

**RESISTENCIA Y RE-EXISTENCIA DE ORGANIZACIONES AFRO-CAUCANAS PARA LA
DEFENSA DEL TERRITORIO ANTE LOS IMPACTOS DE LA MINERÍA DE ARCILLA.
CASO DE ESTUDIO “CORPORACIÓN COLOMBIA JOVEN”**

FERNEL RODRIGUEZ MORA

NATALIA ANDREA LARRAHONDO BALANTA

DIRECTOR MG.RODOLFO ESPINOSA LOPEZ

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES
2023**

**RESISTENCIA Y RE-EXISTENCIA DE ORGANIZACIONES AFRO-CAUCANAS PARA LA
DEFENSA DEL TERRITORIO ANTE LOS IMPACTOS DE LA MINERÍA DE ARCILLA.
CASO DE ESTUDIO “CORPORACIÓN COLOMBIA JOVEN”**

FERNEL RODRIGUEZ MORA

NATALIA ANDREA LARRAHONDO BALANTA

**Trabajo de grado presentado para optar el título de:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS
EN CIENCIAS SOCIALES**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES
2023**

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Cali __/__/____.

DEDICATORIA

A mi abuelo Erick Zúñiga y a mi padre Luis Eduardo Quintero (Q.E.P.D), por acogerme en sus hogares, por llenarme de amor y por ser mis primeros guías en este camino de la vida.

Natalia Andrea Larrahondo

A mi madre que siempre creyó en mí, me alentó con sus cartas que aún conservo, sus instrucciones para cocinar y hacer mi vida independiente lejos de ella, me enseñó a ser fuerte y a lograr todo lo que me propongo.

A mi Esposa y mis hijas, el motor fundamental de mi vida y la mayor motivación para lograr cada objetivo propuesto durante mi carrera, todo mi amor y reconocimiento para ellas que día a día acompañaron este proceso y brindaron siempre su voz de aliento y orgullo.

Fernel Rodríguez Mora

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco a Dios por brindarme la vida. A mis padres, abuelos, pareja y amigos por su apoyo incondicional en este proceso de formación.

A todos los maestros que estuvieron presente en la cohorte 2016 de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales, pero en especial a Rodolfo Espinosa López, quien, desde sus valiosos conocimientos oriento este trabajo de grado.

Agradezco también a la Corporación Colombia Joven, al Comité por la Defensa del Territorio Nortecaucano y aquellos habitantes de los Municipios de Villa Rica y Puerto Tejada, que, desde sus amabilidades y aportes permitieron que se llevara a cabo este proyecto investigativo.

Natalia Andrea Larrahondo

En primer lugar agradecer a la Corporación Colombia Joven, por permitirnos documentar sus prácticas de cooperación social, a nuestro tutor por su dedicación y correcciones precisas que permitieron desarrollar este trabajo hasta estas instancias, a mi esposa por su apoyo incondicional en el progreso de mi carrera universitaria a mis hijas que son lo que me impulsa a cumplir mis objetivos y a mi madre que con su cariño me impulso a sobrepasar las adversidades que se iban presentado en mi camino.

Fernel Rodríguez Mora

CONTENIDO

RESUMEN.....	13
INTRODUCCIÓN.....	14
1. APROXIMACIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES AL CONFLICTO TERRITORIAL Y PRÁCTICAS COMUNITARIAS DE RESISTENCIA FRENTE A LA EXPLOTACIÓN MINERA	18
1.1. ECONOMÍA EXTRACTIVA.....	18
1.2. TERRITORIO.....	21
1.3. CONFLICTO TERRITORIAL	25
1.4. ACCIÓN COLECTIVA: PRÁCTICAS DE RESISTENCIA Y RE- EXISTENCIA.....	27
1.5. ASPECTOS METODOLÓGICOS: EL ESTUDIO DE CASO COMO ENFOQUE METODOLÓGICO DE INVESTIGACIÓN.....	31
1.5.1. La Entrevista Semi-estructurada.....	33
1.5.2. La Revisión Documental.	34
1.5.3. La Observación Participante	34
2. PRESENCIA DE LA MINERÍA DE ARCILLA EN LA VIDA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS MUNICIPIOS DE VILLA RICA Y PUERTO TEJADA, NORTE DEL CAUCA	35
2.1. CARACTERIZACIÓN GEOGRÁFICA, HISTÓRICA, SOCIAL Y ECONÓMICA DE LOS MUNICIPIOS DE VILLA RICA Y PUERTO TEJADA.....	36
2.1.1. Características Generales del Municipio de Villa Rica, Cauca.....	37
2.1.2. Características generales del Municipio de Puerto Tejada, Cauca:	40
2.2. PRESENCIA DE LA MINERÍA DE ARCILLA EN LA REGIÓN.	43
2.3. IMPACTOS DE LA MINERÍA DE ARCILLA A GRAN ESCALA A TRAVÉS DE LAS VOCES DE LOS HABITANTES.	51
2.3.1. Pérdida de la tenencia de la tierra y cambio en el uso del suelo.....	51
2.3.2. Disminución de la flora y fauna nativa y alteraciones de la estética del paisaje rural	53
2.3.3. Pérdida de la fertilidad del suelo	54
2.3.4. Contaminación Atmosférica.....	56
2.3.5. Desplazamiento de los medios de subsistencia locales	57
2.3.6. Escenarios de riesgo para la salud y seguridad de las personas.....	60
2.3.7. Generación de empleo	62
2.3.8. Conflicto territorial entre comunidad local, entes de control y empresas ladrilleras.....	62

3. LA CORPORACIÓN COLOMBIA JOVEN Y SUS PRÁCTICAS DE RESISTENCIA ANTE LOS IMPACTOS DE LA MINERÍA DE ARCILLA.....	66
3.1.1. Tipo de organización, ubicación y nacimiento de la Corporación Colombia Joven	67
3.1.2. Misión.....	69
3.1.3. Visión	69
3.1.4. Principios.....	69
3.1.5. Objetivo social de la organización.....	70
3.1.6. Tejidos Institucionales de actuación.....	70
3.1.7. Financiación	71
3.1.8. Equipo de trabajo	72
3.2. ESTRATEGIAS COMUNITARIAS DE RESISTENCIA Y RE-EXISTENCIA.....	75
3.2.1. Estrategia organizativa de incidencia política: conformación del Comité por la Defensa del Territorio Afronortecaucano.....	75
3.2.2. Estrategia formativa: Escuela Itinerante Nortecaucana Casilda Cundumí	80
3.3. PRESENCIA DE LA CORPORACIÓN COLOMBIA JOVEN EN LA VIDA COTIDIANA DE LOS HABITANTES DE VILLA RICA Y PUERTO TEJADA.....	83
CONCLUSIONES	89
BIBLIOGRAFÍA.....	92
ANEXOS	98

LISTA DE IMÁGENES

pág.

Imagen 1 Modelo semi-industrial de explotación de arcilla y producción de ladrillos.....	47
Imagen 2 Modelo industrial de explotación de arcilla y producción de ladrillos.....	48
Imagen 3 Modelo artesanal de explotación de arcilla y producción de ladrillos.....	49
Imagen 4 Fragmento de periódico vespertino El Relato, número 4140.....	53
Imagen 5 Cosecha de soya y maíz en 1971 en la vereda de Aguazul, municipio de Villa Rica.....	53
Imagen 6 Transformaciones en el paisaje de la vereda primavera, municipio de Villa Rica...	55
Imagen 7 Transformación del paisaje en la vereda Agua Azul, municipio de Villa Rica.....	55
Imagen 8 Maquinaria pesada que expulsa gases contaminantes.....	56
Imagen 9 Emisión de CO2 en la ladrillera la Sultana	56
Imagen 10 Finca tradicional de la familia Zapata en el 2018.....	58
Imagen 11 Panorámica de las fincas tradicionales en la vereda Cantarito, municipio de Villa Rica.....	58
Imagen 12 Pobladores recreándose en los Chircales.....	61
Imagen 13 Chircales usados para lavandería.....	61
Imagen 14 Trabajadores en la producción de ladrillos de la empresa San Benito.....	62
Imagen 15 Materiales usados para el relleno de las excavaciones.....	65
Imagen 16 Señalización de sitio de disposición de residuos con la reglamentación establecida.....	65
Imagen 17 Cierre de convenio entre la IAF y la CCJ el 27 de Octubre del 2022 en las instalaciones de la CCJ.....	72
Imagen 18 Foro sobre impactos socio-ambientales de la minería de arcilla en el norte del Cauca, y la mesa minera.....	76
Imagen 19 Comité por la Defensa del Territorio Afronortecaucano en diálogo con el semillero de investigación de la Universidad Autónoma.....	77
Imagen 20 Actividades realizadas en la segunda semana de la finca tradicional y las economías ropias.....	77
Imagen 21 Alternativas que se implementan en la región.....	78
Imagen 22 Construcción colectiva del corredor afroalimentario.....	79

Imagen 23 Flyer compartido para promover y buscar la participación de personas en el corredor afroalimentario.....	79
Imagen 24 Participantes de la Escuela itinerante nortecaucana Casilda Cundumí, ciclo 2021-2023.....	81
Imagen 25 Presentación de avances y asesorías de las investigaciones populares.....	82
Imagen 26 Reunión operativa semanal del equipo de la CCJ	84
Imagen 27 Desarrollo de los proyectos activos en la CCJ con niños, adolescentes, jóvenes y adultos.....	86

LISTA DE MAPAS

	pág.
Mapa 1 Subregiones del departamento del Cauca.....	37
Mapa 2 Municipio de Villa Rica.....	38
Mapa 3 Municipio de Puerto Tejada.....	41

LISTA DE TABLAS

pág.

Tabla 1 Veredas de los municipios de Guachené, Villa Rica y Puerto Tejada donde se extrae la arcilla	45
Tabla 2 Títulos mineros otorgados para los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené.....	46
Tabla 3. Número de ladrilleras por municipios (Puerto Tejada, Villa Rica y Guachené) y su estado (activo e inactivo).....	59

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1 Línea de tiempo de la minería de arcilla en el norte del Cauca.....	45

RESUMEN

La investigación indaga y sistematiza la presencia de la Corporación Colombia Joven en los procesos de lucha y resistencia de la comunidad raizal de los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada, en contra de la explotación, a escala industrial, de la minería de arcilla. Estrategias y prácticas de lucha encabezadas por la población afro del norte del Cauca, denunciando los impactos negativos en el suelo, las aguas, el paisaje, la finca tradicional, sus modos de vida, la seguridad alimentaria y, en general, su territorio.

Adoptando el estudio de caso como enfoque metodológico, se desarrolla una investigación cualitativa y participativa, mediante la cual se triangula información obtenida directamente en las voces de los habitantes; la historia misma de la Corporación y sus bases documentales, y; la observación directa o en el propio terreno. De manera integral, se ponen sobre el tapete las ciencias sociales para describir, interpretar y analizar esta investigación.

El documento está estructurado en tres capítulos, que dan soporte al marco teórico y conceptual de la investigación, el diseño metodológico, la presentación del conflicto, el papel jugado por la Corporación Colombia Joven, y las perspectivas de gestión y manejo de la aguda problemática. En síntesis, antes que validar, se reconoce y guarda en material escrito, un proceso de resistencia sostenido, desde su origen, a través de formas civiles de resistencia, en una zona caracterizada, con dolor, por el conflicto armado y sus nefastas consecuencias.

Palabras clave: Corporación Colombia Joven, conflicto territorial, minería de arcilla, prácticas de resistencia, afronortecauca.

INTRODUCCIÓN

El diseño e implementación de políticas internacionales que han permitido y forzado a otorgar licencias ambientales y títulos mineros a organizaciones dedicadas a la exploración y explotación de bienes comunes, han fomentado el modelo neoextractivista en América Latina. A raíz de ello, en Colombia, la minería se constituye como el principal motor de desarrollo, y, por consiguiente, el norte del Cauca no se escapa de las políticas que posibilitan dicha actividad económica, porque es un territorio atractivo que cuenta con las condiciones óptimas para su desarrollo, por lo tanto, en la región se identifican actividades extractivas, como la caña de azúcar, la minería de oro y de arcilla, esta última, objeto de nuestra investigación.

La modalidad minera de arcilla, es poco conocida y tiene implicaciones negativas en el territorio; iguales o peores que las generadas por la minería de oro. Desde finales del siglo XX, en el norte del departamento del Cauca, el uso y la transformación de la arcilla para la elaboración de teja y ladrillos, dejó de ser una práctica artesanal de las comunidades afro, y pasó a convertirse en una práctica industrial de mediana y gran escala.

Esta actividad se ha expandido en la región sin previas planificaciones territoriales y bajo débiles controles institucionales, repercutiendo, así, en el deterioro de ecosistemas naturales frágiles y en los planes de vida de las comunidades afrodescendientes, ya que, la pérdida de la tenencia de la tierra y el cambio en el uso del suelo, las transformaciones en el paisaje, la disminución de la flora y fauna, la alteración de los medios de subsistencia local, entre otras consecuencias, son resultados que se tienen de la extracción del material arcilloso, lo cual pone en tela de juicio la concepción de utilidad pública o interés social que le asignan a los proyectos extractivos. Puerto Tejada, Villa Rica y Guachené son los principales municipios de la región nortecaucana donde se lleva a cabo la minería de arcilla a escala industrial.

Dado el carácter vulnerable que tienen las comunidades locales ante la extracción de un bien común a gran escala, las lleva a convertirse en las principales dinamizadoras y gestoras de un conflicto territorial que les afecta de manera directa. Sobre ello, articulan discursos y estrategias que las llevan a adentrarse en reclamar por las arbitrariedades que se cometen, y para proteger sus espacios de vida. Dichas acciones están siendo asociadas con la resistencia y la re-existencia, puesto que, más allá de estar en movilización y de establecer contención ante la exclusión de sus derechos, las comunidades han optado por repensar y transitar la vida cotidiana con otras posibilidades para vivirla.

Frente a estos hechos, Organizaciones Afronortecaucanas se han unido y organizado para defender su territorio de los impactos que genera tanto la minería de arcilla a escala industrial como el monocultivo de la caña de azúcar. En ese entramado organizativo se encuentra la Corporación Colombia Joven, la cual, encarna un rol protagónico en la lucha territorial que actualmente se tiene en el norte del Cauca, al ser la organización pionera en interesarse por investigar y dar a conocer las implicaciones que tiene la minería de arcilla, dando así, voz a los principales afectados, que en profundidad desconocían los impactos de la actividad, y mucho menos, sabían cómo actuar.

Siendo así, resulta interesante recurrir y presentar un estudio de caso, en la perspectiva de interactuar y conocer las distintas estrategias que se acogen en la Corporación Colombia

Joven para defender del territorio nortecaucano. Por ello, en síntesis, el interrogante básico a responder en esta investigación es ¿Cuáles son las prácticas organizativas de resistencia y las estrategias de comunicación que desarrolla la Corporación Colombia Joven con las comunidades afro de los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada en el norte del Cauca, frente a los impactos territoriales y socio ambientales que produce la minería de arcilla en sus espacios de vida?

Esta investigación formativa se desarrolla, con el fin de aportar al reconocimiento de los procesos organizativos comunitarios que en la actualidad no pueden ser omitidos ni obviados, dado que, son eficientes en la medida que organizan a la comunidad, crean sentido y generan transformaciones. Por tal motivo, aquí se visibilizan las acciones colectivas que tienen las Organizaciones Afronortecaucanas, pero, se toma como punto de partida, enfatizando, la Corporación Colombia Joven, porque, fue la organización que inició la sensibilización de los habitantes sobre los impactos de la minería de arcilla; estableció las bases para emprender la reivindicación de los derechos territoriales , y además; es una organización de puertas abiertas y de fácil acceso a la información para apoyar investigaciones como la presente.

La reconocida Ley de negritudes, es decir, la Ley 70 de 1993, respalda el nacimiento y trabajo que realizan las organizaciones de base en sus territorios (es decir, las organizaciones afro), dado que, tiene el propósito de “ (...)establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana”¹. La promulgación de esta Ley, representa una victoria importante para las comunidades afro, porque es fruto de la lucha reivindicativa que han venido teniendo.

Este trabajo resulta pertinente, ya que la problemática evidencia una afectación latente y cada vez más impactante en la comunidad y los territorios, y al ser estos temas contenidos importantes del estudio de las ciencias sociales, específicamente porque, ofrece una mirada al accionar y un análisis del efecto en la comunidad, contrastado con el abandono estatal del proceso que ha creado el conflicto, resultado de la minería de arcilla.

El hecho de dar a conocer tanto la problemática de la extracción de arcilla como el actuar de una organización como la Corporación Colombia Joven en el desarrollo de estrategias que evidencian las situaciones de la sociedad y aportan en la misma, hacen este tema de investigación, relevante e impactante. En ese mismo sentido, es importante resaltar que, aunque este tema en otras ocasiones ya haya sido investigado, en esta ocasión se indaga y se aporta conocimiento sobre el funcionamiento de una organización afro como tal, y, se describen en profundidad las estrategias identificadas con el fin de no dejarlas tan solo en la simple mención.

En consideración a lo anterior, se plantean los objetivos que permitirán enfocar y parametrizar la investigación, por ello, el objetivo general es: evidenciar mediante una

¹ CONGRESO DE COLOMBIA. Ley 70 (27, Agosto, 1993). Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. QUIBDÓ, 1993. p. 1. Disponible en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf>

evaluación sistemática de su historia y propósitos, el papel jugado por la Corporación Colombia Joven en el empoderamiento y la resistencia organizada de las comunidades afro frente a los impactos territoriales y socioambientales de la minería de arcilla en los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada, norte del Cauca. Para que dicho objetivo se lleve a cabalidad, se precisan los siguientes objetivos específicos:

- Establecer aproximaciones teóricas y conceptuales sobre el conflicto territorial y las prácticas comunitarias de resistencia frente a la explotación minera.
- Caracterizar la presencia de la minería de arcilla en la vida económica y social de los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada en el norte del Cauca.
- Identificar y describir las prácticas de resistencia ante los impactos de la minería de arcilla

En relación con lo expresado hasta aquí, a modo de hipótesis, se plantea que, hay evidencias significativas, fácticas y subjetivas que corroboran la presencia de la Corporación Colombia Joven en el empoderamiento comunitario de resistencia por parte de las poblaciones afro del norte del Cauca frente a los impactos territoriales y socioambientales ocasionados por la explotación minera de la arcilla.

El desarrollo metodológico del presente estudio se asume desde el enfoque cualitativo y el diseño del estudio de caso, acogiendo elementos de la investigación participativa. Dicho enfoque “permite comprender la profundidad de un fenómeno a partir de la mirada de los actores sociales”², y el estudio de caso, proporciona de manera sistemática y holística la descripción y el análisis profundo de un caso, lo cual es considerado objeto de estudio y se examina a partir de unos límites y su contexto³. Además, resulta idóneo acoplar recursos de la investigación participativa, porque esta estrategia permite que la comunidad involucrada sea partícipe y beneficiaria de la investigación, dado que, se considera que sus voces son esenciales para el planteamiento de la investigación, desarrollo y orientación de posibles soluciones⁴.

Considerando, entonces, la metodología aplicada y los hallazgos obtenidos, este trabajo escrito se estructura en cinco apartados. El primero, corresponde a la introducción, donde se recogen los aspectos generales que constituyen las bases que orientaron el trabajo de campo de esta investigación. El segundo, comprende el primer capítulo, en el cual, se plantea el fundamento teórico y conceptual de la investigación, en torno a la economía extractiva, el territorio, el conflicto territorial y las acciones colectivas. Y, de igual modo, en este capítulo también se abarcan los aspectos metodológicos.

El tercer apartado, concierne al segundo capítulo, aquí se caracteriza la presencia de la actividad minera en los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada; para comprender en profundidad ante qué problemáticas la Corporación Colombia Joven se organiza y ejercen

² CUETO, Edith. Editorial Investigación Cualitativa. En: *APPLIED.SCI.DENT.* [En línea]. Estados Unidos, 2020, vol. 1, no.3, p.2 [Consultado el 5 de julio del 2022]. Disponible en: <https://revistas.uv.cl/index.php/asid/article/view/2574/2500>

³ HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al.* Estudio de Caso. En: metodología de la investigación. 6 ed. [En línea]. México D.F, McGraw Hill, 2014.p.2 [Consultado el 06 de julio del 2022]. Disponible en: <https://highered.mheducation.com/sites/dl/free/1456223968/1058642/CAPITULO04.pdf>

⁴ HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al.* Diseño del proceso de investigación cualitativa. Op cit., p. 501. Disponible en: <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

acciones para defender el territorio. Para ello, desde aspectos generales, se caracterizan a dichos municipios, y privilegiando la voz de algunos habitantes, se destacan los impactos que tiene la extracción de arcilla.

El cuarto, tiene que ver con el tercer capítulo, donde, partiendo de la historia y forma de organización de la Corporación Colombiana Joven, se presentan las estrategias de resistencia y re-existencias identificadas desde dicha organización. Con la intención de conocer y comprender la percepción que tienen los habitantes de los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada, se precisan las formas como se incorpora la Corporación Colombia Joven en la vida cotidiana de los pobladores pertenecientes a los municipios del área de influencia. Finalmente, en el quinto y último apartado, toman posición las conclusiones y recomendaciones.

1. APROXIMACIONES TEÓRICAS Y CONCEPTUALES AL CONFLICTO TERRITORIAL Y PRÁCTICAS COMUNITARIAS DE RESISTENCIA FRENTE A LA EXPLOTACIÓN MINERA

Siempre ha existido la tensión actividad minera – protección ambiental, exacerbada ahora con el énfasis de una economía nacional basada en la explotación del subsuelo, y el cada vez más arraigado sentimiento ecológico regional y mundial. Frente a ese conflicto, cuentan también las comunidades implicadas, reconocidas, con soporte constitucional y jurídico, como actores de obligada participación en la toma de decisiones, especialmente aquellas que afectan directamente su presente y su futuro.

El territorio y los estudios situados alcanzan hoy nuevas lecturas de los impactos derivados de la explotación minera, despertando resistencias locales que vienen siendo acompañadas por agentes externos nacionales e internacionales, y la presencia de saberes disciplinares y profesionales en apoyo a las comunidades afectadas o en trance de ser afectadas. Hablamos aquí de estudios interdisciplinarios y plurinacionales, que, gracias a las redes virtuales de comunicación, terminan integrando escalas y, al mismo tiempo, voluntades de ciudadanos en todo el mundo.

Considerando la necesidad de comprender el fenómeno del surgimiento y consolidación de procesos organizativos para proteger la región de la extracción de arcilla a escala industrial, en este capítulo se discute el fundamento teórico que sustenta y amplía la comprensión de esta investigación, que sortea las variantes de la economía extractiva, territorio, conflicto territorial y acción colectiva. Posteriormente, precisa sobre los aspectos metodológicos de la investigación, resaltando el estudio de caso como método principal de análisis.

1.1. ECONOMÍA EXTRACTIVA

La economía extractiva es un modelo que incide de manera directa en la problemática de la explotación de arcilla, dado que, esta actividad refleja la mercantilización de la naturaleza para responder a las lógicas del sistema capitalista, que está en función de darle soporte a los procesos de acumulación del capital, la explotación de la naturaleza, y en ello, de los seres humanos. Para lograr un análisis de cómo la economía extractiva actúa en la problemática, es de vital importancia referirnos a diferentes investigaciones de caso, que permiten observar, en contextos regionales e internacionales, el papel que desempeña y sus consecuencias en los modos de vida de las comunidades.

La dinámica de una economía extractiva está directamente influenciada por muchos factores, pues no hay explotación que inhiba los efectos antes mencionados. Este es el caso de la investigación de Dietmar Stoian⁵, titulada *Economía Extractivista de la Amazonía Norte Boliviana*, donde explica la economía extractiva como un conjunto de mercados volátiles, relaciones laborales opresoras y sobreexplotación de la fuente de recursos. Esto permite

⁵ STOIAN, Dietmar, *La Economía Extractivista de la Amazonía Norte Boliviana*. Yakarta, Inti Prima, 2005. p.297
Disponible en: <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/2668>

analizar que, si bien la economía extractiva es vista como un sistema de desarrollo económico, dicha explotación conlleva al deterioro ambiental, pérdida de la tierra y graves consecuencias que se explican más adelante, específicamente y en un área regional, a partir de la explotación de minería de arcilla a escala industrial.

La explotación de la minería de arcilla se mueve en un mercado inestable, porque los precios del producto final varían según las condiciones del mercado y la demanda del producto, a lo cual es ajeno el norte del Cauca, dado que no es allí, en los lugares de explotación, donde se dirime tal hecho. En términos de daño ambiental, resulta irreparable e incompensable con los beneficios económicos que pueden percibirse, recursos que en última instancia pertenecen al empleador, quien es el principal responsable de la explotación. Dicho esto, no se presenta la explotación minera de arcilla como un modelo económico aportante a las necesidades de la población, y si se refleja por el contrario, la carencia de recursos económicos en sus pobladores, que antes eran provenientes de la producción de recursos agrícolas.

Esto en términos económicos y ambientales muestra la importancia de una justicia ambiental donde se realice una valoración de cada uno de los pasivos ambientales y donde se denota que las cifras son extremadamente altas en comparación a los beneficios, y que se constituyen en pérdidas para la sociedad.

Relacionado a lo anterior, nos referiremos al caso del Gasoducto Morelos en el centro de México, investigación realizada por Jéssica Coyotecatl, en dónde expone la historia de Gasoducto Morelos como la apuesta por la imposición de un espacio de conexión, cuya escala es internacional en una economía extractivista, a través de la visión de quienes habitan la zona. Coyotecatl indica que, “las implicaciones de tantas líneas que requieren servidumbre de paso y homogeneización de terrenos a través de fronteras incluso nacionales. Se considera que es claro que estamos ante una de las formas en que el extractivismo se hará presente en el país, y en el continente en los años venideros. Esto concuerda con lo dicho por Boyer (2014) sobre la importancia de la producción energética para el poder; considero que es urgente prestar atención, también, a los mecanismos de conexión de dicha producción, que reconfiguran espacios y relaciones sociales”⁶.

Ahora, en un contexto nacional, se encuentra el caso expuesto por los autores González, Castañeda y Giraldo en el artículo de investigación, *La economía extractiva y la economía tradicional en el municipio de Mutatá, Antioquia*: Una aproximación sistémica en perspectiva de impactos socioambientales, resaltando que a nivel internacional las regiones colombianas resultan ser un destino atractivo para las empresas multinacionales que pretenden establecerse en el país para la actividad de explotación minera; dichas empresas se encuentran tecnificadas y aparentemente reguladas por las entidades nacionales, en todo caso, las transformaciones en los componentes físicos y humanos del territorio, no son compensables con las utilidades que perciben los municipios. También, es muy importante resaltar que, en dicha investigación, se da espacio para entender los cambios sociales que se han evidenciado, como el proceso migratorio que precariza las condiciones laborales, y muy importante, es el conflicto con las comunidades indígenas de la región que están en defensa de su territorio; todo esto lleva a ver la economía extractiva con diversos conflictos

⁶ COYOTECATL, Jessica, Los espacios de transporte en la economía extractivista. El caso del gasoducto Morelos en el centro de México. España, Icaria, 2016. p.108-112. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5605797>

sociales, económicos y ambientales, que agudizan la violencia, en la medida que favorecen la usurpación, uso, tenencia y propiedad de la tierra⁷.

Es importante entender cómo los tres primeros supuestos, que se vinculan a nivel internacional y regional, muestran que la explotación es sostenible en términos económicos y de rentabilidad, dinamizan la economía y se justifica por la necesidad de su existencia, pero, desconociendo las mal llamadas externalidades negativas socioambientales. También es interesante cómo se hace y, lo que es más importante, ver los efectos positivos y negativos que tiene en la comunidad, lo que ayuda a respaldar esta investigación, y comprender los principios de existencia y resistencia de las comunidades afro en el norte del Cauca.

Se debe entender que el crecimiento económico y la expansión de la economía extractiva es inminente y hace parte del desarrollo capitalista, al respecto, Veltmeyer en su artículo *Economía política de la extracción de recursos naturales: ¿un nuevo modelo de desarrollo o imperialismo extractivo?*, manifiesta que “el nuevo extractivismo implica un régimen regulador y una preocupación por generar mejores contratos con las compañías mineras y captar una porción mayor del botín en forma de rentas por los recursos (regalías e impuestos)”⁸.

Desde el punto de vista del autor se evidencia el atractivo que tiene Colombia por sus deficientes regulaciones para la práctica de explotación en el territorio, así lo expresa Veltmeyer en su investigación, señalando que “(...) estas tácticas reflejan una preocupación por proteger las extraordinarias tasas de ganancia asociadas con las operaciones extractivas, así como las rentas por los recursos que persiguen los gobiernos para financiar programas de desarrollo. Desde la perspectiva de las comunidades locales, sin embargo, no sólo está en juego la salud de sus miembros y el control soberano de sus territorios étnicos o nacionales, sino el ambiente del cual dependen su sustento y su forma de vida, y sin duda la vida misma”⁹.

En síntesis, el problema no radica en la explotación minera del suelo y del subsuelo, sino en fundar una economía nacional o regional exclusivamente en el extractivismo. Además de forjar una economía frágil en su balanza de pago, pues juegan en su contra los vaivenes del mercado; con regularidad se hace a expensas de la destrucción de su medio natural y la alteración de modos de vida tejidos en lentos procesos de consolidación social y ambiental. Todo ello se concentra en la economía del sector primario, donde los productos no adquieren valor, generando ese efecto de la visión reduccionista que ha acompañado a la humanidad con total desprecio por la suerte de las comunidades y del entorno natural.

⁷ GONZALEZ, Aura, CASTAÑEDA Mónica, GIRALDO Diana. La economía extractiva y la economía tradicional en el municipio de Mutatá. Una aproximación sistémica en perspectiva de impactos socioambientales. Mutatá, Rural Urbano, 2017. p.151-174. Disponible en: <https://www.semanticscholar.org/paper/LA-ECONOM%C3%8DA-EXTRACTIVA-Y-LA-ECONOM%C3%8DA-TRADICIONAL-EN-G%C3%B3mez-Serna/daebc93958e5b4b45a0f50117a5a1e276a26eed5>

⁸ VELTEMEYER, Henry, *Economía política de la extracción de recursos naturales: ¿nuevo modelo de desarrollo o imperialismo extractivo?*, México, 2013. p.19.

⁹ *Ibíd.* p.19. Disponible en: <https://estudiosdeldesarrollo.mx/estudioscriticosdeldesarrollo/wp-content/uploads/2019/01/ECD4-1.pdf>

1.2. TERRITORIO

El territorio y la territorialidad han sido componente esencial del pensamiento geográfico; estas nociones, a lo largo del tiempo, han adquirido un carácter polisémico, ya que integran una variedad de perspectivas provenientes de las distintas disciplinas que conforman, entre otras, las ciencias sociales, producto de la importancia que tienen las nociones para las disciplinas, y de los cambios teóricos que ha incorporado el campo, al establecer enfoques disciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios sobre los mismos¹⁰.

Para el abordaje teórico-conceptual del territorio es importante remitirnos a Raffestin, y comprender que el territorio se produce desde el espacio, pero no pueden considerarse sinónimo, ya que, el espacio se establece como una materia prima que preexiste a cualquier conocimiento y práctica del que sería objeto al momento que exista una intención de aprovechamiento, y no representa en sí lo que es el territorio¹¹.

Según Milton Santos¹², el espacio es conjunto y relación dialéctica entre sistemas de objetos y de acciones que hacen parte del contexto donde se efectúa el devenir histórico, por lo tanto, el espacio es construido históricamente y el conjunto que lo componen es sólido, indisociable, contradictorio y además se encuentra en una artificialidad. En palabras del citado autor, se entiende que “el sistema de objetos y sistema de acciones interactúan. Por un lado, los sistemas de objetos condicionan la forma en que se dan las acciones y, por otro lado, el sistema de acciones lleva a la creación de objetos nuevos o se realiza sobre objetos preexistentes. Así el espacio encuentra dinámica y se transforma”¹³.

Dentro de la transformación que obtiene el espacio, se identifica la figura del territorio, y por lo cual, Rogério Haesbaert¹⁴ manifiesta que el territorio es producto de las relaciones de poder que se entablan en el espacio, y además, constituye un continuum que implica una dominación política-económica y una apropiación cultural o simbólica por parte de los individuos, grupos sociales, corporaciones e instituciones. Para el autor, la territorialización se puede generar a partir de factores más funcionales y concretos (es decir, económico-político) o más significativos (es decir, cultural). Sin embargo, aclara que esta distinción se

¹⁰ LLANOS HERNÁNDEZ, Luis. El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. En: *Agricultura, sociedad y desarrollo*. 2010, vol. 7, no 3, p.207.[Consultado el 02 de junio del 2022].Disponible en:https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722010000300001

¹¹ RAFFETIN, Claude. O território e o poder. En: *Por uma geografia do poder*. São Paulo :Editorial Atica S.A,1993.p143-144. [Consultado el 02 de junio del 2022].Disponible en : [http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/bernardo/BIBLIOGRAFIA%20DISCIPLINAS%20POS-GRADUACAO/CLAUDE%20REFFESTIN/RAFFETIN,%20Claude%20-%20Por%20uma%20Geografia%20do%20Poder\(3\).pdf](http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/bernardo/BIBLIOGRAFIA%20DISCIPLINAS%20POS-GRADUACAO/CLAUDE%20REFFESTIN/RAFFETIN,%20Claude%20-%20Por%20uma%20Geografia%20do%20Poder(3).pdf)

¹² SANTOS, Milton. La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción. 2000.pp.54-55.[Consultado el 02 de junio del 2022].Disponible en: https://kupdf.net/download/la-naturaleza-del-espacio-milton-santos_58eac4fddc0d60f66ada9802_pdf

¹³ *Ibíd.*, p.55.

¹⁴ HAESBAERT, Rogério. Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. En: *Cultura y representaciones sociales*. 2013, vol. 8, no 15. p. 26-27. [Consultado el 03 de junio del 2022].Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v8n15/v8n15a1.pdf>

lleva a cabo de manera analítica, porque en la realidad los espacios sociales no pueden separarse por completo de sus dimensiones funcionales o simbólicas.

Frente al dimensionamiento social, económico, político y cultural que encierra el territorio, se anclan distintas perspectivas que llenan de contenido la noción y permiten analizar la dinámica de territorialidad. Desde una perspectiva social, el territorio se considera “de carácter relacional, sobre todo considerando que el territorio forma parte de la sociedad y, por lo tanto, es indisociable de la misma”¹⁵. La configuración del territorio comprende una interconexión, o como lo diría Haesbaert, una “composición en red”¹⁶ entre el componente natural, las relaciones, los fenómenos ecológicos, sociales, económicos y políticos de carácter histórico, que se despliegan o localizan en un tiempo y espacio específico, por esa razón, autores como Gustavo Montañez y Ovidio Delgado¹⁷, expresan que el territorio es una construcción social que se produce cuando los actores que lo integran obtienen conocimiento de él. Lo anterior incide en que el territorio sea complejo, y esto a su vez constituye un factor que estructura la sociedad, por ende, Carlos Jara, en sintonía con Edgar Morín, considera que:

De alguna manera, ese territorio preñado de interrelaciones, es una construcción histórica desordenada o, mejor dicho, *caórdica*. Las interacciones que ocurren entre sus dimensiones, hacia adentro y hacia afuera pasan por una dialéctica temporal compleja. El territorio crea y recrea su propia complejidad y siendo poroso –un sistema abierto– es permanentemente agitado y modificado por el intercambio con los elementos externos, particularmente por la acción del hombre, de nosotros, nosotras y los otros y las otras. Tenemos un territorio evolutivo, en movimiento constante, donde nada puede explicarse fuera de su tiempo, de su memoria implícita, del contexto¹⁸.

Desde el punto de vista económico, según Maurice Godelier¹⁹, el territorio se concibe como el espacio o la naturaleza que brinda acceso y control de manera total o parcial sobre los recursos y medios de producción, puesto que, la sociedad lo reivindica como el lugar donde los individuos o colectividades han encontrado las condiciones y obtienen el derecho de acceder, controlar y usar los medios materiales que permiten su existencia. Al respecto, el autor enfatiza, diciendo que “Las formas de propiedad siempre se combinan con las formas específicas de organización del proceso laboral y del de distribución de los productos resultantes de tal proceso; esta combinación forma la estructura económica de una sociedad, su modo de producción, su sistema económico”²⁰.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 18.

¹⁶ *Ibíd.*, p.31.

¹⁷ MONTAÑEZ GÓMEZ, Gustavo; DELGADO MAHECHA, Ovidio. Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. En: Cuadernos de geografía: Revista del departamento de geografía de la Universidad Nacional de Colombia, 1998, vol. 7, no 1-2, p.123.

¹⁸ MORIN, Edgar. La relación antropo–bio–cósmica, citado por JARA, Carlos. Reflexiones sobre la teoría de los campos mórficos y el desarrollo rural sostenible. En: *Revista Desarrollo Territorial y Desarrollo Rural*, CIDES UMSA, 2009.p.31.[Consultado el 03 de junio del 2022].Disponible en: https://rimisp.org/wp-content/files_mf/13593787401.pdf

¹⁹ GODELIER, Maurice. Lo ideal y lo material: pensamiento, economía y sociedades. Madrid:Trad .AJ Desmont. Taurus Humanidades-Alfaguara,1989.p.108.[Consultado el 04 de junio del 2022].Disponible en: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2076923/mod_resource/content/0/Godelier_Maurice_Lo_ideal_y_lo_mat_erial.pdf

²⁰ *Ibíd.*, p, 109.

Esta óptica se apoya mucho en la explicación que plantea Mario Sosa al analizar los procesos que envuelven la configuración territorial desde un enfoque económico. Para dicho autor, “las relaciones económicas -entre ellas aquéllas denominadas como “desarrollo”– que caracterizan o en las cuales se inserta el territorio y su población son objeto de representación por los actores que intervienen. En ese sentido, encontramos que los actores verán en el territorio una fuente de recursos y fuerza de trabajo a utilizar para aumentar la acumulación de capital o una posibilidad para el crecimiento económico; otros verán en la tierra y el territorio fuentes necesarias de subsistencia y de reproducción social y cultural (...)”²¹.

En este sentido, se halla, que el territorio funciona como un marco de producción donde se ejecutan políticas económicas que posibilitan y potencializan los intereses particulares de los actores que lo integran y particularizan en distintas actividades, como pueden llegar a ser los monocultivos, las fincas tradicionales, las áreas extractivas o protegidas, la zona industrial, comercial o turística, entre otras.

Desde el aspecto político, encontramos que el poder y la delimitación son el carácter esencial del territorio, debido a que, según Gustavo Montañez y Ovidio Delgado²², este es un área geográfica donde el Estado, los Individuos, las organizaciones y empresas locales, nacionales y transnacionales ejercen poder, gestión y dominio; lo cual permite que se genere una demarcación de límites que expresan propiedad o soberanía. Al respecto, bien lo dice López de Sousa, citado por Mariana Schmidt, al considera que, “(...) la cuestión primordial, aquí, no es, en realidad, cuáles son las características geo ecológicas y los recursos naturales de una cierta área, o qué se produce o quién produce en un espacio dado, o cuáles son las ligazones afectivas y de identidad entre un grupo social y su espacio. Estos aspectos pueden ser de crucial importancia para la comprensión de la génesis de un territorio o de los intereses por tomarlo o mantenerlo (...), más el verdadero Leitmotiv es el siguiente: ¿quién domina o influye y cómo domina o influye ese espacio?”²³.

Desde esta perspectiva, el territorio se encuentra ligado al poder y comprende dos ámbitos; la política y lo político. Por un lado, la política alude a la organización del poder, donde se adoptan normas que definen el rumbo de los bienes de una sociedad, y por lo general, esas determinaciones provienen de poderes globales, nacionales y locales; en otras palabras, desde este punto de vista se plantea específicamente qué le toca a cada quien, cómo y cuándo. Y por otro lado, lo político, que comprende el ámbito donde se desenvuelve la capacidad de tomar decisiones con el fin de fundar, mantener y alterar normas que rigen en la sociedad²⁴.

En ese sentido, Mario Sosa Velásquez ejemplifica cómo se reflejan en la sociedad dichos ámbitos, al decir que, “para el ámbito de la política principalmente– en el caso de la imposición de la explotación y extracción minera y –para el ámbito de lo político– en las

²¹ SOSA VELÁSQUEZ, Mario Enrique. Dimensión económica del territorio. En: ¿Cómo entender el territorio? Editorial Cara Parens, Universidad Rafael Landívar, 2012. p.69.

²² MONTAÑEZ GÓMEZ, Gustavo; DELGADO MAHECHA, Ovidio, Op.cit.p.122.

²³ LOPES DE SOUSA, Marcelo. O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. Citado por SCHMIDT, Mariana Andrea. Territorio (s), desarrollo (in) sustentable y naturaleza colonizada: Una propuesta de abordaje conceptual. En: *Pampa. Revista interuniversitaria de estudios territoriales*. 2014, no 10, Santa fe, Argentina. p. 108. [Consultado el 04 de junio del 2022]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4961413.pdf>

²⁴ SOSA VELÁSQUEZ, Mario Enrique. Dimensión política del territorio. Op. cit., p. 72.

consultas comunitarias en donde los actores locales, desde la familia y la comunidad, han decidido su oposición a tal actividad”²⁵. Así pues, el poder político que tienen los actores al apropiarse de un espacio, les provee autonomía o gobernanza sobre el mismo, y por ende, lo pueden defender.

Finalmente, desde la perspectiva idealista o cultural, se define el territorio como la “dimensión simbólica en el campo de las representaciones”²⁶, dado que, en el territorio se desarrolla la cultura, por ello, no se habla de territorios absolutamente naturales, porque, todos los territorios, a lo largo del tiempo, han estado marcados por sucesos históricos que encierran un entramado cultural. En efecto, el territorio resulta ser un marco donde se distribuyen las prácticas e instituciones culturales que se pueden localizar en un espacio, pero no se ligan completamente a él, dado que, se encuentran en las estructuras mentales de los individuos, y a donde vaya este las puede reproducir. Por lo cual, la apropiación subjetiva del territorio, por parte de los actores sociales inscritos a las distintas culturas que se identifican, es objeto de representación y apego afectivo²⁷, sin embargo, Luis Llano Hernández señala que “si bien pueden compartir la misma visión cultural, sus intereses los lleva a caminos diferentes en el proceso de construcción del territorio”²⁸

Enfocándonos en la manera como las comunidades afro e indígenas conciben el territorio, Arturo Escobar indica que, para ellos, “el territorio es el espacio colectivo para la existencia, un espacio vital que asegura la pervivencia como pueblo en profunda interdependencia con la naturaleza, lo humano y lo espiritual”²⁹. En otras palabras y tal como lo reitera Francia Márquez³⁰, el territorio es vida y eso lo hace sagrado. Además, es una construcción colectiva que envuelve hechos políticos y económicos, pero, no se limita solamente a ello, por tanto, no se contempla como una simple propiedad privada; fuente de riqueza que se puede comprar y vender, sino, como un espacio donde se recrea la ancestralidad, se tejen relaciones entre familias extensas y con el entorno natural. Es por ello que, “el territorio –y la forma en la cual puede ser totalizado como paisaje, hábitat, madre tierra, etc.– y sus elementos dejan de ser simplemente eso y pasan a considerarse construcciones sociales mediante categorías y acciones simbólicas, por consiguiente, cargadas de sentido, y pasan a formar parte del sujeto portador de cultura”³¹.

En sí, tanto las culturas africanas “Ubuntu” y las indígenas del Cauca comparten la visión, de que, el territorio lo significa todo, por eso en sus luchas plantean: “Recuperar la tierra para recuperarlo todo.

El territorio analizado desde su dimensión cultural es, entonces, un espacio donde se consolida la identidad y la permanencia, ya que, se vive y se llena de significado. Autores

²⁵ Ibíd., p 72-73.

²⁶ HAESBAERT, Rogério, Op. cit., p.27.

²⁷ GIMÉNEZ, Gilberto. Territorio, cultura e identidades: la región socio-cultural. En: ROSALES ORTEGA, Rocío. *Globalización y regiones en México*. México: UNAM-FCPyS, 2000. p.29.

²⁸ LLANOS HERNÁNDEZ, Luis, Op.cit., p.218.

²⁹ ESCOBAR, Arturo. Cosmo/visión del pacífico y sus implicaciones socioambientales: elementos para un diálogo de visiones. En: Otro posible es posible: Caminando hacia las transiciones desde Abya Yala/Afro/Latino-América. Ediciones desde abajo, 2018. p.168.

³⁰ MARQUEZ, Francia. El territorio es la vida. En: Territorio. Rey naranjo editores, 2020. p.9. [Consultado el 04 de junio del 2022]. Disponible en: https://colombiapeace.org/wp-content/uploads/2021/04/Territorio_futuro_en_transito263.pdf

³¹ SOSA VELÁSQUEZ, Mario Enrique. Dimencion cultural del territorio. Op. cit., p.102.

como Mario Sosa Velásquez manifiestan que la construcción de la identidad étnica-social tiene como componente primordial al territorio, ya que, es el ámbito donde los sujetos de manera colectiva e individual se piensan a sí mismos, lo asumen como parte suya y se siente parte del mismo³². En otros términos, la caracterización a la que se hace referencia también se conoce como identidad territorial.

En este orden de ideas, la territorialidad consiste en prácticas de apropiación, dominación y demarcaciones sobre un área; a la cual le otorgan representaciones que atribuyen valor y características. En ese marco, se obtiene la creación y recreación de territorialidades en distintas escalas y con carácter desigual, dado que, son diferentes los actores, y, por ende, las actividades económicas, políticas y culturales que ellos efectúan. En tal sentido, Luis Berneth Peña explica que, “debido a que los sujetos y organizaciones políticas, económicas y sociales se encuentran en una trama de relaciones de poder que hace que su hegemonía nunca sea estable ni total, es lógico pensar que el establecimiento de la territorialidad de unos tenga como contraparte la desestructuración de un orden espacial. En otras palabras, que la territorialización de algo representa la desterritorialización de otro algo (sea proceso, agente, institución, etc.)”³³. La territorialización y la desterritorialización son factores determinantes del conflicto territorial en la medida que, el primero supone apropiación del espacio geográfico y el segundo supone el despojo y pérdida de dicho espacio a través de la reapropiación mediada por los distintos intereses que pueden existir.

La pluralidad de interpretación disciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar proveniente de las ciencias sociales sobre el territorio, lo convierte en un “concepto teórico y un objeto empírico”³⁴, que encierra procesos y prácticas complejas que establecen los seres humanos con el espacio y en el tiempo. Si bien todos los autores abordados en este punto admiten que el territorio es un constructo social multidimensional, ya que, las circunstancias que lo producen y mantienen provienen de ámbitos naturales, económicos, sociales, políticos y culturales; en el presente análisis nos centramos y acogemos los planteamientos de Rogério Haesbaert, al tomar en consideración al territorio como un espacio de relaciones de poder que resultan de las apropiaciones funcionales y simbólicas que realizan los individuos, y que el territorio no se puede entender de manera parcial, porque el análisis sería superficial, sino, en la totalidad de sus dimensiones, porque entre ellas, existe una relación entre sí, es decir, un aspecto no puede ser explicado sin referirse a otro.

1.3. CONFLICTO TERRITORIAL

Para Torsten Hägerstrand³⁵, el conflicto territorial es el resultado que se tiene por la lucha competitiva entre proyectos de distinta índole, que buscan imponerse en un espacio-presupuesto; por consiguiente, los efectos de las disputas existentes definen la manera de cómo se producen los acontecimientos que repercuten en la población. Paralelamente a la definición que establece Hägerstrand, Eduardo Gudynas lo plantea como la “dinámica de

³² Ibíd., p.108.

³³ PEÑA REYES, Luis Berneth. Reflexiones sobre las concepciones de conflicto en la geografía humana. En: *Cuadernos de geografía: revista colombiana de geografía*. 2008, no 17, p. 91.[Consultado el 04 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/2818/281821942007.pdf>

³⁴ LLANOS HERNÁNDEZ, Luis. Op. Cit., p.219.

³⁵ HÄGERSTRAND, Torsten. El terreno propio de la geografía humana. En: *Nuevas Tendencias en Geografía*. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1975.p.127-131

oposiciones, que resultan de diferentes valoraciones, percepciones o significados sobre acciones o circunstancias vinculadas con la sociedad y el ambiente, que discurre como un proceso que se expresa en acciones colectivas, donde los actores en oposición interaccionan entre sí en ámbitos públicos”³⁶.

La definición que plantea este último autor es una definición que incluye categorías de análisis compatibles entre sí, que por lo tanto, permiten cobijar casos nuevos de conflictos sin que sea necesario repensar una nueva concepción ante los que vayan surgiendo. Es decir que, lo que se puede llamar como conflicto territorial, conflicto ambiental, conflicto sindical o social, tienen cabida en la definición- ya mencionada- que se otorga sobre lo que es el conflicto sin especificación alguna; pues, se establece la aclaración de que “el contenido temático de los conflictos, en el sentido de cuáles son las cuestiones, acciones o valores en oposición, es variado”³⁷, pero, encierran dinámicas similares, y además, existen definiciones que tienen dificultad para integrar esa variedad.

A partir de los señalamientos que establece Gudynas³⁸ se comprende que el análisis de un conflicto requiere la identificación del contenido, los actores y el nivel de intensidad en el que se encuentra. El contenido temático hace referencia al motivo por el cual nace un conflicto y, esos motivos son diversos. Al respecto y enfatizando sobre los conflictos alrededor del extractivismo el autor menciona que:

Es muy común que sean heterogéneos, en el sentido de mezclarse varias cuestiones, tales como aquellas referidas a la calidad de vida de las poblaciones locales (incluyendo salud, empleos, violencia local, etc.), usos del territorio (por ejemplo, por pérdida de áreas bajo cultivos tradicionales, desplazamiento de comunidades, etc.) y efectos sobre el ambiente (pérdida de fuentes de agua, contaminación, destrucción de áreas naturales, etc.). Esto hace que el contenido temático de esas oposiciones muestre un amplio abanico de cuestiones en pugna, y no pueden, por lo tanto, ser reducidos a ser conflictos meramente ambientales (...)³⁹.

Los participantes de un conflicto se dividen entre los promotores y los opositores, dichos actores trazan finalidades de anulación o coexistencia sobre el factor que está en disputa. Ante ello se establecen tres criterios que intensifican la confrontación. El primer criterio comprende el reconocimiento y la legitimación de los impactos y el derecho a manifestarse. El segundo criterio es sobre gestión y reforma, puesto que, se cuestionan las prácticas del proyecto que se ejecuta y se plantean alternativas para reducir o evitar los impactos. El tercer criterio está relacionado con la compensación e indemnización, y en este punto, se considera pertinente que, por el funcionamiento e impactos sociales del emprendimiento generador de contradicción, es necesario que se compense de manera social o económica los actores afectados.

Y, en cuanto a los niveles de intensidad, se reconocen tres modos de expresión del conflicto. El conflicto de baja intensidad, donde, bajo marcos institucionales y formalizados los actores colectivos en oposición se manifiestan en el espacio público. El conflicto de media intensidad, es cuando se asumen prácticas de protesta activa con el fin de tejer alianzas de apoyo, por lo tanto, la expresión pública es mayor y no se presentan casos de violencia. Y el conflicto de alta intensidad, se presenta en los momentos que las movilizaciones y bloqueos que

³⁶ GUDYNAS, Eduardo. Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y dinámicas. En: *DECURSOS, Revista en Ciencias Sociales*. 2014, no. 27-28, p.86-87.

³⁷ *Ibíd.*, p.87.

³⁸ *Ibíd.*, p.90-100.

³⁹ *Ibíd.*, p.89.

perduran más tiempo; se acude a la violencia física y a los daños materiales, porque, los actores, se encuentran dispuestos a ejecutar acciones más energéticas que llamen la atención, y así poder establecer soluciones al conflicto.

El conflicto territorial representa el antagonismo que surge ante la coexistencia de perspectivas diferentes en el territorio, por consiguiente, el territorio y el conflicto territorial son dos conceptos importantes e indisolubles que permiten entender la configuración espacial y sus repercusiones en la sociedad. Dado lo anterior, es importante mencionar que la interpretación del conflicto territorial en el marco de la presente investigación, comprende, de manera simultánea, dos terrenos. Por un lado, el reconocimiento, uso y control de espacios que han cambiado de actividad económica. Y por el otro, el derecho, la interpretación o la identidad de los diferentes actores sobre lo que determinan como su territorio.

1.4. ACCIÓN COLECTIVA: PRÁCTICAS DE RESISTENCIA Y RE- EXISTENCIA

Ante el interés de transformar, incluso, de mantener en contextos determinados aspectos que representan un bien o un perjuicio común, los seres humanos se han encargado de establecer acciones concretas que les permiten alcanzar sus objetivos, puesto que, es el medio principal para enfrentar acontecimientos que se están generando a través de la imposición de las lógicas mercantilistas, en detrimento de la conservación y la sustentabilidad de la naturaleza.

Frente al surgimiento de la acción colectiva, el sociólogo italiano Alberto Melucci⁴⁰, ha indicado que esta es producto de una tensión que interrumpe el equilibrio del sistema social, porque, los individuos, en la medida que comparten ideas distintas sobre una situación específica, suscitan tensión, y por medio de ella, se originan creencias que se generalizan y movilizan a la acción, con el fin de restaurar el equilibrio del sistema o el contexto. De ahí que, concibe a la acción colectiva como un “sistema de relaciones sociales que liga e identifica a aquéllos que participan en él (...)”⁴¹. Desde este punto, la identidad y el conflicto son condicionantes explicativos del comportamiento que adoptan las colectividades en su entorno, ya que, para establecer una acción se requiere la existencia de otro a quien enfrenta; eso crea conflicto, pero, cada uno de los actores que se confrontan tienen definidos parámetros con lo que se identifican, se relacionan y atraen participantes a la acción.

Por otro lado, Charles Tilly, manifiesta que la acción colectiva es “aquella llevada a cabo por un grupo de personas que comparten unos intereses comunes, que se organizan en unas estructuras más o menos formales y que ponen en marcha acciones movilizadoras, todo ello bajo una determinada estructura política que facilitará o dificultará su influencia en el poder

⁴⁰MELUCCI, Alberto. Las teorías de los movimientos sociales. En: *Estudios políticos*. [En línea]. 1986, vol. 5, no 2, p.68. [Consultado el 10 de mayo del 2022]. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1986.2.60047>

⁴¹ Ibíd., p.74

en función de sus características”⁴². Es decir, se trata de una acción donde los participantes no actúan de manera separada sino en conjunto, para intervenir en asuntos sociopolíticos; sin embargo, la eficacia de su intervención está condicionada por las autoridades y las elites.

Lo expuesto hasta aquí refleja que las interpretaciones de Tilly y Melucci concuerdan con las aseveraciones de Sidney Tarrow⁴³, al mencionar que el desafío, la incertidumbre y la solidaridad representan las características de donde proviene el poder de la acción colectiva, aunque, cada una de estas propiedades tienden a maximizarse en distintas proporciones. Tarrow explica la manera como se manifiestan dichas características diciendo que, “los desafíos a las autoridades amenazan con costes desconocidos, y estallan adoptando formas dramáticas y a menudo ingobernables. Su poder procede, en parte, de la impredecibilidad de sus resultados y de la posibilidad de que otros se sumen a ellos. La solidaridad interna sustenta el desafío y sugiere la posibilidad de una ulterior disrupción. Los oponentes, los aliados y los observadores responden, no sólo en función de la agresividad del desafío y la incertidumbre que evoca, sino de la solidaridad que perciben en la protesta [o acción]”⁴⁴.

La acción colectiva es un proceso organizado que se fundamenta en el análisis crítico que los individuos hacen de su contexto, por lo cual, no es una acción que se presenta de manera espontánea. En tal sentido, la organización social o el movimiento social son medio y fin de la acción colectiva, dado que, no es posible la puesta en marcha de una acción sin la existencia de una forma organizada, es decir, de un grupo que interacciona entre sí, incluso define el modo de accionar. Y el surgimiento de ese grupo, se genera en la medida en que haya intenciones de establecer una acción, porque se busca perseguir algunos fines en común. Al respecto y teniendo en cuenta una vez más a Sidney Tarrow, él sostiene que la acción colectiva:

(...) En su mayor parte se produce en el marco de las instituciones por parte de grupos constituidos que actúan en nombre de objetivos que difícilmente harían levantar una ceja a nadie. Se convierte en contenciosa cuando es utilizada por gente que carece de acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros. Da lugar a movimientos sociales cuando los actores sociales conciertan sus acciones en torno a aspiraciones comunes en secuencias mantenidas de interacción con sus oponentes o las autoridades. [Así pues], la acción colectiva contenciosa es la base de los movimientos sociales⁴⁵.

Es evidente, entonces, que la acción colectiva encierra pretensiones políticas, y además, su aceptabilidad y durabilidad como sistema sujeto a constantes tensiones es posible a partir de la forma organizada que los actores crean. Incluso, la acción colectiva es una construcción social que producen los actores colectivos al momento de definirse a sí

⁴² TILLY, Charles. From mobilization to revolution, citado por URIBE CASTRO, Hernando. Expansión cañera en el Valle del Cauca y resistencias comunitarias (Colombia). En: *Ambiente y Sostenibilidad*. [En línea]. 2014, vol. 4, p.18-19. [Consultado el 10 de mayo del 2022]. Disponible en: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/8272/expansion%20canera.pdf;jsessionid=C16EC401B4647077DC2ABF59C8D7BF62?sequence=1>

⁴³ TARROW, Sidney. La acción colectiva. En: *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. 2 ed. Madrid: Alianza Editorial, S.A., 1997. p.183. [consultado el 13 de mayo del 2022]. Disponible en : <https://derechoalaciudadflacso.files.wordpress.com/2014/01/sidey-tarrow-el-poder-en-movimiento-los-movimientos-sociales-la-accion-colectiva-y-la-politica.pdf>

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 183.

⁴⁵ TARROW, Sidney. Introducción. *Op.cit.*, p.19.

misimos y al campo de sus acciones, donde se asumen relaciones con otros actores, se tienen en cuenta las oportunidades, la disponibilidad de recursos y limitaciones. Dado el hecho de que al actuar colectivamente se involucran múltiples actores y se establecen diferentes orientaciones, las relaciones se plasman a partir de las oportunidades y las restricciones que tiene en sí la acción colectiva, por lo tanto, al actuar los individuos en conjunto se le reconoce como un sistema de acción multipolar, según Alberto Melucci⁴⁶.

El significado, la justificación y la dignificación de la acción colectiva dependen de factores interdependientes que pueden ser abordados como dimensiones analíticas, puesto que, permiten comprender y complementar la dinámica que envuelve el actuar en colectividad. En tal sentido, Ricardo Delgado⁴⁷ en su trabajo titulado *marcos de la acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía*, al destacar los planteamientos de las teorías sobre los marcos de acción colectiva e identificar los componentes que posibilitan la comprensión del actuar de los movimientos sociales considerados como expresiones de ciudadanía, señala que, la estructura de oportunidades políticas, la organización y movilización y los marcos de acción, son los factores esenciales que dotan a los individuos de potencial para la acción colectiva. Tales factores no se pueden abordar de manera aislada, porque sería insuficiente la comprensión y explicación del por qué las personas definen de tal manera una acción y valoran su participación en la misma.

La oportunidad política, consiste en determinar las posibilidades de participar en el sistema político institucionalizado, porque, es lo que incentiva el momento pertinente para actuar y el de generar nuevas oportunidades de participación. La organización y movilización, formal o informal, tiene que ver con los canales y mecanismos que permiten unificar y utilizar los recursos económicos, técnicos y humanos, a través de los cuales las personas pueden implicarse, movilizarse y terminar siendo un colectivo activo de la vida pública. Los marcos de acción colectiva hacen referencia al proceso que media entre las oportunidades políticas y la movilización de recursos, ya que, estos marcos, se vinculan con la interpretación, atribución y construcción social efectuada por los interesados en participar en la acción. Los marcos de injusticia, la identidad colectiva y las expectativas de éxito y eficacia son los tres componentes que integran dichos marcos.

Si bien los factores anteriores estructuran de manera coherente la acción colectiva, esta toma forma y se materializa de acuerdo a unas convenciones, es decir, unas prácticas definidas y aceptadas, las cuales en palabra de Tarrow se reconocen como repertorio de confrontación, y hacen referencia a “las acciones establecidas que no son sólo lo que hace la gente cuando entra en conflicto con otros; es lo que sabe hacer y lo que los otros esperan que hagan”⁴⁸. A nivel local, nacional e internacional, gracias a las revueltas y revoluciones del pasado, se conocen distintas formas de accionar y los resultados obtenidos, lo cual, proporciona que los participantes de una confrontación siempre tengan presente a qué acudir. Dicho hecho se da porque, “las convenciones aprendidas de la

⁴⁶ MELUCCI, Alberto. Teoría de la acción colectiva. En: Acción colectiva, Vida cotidiana y Democracia. 2 ed. México: el colegio de México, centro de estudios sociológicos, 2010.p.43.

⁴⁷ DELGADO SALAZAR, Ricardo. Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. En: *Universitas humanística*. 2007, no 64, p.54-55.[Consultado el 13 de mayo del 2022]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n64/n64a03.pdf>

⁴⁸ TARROW, Sidney. Acción colectiva modular. Op.cit., p.66.

acción colectiva forman parte de la cultura pública de una sociedad”⁴⁹, por tal razón, los colectivos organizados en algunos momentos no emplean acciones que desconocen en su totalidad, pero en otros, si crean nuevas acciones que se suman al repertorio. Además, el mismo Tarrow⁵⁰ establece que el repertorio de acción es modular, puesto que, las formas de acción colectiva son posibles combinarlas y pueden ser utilizadas por los diferentes actores sociales con el fin de viabilizar sus objetivos.

En ese repertorio de acciones, se enmarcan las denominadas prácticas de resistencia y re-existencia que emprenden las comunidades afrodescendientes e indígenas al enfrentar diferentes agentes- como el Estado y los entes privados transnacionales y nacionales- generadores de proyectos que tienen impactos en la comunidad donde se piensan efectuar, o ya lo están haciendo. La resistencia, según Ana María Masi *et al*⁵¹, se concibe como una contra conducta defensiva de las lógicas impuestas por el poder, que son percibidas como contraproducentes.

En este punto es importantes destacar y aclarar que, los individuos organizados, especialmente de las comunidades afrodescendientes e indígenas, con el objetivo de plantear prácticas de resistencias, de manera directa e indirecta, también establecen prácticas de re-existencia, por esa razón, hablamos en esta investigación de resistir y re-existir. Y, desde la perspectiva del antropólogo colombiano Adolfo Albán , la re-existencia se entiende como el mecanismo de alternativa que crean y desarrollan las comunidades para re-pensar la vida y dignificarla para así poder enfrentar la realidad constituida por el proyecto hegemónico que ha minimizado, invisibilizado y silenciado a las comunidades étnicas indígena y afro. De esa manera, entonces, constituye un proceso de auto-reconocimiento y afianzamiento desde las particularidades de las mencionadas comunidades, mediante sus maneras organizativas, de producción, alimentarias, rituales y estéticas.

La acción colectiva se origina, se estructura y toma forma con base en la identificación de acontecimientos complejos, y en fijar “intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones”⁵², que, procede de un ambiente concreto y es donde tiene lugar la acción. La identidad colectiva que nace en las personas al definir, conformar e interactuar en grupo, proporciona la capacidad para desafiar y enfrentar, principalmente, mediante expresiones de inconformidad, las políticas establecidas por el gobierno o el poder.

Los planteamientos provenientes de enfoque teóricos como la movilización de recursos, y el accionalismo, representados por Tarrow y Melucci; serán las bases principales para orientar nuestro análisis, visto que, la acción colectiva constituye el concepto central que posibilita la comprensión del propósito principal de esta investigación, que consiste en evidenciar el rol de la Corporación Colombia Joven al empoderar, y por ende, llevar a que resistan las

⁴⁹ David Kertzer, citado por TARROW, Sidney. La acción colectiva y los movimientos sociales. Op.cit., p. 50.

⁵⁰ TARROW, Sidney. La acción colectiva modular Op.cit. 69.

⁵¹ MASI, Ana María, *et al*. Diálogo de vivires y prácticas de resistencia en organizaciones sociales y educativas. En: *Anuario de investigaciones de la facultad de ciencias humanas*. 2019, vol. 1, no 1, p.38.[Consultado el 15 de mayo del 2022]. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/140419/CONICET_Digital_Nro.d5177895-3752-4267-b904-33d48e04e287_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

⁵² MELUCCI, Alberto. Op.cit.,p.43.

comunidades de Villa Rica y Puerto Tejada antes los impactos que genera la minería de arcilla.

1.5. ASPECTOS METODOLÓGICOS: EL ESTUDIO DE CASO COMO ENFOQUE METODOLÓGICO DE INVESTIGACIÓN

Según Marradi, “la metodología de las ciencias sociales va más allá del simplismo. Incluye de manera combinada aspectos teórico-filosóficos, como son los epistemológicos, ontológicos y gnoseológicos, sin descuidar los técnicos, a partir de su puesta en escena desde una reconstrucción socio histórica. Estrategia que demuestra que la metodología no es un paquete cerrado sino, todo lo contrario, una apuesta compleja que cambia con el vaivén de los tiempos, las miradas y los usos”⁵³. En ese marco, el desarrollo metodológico de la presente investigación se plantea desde el enfoque cualitativo, ya que, dicho enfoque “permite comprender la profundidad de un fenómeno a partir de la mirada de los actores sociales”⁵⁴.

En tal sentido y considerando que el interés principal de esta indagación recae en analizar el trabajo y el impacto que tiene la Corporación Colombia Joven (CCJ) en las comunidades afectadas por la extracción de arcilla, se asume el estudio de caso como estrategia central de indagación y se opta por acoger algunos elementos pertenecientes a la metodología de investigación participativa. Se establece dicha combinación, porque, se considera un desarrollo metodológico pertinente para la investigación, y además, como sostiene Hernández Sampieri *et al*⁵⁵, los diseños cualitativos son interactivos, flexibles y abiertos, por tanto, no existen fronteras entre ellos y sus desarrollos se adaptan a las condiciones de los estudios, para así, poder lograr una buena interpretación de la realidad que se dispone a conocer.

Por un lado, el método de investigación a través del caso, proporciona de manera sistemática y holística la descripción y el análisis profundo de un caso particular, lo cual es considerado objeto de estudio y se examina a partir de unos límites y su contexto⁵⁶. Además, Xavier Collar⁵⁷, agrega que este es una herramienta que posibilita la exploración, la comprobación y la creación de teorías o de hipótesis, y también, facilita el acercamiento requerido a los actores involucrados, y en efecto, la comprensión e interpretación de sus acciones. En otros términos, las investigaciones desde este método pueden ser exploratorias, descriptivas o/y explicativas, en aras de analizar una o más unidades, y de ese modo, lograr ratificar hipótesis o generar teoría; por lo tanto, se distingue entre casos simples y casos múltiples. Cada uno de esos propósitos se puede abarcar de manera conjunta o específica, eso depende del interés del investigador. Este trabajo es descriptivo y comprende un estudio de caso simple, porque la unidad a analizar es solamente una.

⁵³ MARRADI, Alberto. Metodología de las Ciencias Sociales. En: *Revista SAAP*. [En línea]. Buenos Aires, 2007, vol.3, no.1, p.233. [Consultada el 5 de julio del 2022]. Disponible en:

⁵⁴ CUETO, Edith, Op cit., p.2.

⁵⁵ HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al*. Diseño del proceso de investigación cualitativa. Op cit., p. 468.

⁵⁶ HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al*. Estudio de Caso. Op cit., p.2.

⁵⁷ COLLAR, Xavier. Estudio de caso. En: Colección de cuaderno metodología. Madrid, 2000, no.30, centro de investigación sociológica. p.21. [Consultada el 06 de julio del 2022]. Disponible en:

Este enfoque se ajusta al tipo de investigación a desarrollar y contribuye a responder el respectivo planteamiento del problema. Una serie de consideraciones surgen acerca de la definición y la validez del estudio de caso y, haciendo énfasis en algunas de ellas, Sampieri Hernández *et al*⁵⁸ siguiendo a Blatter, Stake y Hammersl, plantea que el hecho de que el estudio de caso sea utilizado tanto en la investigaciones cualitativa como cuantitativa, genera que sea problemático y complejo asociarlo a una forma específica de investigación, por consiguiente, para superar el asunto, se requiere tener en cuenta el criterio, de que, el estudio de caso se define por un objeto de análisis concreto y único que constituye un sistema propio, y no por una forma específica de investigación.

Muchos años tiene el estudio de caso en el campo científico y está siendo una nueva tendencia de investigación a aplicar, pero, Piedad Martínez⁵⁹, quien se apoya en varios autores, manifiesta que esta metodología a lo largo de su aparición ha sido muy cuestionada y subvalorada, ya que, se le atribuye el que su principal debilidad consiste en tener falta de credibilidad en sus resultados y conclusiones. Sin embargo, se precisa que ese perjuicio se viene contrarrestando en la medida en que los investigadores interesados en este método están acudiendo y acoplando los criterios que enfocan validez y fiabilidad en sus trabajos, para así cumplir a cabalidad con los objetivos de una investigación empírica.

Por otro lado, es idóneo acoplar el estudio de caso con recursos de la investigación participativa, porque, esta estrategia, permite que la comunidad involucrada u objeto de estudio sea partícipe y beneficiaria de la investigación, pues, se considera que sus voces son esenciales para el planteamiento de la investigación, desarrollo y orientación de posibles soluciones⁶⁰. Además, de acuerdo con Luis Gabarro y Libertad Hernández, “la investigación participativa representa una propuesta metodológica para el cambio social. Es una perspectiva científica e ideológica para promover, apoyar y facilitar los procesos de transformación, especialmente de la organización y las relaciones (asimétricas) de poder entre los grupos y estructuras sociales”⁶¹.

Al respecto es importante aclarar que, el propósito de apropiar elementos o recursos se genera, porque, nos interesa rescatar su enfoque participativo y de cambio, ya que, “[ese] diseño no sólo cumple funciones de diagnóstico y producción de conocimiento, sino que crea conciencia entre los individuos sobre sus circunstancias sociales y la necesidad de mejorar su calidad de vida”⁶². Aunque el cambio generalmente es un proceso que sobrepasa el alcance de un trabajo de investigación, por ende, durante el trabajo en campo se implementarán acciones que contribuyan a orientar o proporcionar dicho cambio, dado que, se considera que el hecho de desarrollar y plantea la promoción de espacios de diálogos y participación son acciones para alcanzarlo, porque, si bien el estudio de caso se centra en la

⁵⁸ HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al*. Estudio de Caso. Op cit., p. 2.

⁵⁹ MARTÍNEZ CARAZO, Piedad Cristina. El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. En: *Pensamiento & Gestión*. Julio, 2006, no. 20., p.174-177.[Consultada el 10 de julio del 2022]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>

⁶⁰ HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al*. Diseño del proceso de investigación cualitativa. Op cit., p. 501

⁶¹ GABARRÓN, Luis y HERNÁNDEZ, Libertad. Investigación participativa. En: Cuaderno metodológico. Madrid: Centro de investigación sociológica, 1994. p.23.

⁶² HERNANDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al*. Diseño del proceso de investigación cualitativa. Op cit., P. 497

Corporación Colombia Joven(CCJ),una gran parte de los habitantes del contexto donde opera esta organización carece de conocimiento acerca de las estrategias y el esfuerzo que conlleva la CCJ para defender el territorio de intereses que se alejan por completo de las perspectivas que tiene la comunidad afro sobre él.

De acuerdo con Sampieri Hernández⁶³, el enfoque de investigación a través del estudio de caso está compuesto por las siguientes fases:

- Fase 1: Analizar el caso de manera exploratoria para establecer la descripción inicial del caso, sus antecedentes y contexto.
- Fase 2: Formular el planteamiento del problema con el caso, por ende, debe de contener pregunta de estudio, objetivos, justificación con una respectiva explicación sobre la razón que motivó a escoger el caso.
- Fase 3: Elaborar un primer inventario del tipo de información que se quiere recolectar
- Fase 4: Preparar el estudio de caso a partir de la información completa que se requiere, el tipo de datos necesarios y técnicas para obtenerlos
- Fase 5: Analizar la información inicial que se ha obtenido
- Fase 6: Recolectar información adicional y analizarla
- Fase 7: Si hace parte de los intereses de la investigación, desarrollar las alternativas o cursos de acciones
- Fase 8: Reportar los resultados con recomendaciones.

Es importante recalcar que, en esta oportunidad, el estudio de caso no requiere la especificación de una muestra representativa de la población en términos estadísticos, sino, una muestra teórica, donde el caso representa la situación ideal u óptima para hacer generalizaciones analíticas que van dirigidas a una teoría que puede representarse, modificarse o generarse con la investigación⁶⁴. Así pues, en la medida que transcurre la investigación, es cuando se van identificando los escenarios y participantes (del caso), que se deben de tener en cuenta para lograr la comprensión requerida.

Sumado a lo anterior, la recolección de datos e información se realizara a partir de la utilización y triangulación de técnicas pertenecientes e indispensables al método antes especificado, tales como, la entrevista semi-estructurada, la revisión documental y la observación participante.

1.5.1. La Entrevista Semi-estructurada

La entrevista semi-estructurada es aquella que cuentan con una flexibilidad que permite al investigador adaptar la información al contexto y momento, pero, sin dejar de lado la uniformidad requerida para lograr entender e interpretar posteriormente la información. Para la recolección de los datos de investigación se determinó el diseño y aplicación de entrevistas en aras de conocer en profundidad la problemática de la minería de arcilla, detallar el funcionamiento organizacional y el reconocimiento que tiene la Corporación Colombia Joven en los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada.

⁶³ HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al.* Estudio de Caso. Op cit.,p. 7.

⁶⁴ COLLIER, Xavier. Op cit.,p. 34.

En dicho caso, la pertinencia de la entrevista permitirá cumplir con los objetivos planteados, ya que, como lo indica Taylor y Bogan⁶⁵, la entrevista se entiende como un conjunto de reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y sus informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que los informantes tienen respecto a sus vidas, experiencias o situaciones. Es adecuado el planteamiento de estos autores respecto a las necesidades de la investigación, dado que, se pretende realizar una indagación acerca de los pensamientos y experiencias de las personas que han estado presentes en los procesos de la Corporación Colombia Joven, por ello, se hace necesario intervenir en el diseño de la entrevista con el fin de recolectar información de manera adecuada, oportuna y veraz.

En virtud de ello, se diseñaron dos modelos de entrevistas semi-estructuradas; uno para los miembros de las CCJ, y el otro para habitantes de los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada (véase anexo A).

1.5.2. La Revisión Documental

Otra de las técnicas de recolección de información que se desarrolla en la investigación, es la revisión documental, por medio de la cual se realiza una exhaustiva revisión de contenidos de estudio que aporten de manera significativa a la investigación, y que generen herramientas para entender las causas de las problemáticas, en la perspectiva de establecer matrices de respuestas con las cuales se realizarán los análisis finales.

De acuerdo con lo anterior, es importante entender el proceso que trae consigo la revisión documental, frente a ello, Julio Orozco citando a Salvador Mercado, indica que, “en los procesos investigativos la revisión documental permite el aprovechamiento de la información que puede estar disponible en documentos oficiales y personales, informes, cartas, prensa, diario, registros, revistas, folletos, actas, enciclopedias, cintas magnetofónicas u otras fuentes de información, además, con la información obtenida se facilita el análisis de los datos relacionados con el tema de investigación”⁶⁶. Se revisaron artículos de revistas, tesis, libros, planes de desarrollo municipales, periódicos, leyes y documentos oficiales de la CCJ como proyectos, revistas institucionales, informes e investigaciones.

Con el fin de representar y caracterizar todos los asuntos que se relacionan en la problemática investigada, es pertinente realizar una revisión documental que permita obtener información de diferentes fuentes, para poder entender y plasmar, tanto la problemática de la arcilla, como la organización de la CCJ y sus acciones.

1.5.3. La Observación Participante

Desde el punto de vista de Xavier Colla⁶⁷, la observación es participativa cuando el acceso al caso que se quiere estudiar es posible en la medida que se participe en sus actividades. En otros términos, la observación participativa es una técnica de recolección de información que implica que el investigador se involucre de manera directa con sus objetos de estudio, para

⁶⁵ TAYLOR Steven y BODGAN Robert, La Entrevista, Metodología de la Investigación Avanzada.p.6. [Consultado el]. Disponible en: http://www2.uca.edu.sv/mcp/media/archivo/f53e86_entrevistapdfcopy.pdf

⁶⁶ Mercado citado por OROZCO, Julio ¿Cómo redactar los antecedentes de una investigación cualitativa? En: *Revista Electrónica de Conocimientos Saberes y Prácticas*.2018, vol. 1, no.2. p.75.

⁶⁷ COLLA, Xavier. Op cit., 86

entender el cómo y el porqué de las acciones que se presentan en su ambiente específico y cotidiano, hecho que permite profundizar en el análisis de la información recogida mediante otras técnicas.

Pero, H. Russell Bernard advierte que, con esta técnica “se necesita mantener un sentido de la objetividad a través de la distancia(...) [porque] la observación participativa se caracteriza por acciones tales como tener una actitud abierta, libre de juicios, estar interesado en aprender más acerca de los otros, ser consciente de la propensión a sentir un choque cultural y cometer errores, la mayoría de los cuales pueden ser superados, ser un observador cuidadoso y un buen escucha, y ser abierto a las cosas inesperadas de lo que se está aprendiendo”⁶⁸.

Para el análisis de la CCJ, la cual se determina como el caso a estudiar y así determinar cuáles son las estrategias comunitarias que emplean las organizaciones afro en el norte del Cauca para defender sus territorios ante la llegada de la extracción minera en gran escala; esta técnica es oportuna de aplicar, porque el acceso a una buena parte de la información depende, en gran medida, de la relación directa y activa que se establezca con los miembros de la organización y la comunidad misma. Para darle cumplimiento a esta técnica, durante tres meses asistimos a la organización y nos incorporamos en sus actividades diarias al estar presente en las reuniones semanales, en la planificación y desarrollo de talleres o actividades, en los encuentros con otras organizaciones y entre otros.

2. PRESENCIA DE LA MINERÍA DE ARCILLA EN LA VIDA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS MUNICIPIOS DE VILLA RICA Y PUERTO TEJADA, NORTE DEL CAUCA

Los seres humanos, para sobrevivir, han interactuado de manera permanente con la naturaleza, en muchos casos, sin reconocer sus límites ni las leyes que la rigen. El modelo económico dominante condiciona la forma en que los individuos conciben y se acercan a su entorno natural, por lo cual ha variado a lo largo del proceso social, siendo, en la actualidad y sin medir las consecuencias, destinado a la explotación desahogada de bienes naturales comunes, para maximizar así los beneficios, desarticulando la idea de ponderar y proteger su estabilidad, como corresponde a un actuar responsable con ésta y las venideras generaciones.

Poco habitual es hablar de la extracción de arcilla como modalidad minera, y de sus consecuencias en los lugares donde se realiza. Caracterizar la presencia de esta actividad en Villa Rica y Puerto Tejada abre espacio para ejemplificar el cambio en la relación recíproca hombre-naturaleza, puesto, que, es una actividad que comprende en sí dos procesos de explotación del mineral con distintas consecuencias: el sistema artesanal y el industrial. Además, se allana el camino para comprender en profundidad ante qué problemáticas la Corporación Colombia Joven se organiza y ejerce acciones para defender el territorio. Por lo cual, en este capítulo, se contextualizan los municipios de Villa Rica y Puerto

⁶⁸ BERNARD, Russell, citado por KAWULICH, Barbara B. La observación participante como método de recolección de datos. 2005. p. 3. [Consultado el 20 de julio del 2022]. Disponible en :https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/02/kawulich_fqs-observacion-participante.pdf

Tejada desde sus aspectos generales, haciendo hincapié en la operación minera de la región, las condiciones históricas y naturales que la explican y hacen visible en el contexto nacional, así como los impactos que dicha actividad minera acarrea.

2.1. CARACTERIZACIÓN GEOGRÁFICA, HISTÓRICA, SOCIAL Y ECONÓMICA DE LOS MUNICIPIOS DE VILLA RICA Y PUERTO TEJADA

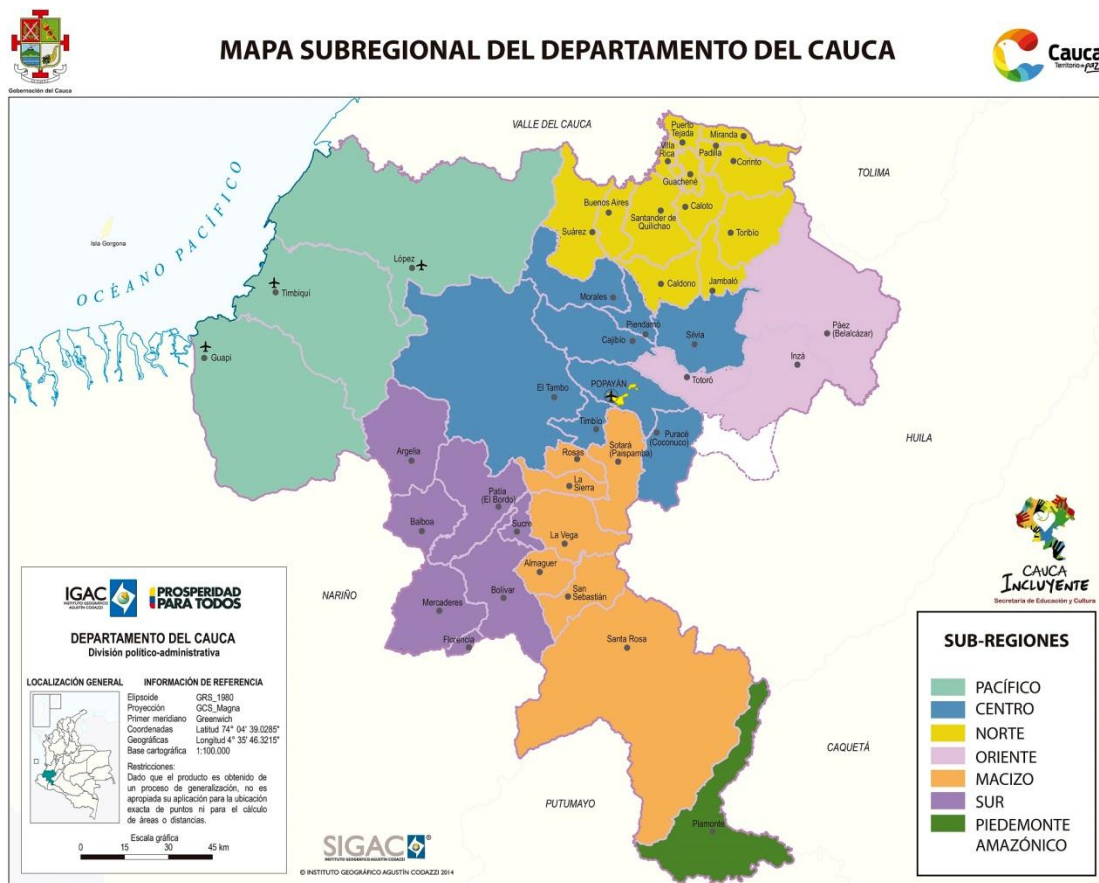
El departamento del Cauca, ubicado al suroccidente de Colombia, es un territorio que se distingue por la amplia riqueza natural que concentra y por la convergencia de varias etnias y culturas. La capital departamental es Popayán, y está conformado por 42 municipios que se distribuyen en siete subregiones: norte, sur, centro, pacífico, macizo, oriente y piedemonte amazónico (véase mapa 1). De ahí que, el área de estudio de esta investigación, comprende la zona plana de la región norte, específicamente, los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada.

Este departamento, desafortunadamente, se caracteriza también por permanecer bajo la asfixia de los conflictos, principalmente, en la región norte y pacífica, porque son espacios que atraen la mirada de muchos intereses económicos, ya que se convirtieron en ejes estratégicos para instaurar cultivos ilícitos, transportar drogas y armas, en la medida que, constituyen tan solo un paso hacia el océano pacífico y sur del país. Así pues, las disidencias de las FARC, después de los Acuerdos de La Habana con el gobierno de Juan Manuel Santos, el ELN y las Autodefensas; se disputan el control territorial y las rutas del narcotráfico.

A ese escenario se le suma la minería ilegal, que a desbastado los territorios en todos los aspectos; la delincuencia común en manos de las pandillas de barrios y; el conflicto por la tenencia de la tierra entre terratenientes, campesinos, afrodescendientes e indígenas, que reclaman aproximadamente 357.000 hectáreas ubicadas en la zona plana de la región norte⁶⁹. La convergencia de todos estos factores ocasiona afectaciones a los derechos humanos de la población ahí asentada, contribuyendo en generar altos niveles de inequidad. Frente a ello, los líderes sociales y las organizaciones comunitarias impulsan diferentes acciones para salvaguardar la vida, pero, éstos, son amenazados, desplazados, desaparecidos o asesinados por alterar intereses de particulares armados, sin que cambie, a pesar de las denuncias, tan dolorosa y anómala situación. Dado ese complejo contexto, esta región hoy día es uno de los epicentros primordiales donde se pretende implementar y obtener resultados positivos de la estrategia de “paz total”, que el gobierno de Gustavo Petro espera impulsar como una política de Estado, que articule a todos los actores implicados en los conflictos, para así, continuar estableciendo acciones que brinden bienestar a esa zona, que, durante años, han sido golpeadas por la violencia y el abandono institucional.

⁶⁹ GARCÍA SEGURA, Hugo. Norte del Cauca: ¿el laboratorio perfecto para intentar la “ paz total”? El Espectador [sitio web] 10 de septiembre del 2022.[Consultado el 10 de octubre del 2022]. Disponible en : <https://www.elespectador.com/politica/norte-del-cauca-el-laboratorio-perfecto-para-intentar-la-paz-total/>

Mapa 1. Subregiones del departamento del Cauca.



Fuente: Secretaría de Educación y Cultura Departamental. .(s/f).

2.1.1. Características Generales del Municipio de Villa Rica, Cauca

2.1.1.1. Localización

El municipio de Villa Rica, con una extensión de 74 km², se localiza al nororiente del departamento del Cauca. Limita al norte con el municipio de Puerto Tejado, al sur con el municipio de Santander de Quilichao, al oriente con Caloto y al occidente con el municipio de Jamundí, Valle del Cauca. Topográficamente, Villa Rica es un municipio totalmente plano y su altitud sobre el nivel del mar es de 982 metros. Dicho municipio está compuesto por 10 barrios, 1 corregimiento y 4 veredas. El Río Cauca, el cual atraviesa de sur a norte el departamento del Cauca, es la fuente hídrica principal del municipio y de toda la región, además, este municipio, hacia la parte norte, cuenta con el paso del afluente río Palo, y también se identifican seis microcuencas, denominadas como Tabla, La Quebrada, La Vieja, El Tiple, Saladillo y Potocó⁷⁰.

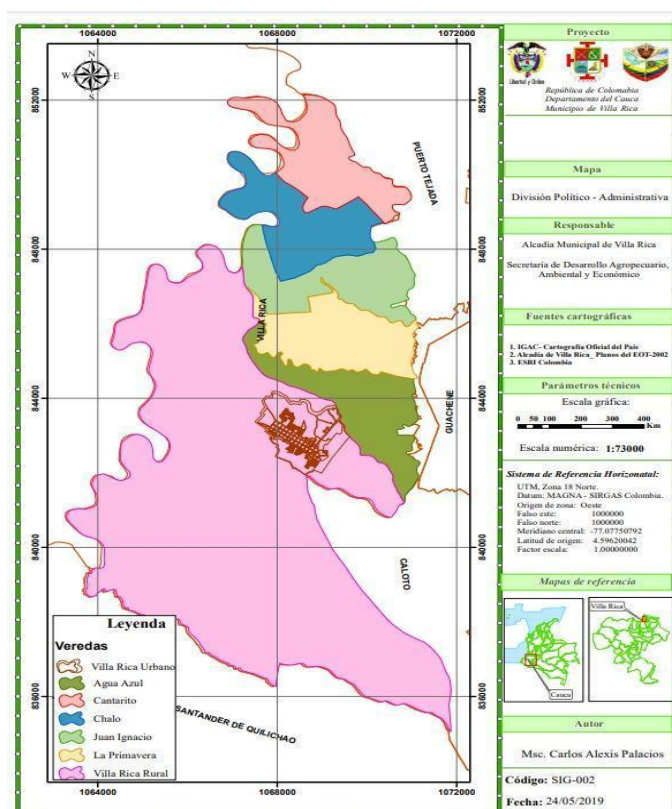
⁷⁰ Alcaldía de Villa Rica, Cauca. Plan de desarrollo municipal 2020-2023 "desarrollo y oportunidades para todos". Villa Rica, 2020.p 184.[Consultado el 5 de octubre del 2022]. Disponible en: <http://www.villarica-cauca.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-municipal-20202023-desarrollo-y-oportunidades>

2.1.1.2. Demografía

Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018, del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Villa Rica tiene 20.693 habitantes, de los cuales el 73,2% se encuentra en la cabecera municipal, y el 26,8 % en la zona rural⁷¹. Las mujeres son mayoría frente a los hombres, ya que representan el 53,5 %. En cuanto a la composición étnica, la mayoría de la población es afrodescendientes, puesto que, el 94,2%, así se auto-reconoce.

De manera precaria este municipio cuenta con acceso a las necesidades básicas como educación, salud, empleo, servicios públicos y mejoramiento de las condiciones de vida, pero, se especifica que, en medio de esa precariedad, se están presentado avances de mejora, que están llevando a disminuir el índice de pobreza multidimensional (IPM), el cual es de 8.7 % para la cabecera y de 3,3% para la zona rural⁷². Por lo general, los Villaricenses se han caracterizado por ser alegres, hospitalarios y disfrutar mucho del baile, pero, desde hace 4 años aproximadamente el municipio se ha sumergido en una ola de inseguridad y de violencia que han generado cambios negativos en las condiciones de vida y en la estigmatización de la población joven y adolescente.

Mapa 2. Municipio de Villa Rica, Cauca.



Fuente: Secretaria de Planeación del municipio de Villa Rica, Cauca.2019

⁷¹ DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. [Sitio Web]. Bogotá: DANE, Censo nacional de población y vivienda 2018, Colombia. Villa Rica, Cauca.[Consultado el 5 de octubre del 2022].Disponible en:https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/19845_infografia.pdf

⁷² Alcaldía de Villa Rica, Cauca. Op.cit., p.23.

2.1.1.3. Historia

Sobre los predios de la hacienda La Bolsa, a partir de 1930, se inició el proceso de poblamiento de lo que hoy en día se conoce como Villa Rica. Este lugar fue inicialmente poblado por las familias Viáfara, Possú, Gómez y Maquilón. Como la Cecilia y el Chorro fueron nombrados los primeros asentamientos que se establecieron cuando las familias provenientes de africanos esclavizados huyeron de la hacienda. Y, sobre todo, en El Chorro, fue donde la gran mayoría de habitantes construyeron sus viviendas y establecieron sus parcelas de tierra, sin embargo, al ubicarse este lugar sobre la margen del río Cauca, estuvieron perturbados por las inundaciones y tuvieron que salir del Chorro en busca de otros refugios, donde pudieran reconstruir sus viviendas y protegerse. Así, pues, fue como se empezaron a conformar nuevos sectores denominados Llanos de Terronal y el Centro.

En el transcurso del tiempo, surgieron las haciendas de Chirringo y el Gramal, cuyo propietario fue don Alfonso Caicedo Roa. Él, en compañía de su esposa, donó la iglesia y la escuela María Inmaculada; estos eran espacios principalmente para mujeres, y estuvieron a cargo de las monjas de la comunidad religiosa de la madre Laura. Posteriormente, junto a estos lugares, también se instauró la plaza de mercado, donde los habitantes locales y provenientes de otros sitios como Quintero, Aguazul, Barragán, entre otros, procedían a hacer sus compras y comercializar productos provenientes específicamente del sistema agroforestal de las fincas tradicionales, donde se cultivan distintas especies de árboles y plantas alimenticias.

Más adelante, en el año de 1934, La Bolsa Villa Rica, como se llamaba para ese momento, fue decretada por el gobernador Hernando Arbolea el 22 de noviembre como corregimiento del municipio de Santander de Quilichao. En aquel entonces, la comunidad no contaba con ningún tipo de servicio público, su adquisición tan solo fue posible a partir de 1958, cuando se instaló el puesto de salud y la oficina de telecomunicaciones conocida como Telecom. Sucesivo a ello, durante 1970, se construyeron la red de alumbrado eléctrico y el acueducto. Y para finales de 1980, solamente se llevó a cabo la construcción de una sola red de alcantarillado.

El 11 de noviembre de 1998, bajo la ordenanza No. 021, y la ratificación a través del referendo, el 7 de febrero de 1998, Villa Rica se desliga como corregimiento del municipio de Santander de Quilichao y pasó a ser un nuevo municipio del departamento del Cauca. Tal logro se generó por iniciativa de los habitantes, que, en ese momento, estaban interesados en concretar ideas de progreso en su territorio, con autonomía propia⁷³.

2.1.1.4. Economía

En materia económica, según el plan de desarrollo municipal 2016-2019⁷⁴, el municipio de Villa Rica, al igual que Puerto Tejada, tenían su vocación productiva centrada en la agricultura, pero, con la expansión de la caña de azúcar sobre estos territorios a mitad de siglo XX, se desplazó tal actividad y desde ese entonces la agroindustria cañera pasó a predominar. Aunque es importante resaltar, que, para promover el desarrollo económico y

⁷³ Ibíd., p. 182-183.

⁷⁴ Alcaldía de Villa Rica. Plan de desarrollo municipal 2016-2019 "construyendo futuro lograremos la paz". 2016.p. 9-10.[Consultado el 07 de octubre del 2022]. Disponible en: https://alcaldia-de-villa-rica-cauca.micolombiadigital.gov.co/sites/alcaldia-de-villa-rica-cauca/content/files/000022/1081_presentacion-plan-de-desarrollo.pdf

social, el municipio de Villa Rica cuenta hoy con una zona franca, que se consolidó gracias a la influencia de la Ley 218 de 1995, conocida como la Ley Páez. Esta Ley se promulgó con el fin de mitigar los daños ocasionados por la avalancha del río Páez en 1994, por lo tanto, en la zona, hasta el momento, se cuenta con la presencia de 11 empresas. En el mismo documento se destaca que las actividades de Villa Rica Se centran en:

- La agroindustria representada en el cultivo de caña destinada a la producción de azúcar y alcohol carburante
- La industria, en la que se encuentran principalmente productos farmacéuticos, alimentos, productos de aseo, ensamblado de vehículos y diversas manufacturas
- La agricultura representada en unas pequeñas áreas dedicada a la finca tradicional y cultivos de pancoger, como maíz, yuca, plátano y frutales
- el Comercio en pequeños establecimientos y almacenes misceláneos

Es importante resaltar que en el mencionado documento no se identifica la extracción de arcilla como una actividad económica del municipio.

2.1.2. Características generales del Municipio de Puerto Tejada, Cauca

2.1.2.1. Localización

El territorio portejadeño está ubicado en la parte noreste del departamento del Cauca. Su extensión total es de 102 km²; contiene una topografía plana, con pendientes entre 0 y 3%, y, además, la altitud de la cabecera municipal es de 968 metros sobre el nivel del mar. Dicho municipio limita al norte con los Municipios de Santiago de Cali y Candelaria, al sur con el Municipio de Caloto y Villarrica, al occidente con Villarrica y Jamundí, y al oriente con Miranda y Padilla. A Puerto Tejada lo conforman 41 barrios, 4 corregimientos y 10 veredas. Las cuencas hídricas principales la constituyen los ríos Cauca, Palo, la Paila, y Desbaratado con sus respectivos afluentes como Hato, Negro y Güengüé⁷⁵.

2.1.2.2. Demografía

El municipio de Puerto Tejada, de acuerdo con el DANE⁷⁶, cuenta con 41. 615 habitantes, de los cuales; el 88,7 % se ubica en la cabecera y el resto, que equivale al 11, 3%, en el área rural. El 96% de la población se identifica como afrodescendientes, y las mujeres son mayoría respecto a los hombres; los hombres representan el 46,4%, mientras que las mujeres el 53,6%.

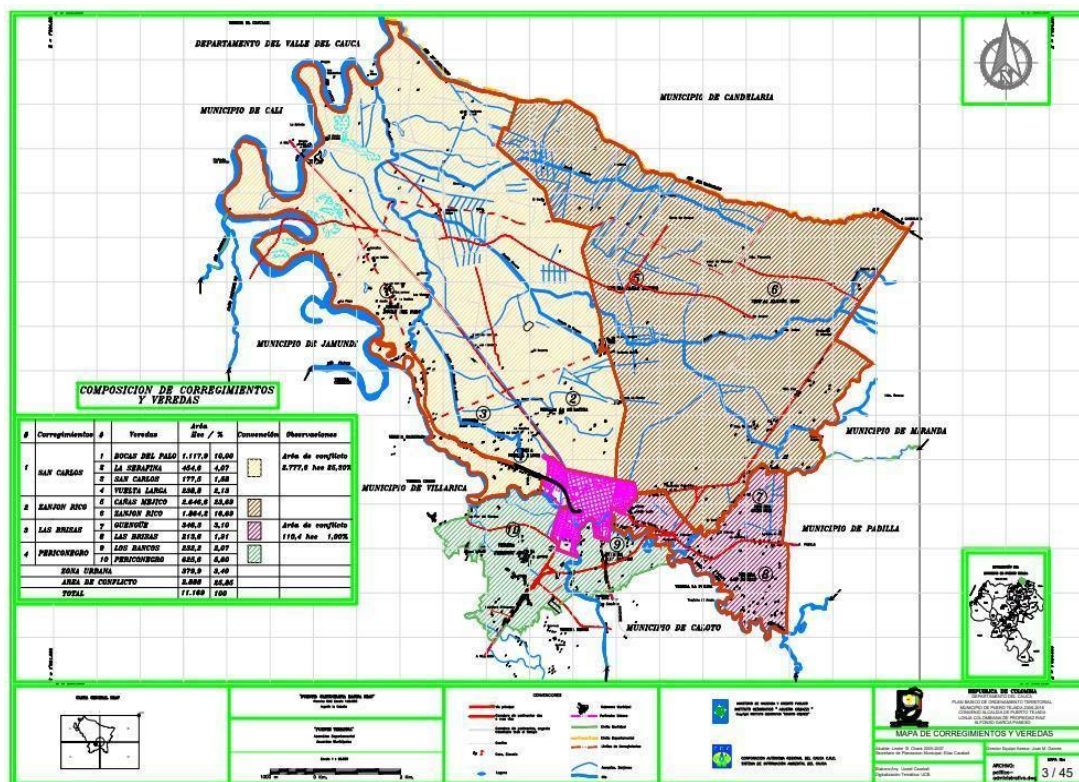
Del mismo modo que Villa Rica, los pobladores de Puerto Tejada cuentan con acceso a las necesidades básicas de manera insuficiente, pero, el IPM refleja de manera significativa disminuciones en ambas zonas del municipio entre el 2005 y 2018, porque el índice pasó de ser del 52% a 17 % en el área urbana, mientras que en la ruralidad del 56% al 16%,

⁷⁵ Alcaldía de Puerto Tejada. Plan de desarrollo municipal 2020-2023 “ el cambio es con la gente”.Puerto Tejada, 2020.p. 27-32.[Consultado el 10 de octubre del 2022].Disponible en: <https://www.puertotejada.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=descargas&lFuncion=descargar&lIdFile=17796>

⁷⁶ DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. Sitio Web. Bogotá: DANE, Censo nacional de población y vivienda 2018, Colombia. Puerto Tejada, Cauca.[Consultado el 5 de octubre del 2022].Disponible en:https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/19573_infografia.pdf

decreciendo de manera notoria⁷⁷. Si la violencia e inseguridad en Villa Rica es un asunto relativamente nuevo, en Puerto Tejada está consolidada desde hace 15 años aproximadamente, por ello, este municipio se distingue como un lugar peligroso y se dejan a un lado los atributos positivos que poseen; una de grandes deportistas, de goce y hospitalidad son atributos que también acompañan a los portejaños en medio de la situación social que diariamente los perturba.

Mapa 3. Municipio de Puerto Tejada.



Fuente: Secretaria de Planeación del Municipio de Puerto Tejada.(s/f)

2.1.2.3 Historia

Puerto Tejada no fue fundada como las ciudades que aparecieron en el proceso normal de la conquista española, concebidas por las orientaciones urbanísticas de Carlos V y Felipe II; tampoco como aquellas que siguieron los procesos legales republicanos en la colonización cafetera de la Cordillera Central a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Puerto Tejada fue un asentamiento que se creó con el fin de meter en orden a la población afro que se encontraba sobre las márgenes de los ríos Palo, Paila y Güengüé.⁷⁸

⁷⁷ PROCLAMAR VALLE Y CAUCA. Norte del Cauca como vamos da a conocer boletín de pobreza.[sitio web].Actualizado el 26 de noviembre del 2020.[Consultado : 05 de octubre del 2022].Disponible en: <https://www.proclamadelcauca.com/norte-del-cauca-como-vamos-da-a-conocer-boletin-de-pobreza/>

⁷⁸ Alcaldía municipal de Puerto Tejada. [Sitio web]. Identificación e historia. Actualizado el 14 de enero del 2021. [Consultado: 12 de octubre de 2022]. Disponible en: <https://www.puertotejada.gov.co/publicaciones/255/identificacion-e-historia/>

En los siglos XVIII y XIX, los esclavos y los negros libres se volvieron incontrolables para los terratenientes y ganaron más poder cuando se aprobó la Ley de Abolición de la Esclavitud de 1851. Desde entonces, estas poblaciones recién liberadas se han asentado en haciendas a través de diversas formas de colonización, donde, para aprovechar la fertilidad del suelo, han establecido fincas familiares especializadas en la producción de cacao, tabaco, café, yuca, maíz y plátano. La economía agrícola floreció con colonos y terragueros a fines del siglo XIX y principios del XX; otros se asentaron en la selva, como Monte Oscuro, e iniciaron el desarrollo de la agricultura; además, la intervención de comerciantes caleños y extranjeros, entre las dos potencias acabó con la esclavitud contra Popayán.

El proceso de poblamiento de este municipio tuvo lugar en el contexto de un país devastado por la guerra; con la caída de la República Federalista de manos de la llamada Regeneración de Núñez y Caro, de corte centralista y unitario; se ha restaurado como suprema y única autoridad educativa y religiosa la Iglesia Católica, con la Constitución de 1886; se ha comenzado a fraguar la venganza bogotana contra la hegemonía de presidentes “popayanejos”, la cual se concretará en el quinquenio de Rafael Reyes, quien desmembró al Gran Cauca en 1910, y; se ha pasado del siglo XIX al XX con la Guerra de los Mil Días.

Puerto Tejada fue fundado entonces en 1897 como Corregimiento de Caloto mediante el Decreto No.299 de la Gobernación del Cauca, con el objetivo de concentrar la población campesina. Posteriormente, el 17 de septiembre de 1912, se adoptó la figura de municipio.⁷⁹

2.1.2.4. Economía

La estructura económica del municipio de Puerto Tejada se ha basado en el sector agropecuario desde sus inicios, cuando hasta hace unas décadas los habitantes de la zona se dedicaban al cultivo del pan, árboles frutales, cacao y productos temporales que aportaban a la alimentación. Actualmente, la actividad económica está relacionada con los monocultivos de caña de azúcar, otros cultivos, ganadería y parte de la ganadería. Algunas fincas fueron operadas con 40% de uso de leche, 10% de uso de carne y 50% de uso dual, siendo la raza dominante la Holstein y el porcentaje más bajo la raza Pardo Suizo con 1574 animales.⁸⁰ La industria azucarera es una importante fuente de empleo. Según el Decreto del 3 de abril de 2009 no. La ciudad de 1197 leyes hoy cuenta con 3 zonas de desarrollo industrial que se han transformado en zonas francas, por lo que es considerada uno de los polos de desarrollo más importantes del país y está conectada a 19. Se fusionaron 10 empresas, y 10 empresas se dispersaron en zonas urbanas y rurales. Puerto Tejada tiene una economía basada en la agroindustria y la gran industria, pero sigue buscando estrategias económicas que la conviertan en una ciudad competitiva y atractiva, que atraiga inversión privada y pública, nacional y extranjera en cada subsector: agricultura, comercio, servicios e industria

La presencia de dichas empresas permite un importante crecimiento en el comercio, que se evidencia, a su vez, en la presencia moderada del sector bancario, supermercados, droguerías, almacenes de ropa, calzado, y otras formas de comercio informal, especialmente en la plaza de mercado y sus alrededores, en donde se concentra gran parte de comercio

⁷⁹ Alcaldía municipal de Puerto Tejada. [Sitio web]. Identificación e historia. Actualizado el 14 de enero del 2021. [Consultado: 12 de octubre de 2022]. Disponible en: <https://www.puertotejada.gov.co/publicaciones/255/identificacion-e-historia/>

⁸⁰ Ibid.

urbano del Municipio. Según estudio de la cámara de Comercio del Cauca, a 2009 existían en el Municipio 154 microempresas informales identificadas⁸¹, mostrando así una dinámica económica que, para algunos pobladores, resulta beneficiosa, pero en detrimento de las formas de economía tradicional.

En síntesis, se puede precisar que Villa Rica y Puerto Tejada son territorios vecinos, separados por tan solo 7,5 km, conformado de manera predominante por comunidades afrodescendientes. En extensión territorial, perímetro urbano y cantidad de pobladores, Puerto Tejada es más grande, y posee el doble de habitantes que Villa Rica; por esa razón, la concentración de bienes y servicio es mayor en Puerto Tejada, por lo cual, se genera un flujo pendular de personas desde Villa Rica hacia Puerto Tejada, con el fin de satisfacer demandas que se requieren pero que no encuentran ofertadas en su municipio. Si bien estos municipios tienen pequeñas diferencias, también cuentan con similitudes, puesto que, ambos comparten prácticas culturales pertenecientes a la etnia afro; han desarrollado en el tiempo la misma economía; anteriormente agrícola y hoy en día industrial y agroindustrial, enfatizando en la caña de azúcar. Vivencian la violencia e inseguridad como un problema atribuido por sus habitantes a la baja calidad educativa y, además, al ser municipios que se localizan al norte del departamento del Cauca, están dentro del área de influencia de Santiago de Cali, que impone su condición de ciudad región. Del mismo modo, estos territorios comprenden una situación de la que pocos hablan, aunque sea evidente, y es la minería de arcilla como base de sustento de las tradicionales empresas ladrilleras.

2.2. PRESENCIA DE LA MINERÍA DE ARCILLA EN LA REGIÓN

En Colombia la locomotora minero-energética es pilar principal del modelo económico, por lo tanto, esta actividad se ha impulsado de manera vertiginosa en los diferentes departamento del país con base a la promulgación de la Ley 685 del 2001 (Código de Minas), donde se regulan las funciones del Estado en relación con la administración de los recursos mineros, y se estimula, facilita y fiscaliza el extractivismo, liderado por agentes privados, en aras de ampliar la inversión extranjera en el país. Esto se refrenda en los acuerdos internacionales de libre comercio, que debilitaron el papel económico de la industria manufacturera en América Latina⁸².

La solicitud y otorgamiento de títulos mineros evidencia el interés que ha existido sobre la actividad extractiva, y permiten que nuestro imaginario obtenga un reflejo del territorio nacional, con panoramas devastados por esta actividad, dado que, la magnitud de los impactos negativos que envuelve, es muy amplia. Aunque a lo largo del tiempo se presentan disminuciones en las concesiones otorgadas, eso es algo insignificante en relación con la cantidad que prevalece y de minerales que se extraen, además, los títulos mineros comprenden periodos de tiempo muy extensos. En el documento técnico de investigación científica y sociológica respecto a los impactos de la actividad minera y la explotación ilícita de minerales en los ecosistemas del territorio colombiano, se expresa que:

⁸¹ Ibid.

⁸² RAMIREZ CUELLAR, Francisco. Situación actual y dinámica de las transnacionales mineras en Colombia. En: Memoria en resistencia contra la locomotora minero-energética. Bogotá, Colombia, 2015. p. 35. ISBN 978-958-99449-9-8.

A partir de 2010 hubo un incremento de la titularidad minera: pasó de 8.574 títulos inscritos en el Registro Minero Nacional a 9.464 en 2012. Para el 2013 se tenían 9.710 y para 2014 los títulos mineros inscritos en el Registro Minero Nacional fueron de 9.613. A partir del 2015 hasta 2018 este número ha descendido así 9.274, 8.814, 8.300 y 7.782 respectivamente para cada uno de los años. Para abril del 2019, en el Registro Minero Nacional se encuentran inscritos 7.677 títulos, de los cuales el 5% se encuentra en etapa de exploración, el 7% en construcción y montaje y el 88% en explotación. De acuerdo con datos del Ministerio de Ambiente, estos títulos mineros ocupan 3.6 millones de hectáreas que representan el 3.2% del área del territorio nacional⁸³.

En el caso particular del norte del Cauca, en zona rural y urbana de los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené se identifica la presencia de extracción minera alrededor de la arcilla (véase tabla 1). Danny López⁸⁴, especifica que la arcilla es una roca sedimentada que contiene silicatos de aluminio hidratado, porque surge de la descomposición de rocas feldespáticas como el granito; presenta variedad de tonalidades de acuerdo a su impureza y se considera un coloide de superficie lisa con partículas extremadamente pequeñas. Adquiere propiedades de plasticidad al mezclarse con agua, y dureza al someterse a altas temperaturas, y la calidad del mineral presente en los yacimientos arcillosos depende del tipo de arcilla y la profundidad donde se localiza; entre más profunda esté la arcilla, mayor calidad de minerales posee.

En la región nortecaucana, esta actividad extractiva inició a finales del siglo XVIII, cuando la hacienda Japio, propiedad de los Arboleda y territorios que actualmente comprenden Santander de Quilichao, Caloto, Guachené y Villa Rica, se dedicaba a la extracción de arcilla para la elaboración de ladrillos y tejas con mano de obra esclavizada. Por ello, la alfarería artesanal se considera una práctica ancestral y tradicional que durante muchos años y a la par con la agricultura hace parte de los medios de subsistencia de la población afrodescendiente localizada en la región nortecaucana. Sin embargo, en los últimos años se evidencian transformaciones en la explotación de arcilla en esta zona del país, ya que la cercanía y el crecimiento poblacional acelerado de las principales ciudades del norte del Cauca y sur del Valle como Popayán, Cali y Palmira impulsó la llegada de empresas ladrilleras, que al obtener títulos mineros y licencias ambientales tuvieron acceso a la explotación del recurso a gran escala, generando así, la sustitución de la alfarería artesanal⁸⁵ (véase figura 1).

⁸³ MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE *et al.* Documento técnico de investigación científica y sociológica respecto a los impactos de la actividad minera y la explotación ilícita de minerales en los ecosistemas del territorio colombiano. 2019. p-25. [Consultado el 12 de octubre del 2022]. Disponible en: <https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2021/06/Investigacion-cientifica-y-sociologica-respecto-a-los-impactos-de-la-actividad-minera-y-la-explotacion-ilicita-de-minerales.pdf>

⁸⁴ LOPEZ JUVINAO, Danny Daniel. Mucho más que carbón: el escenario minero de la Guajira. [En línea]. 2012.p 47. [Consultado el 20 de octubre de 2022]. Disponible en: https://www.academia.edu/8137830/MUCHO_MAS_QUE_CARBON_El_escenario_minero_de_La_Guajira

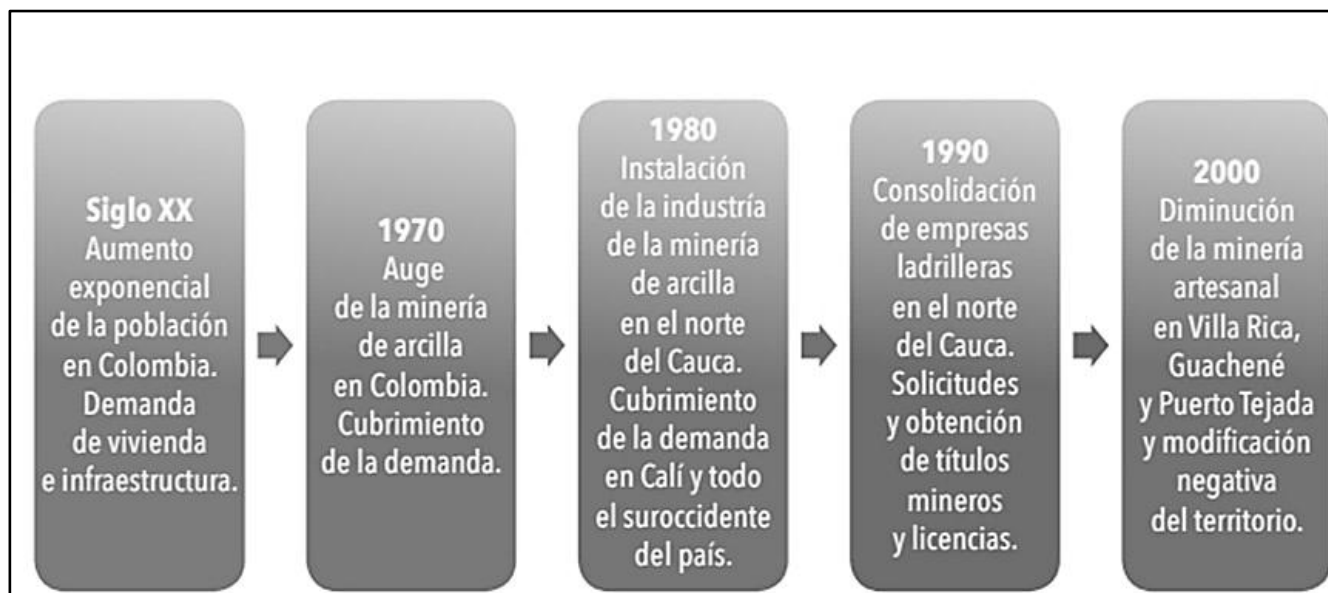
⁸⁵ CORPORACIÓN COLOMBIA JOVEN. Impactos socioambientales de la minería de arcilla en los municipios de Puerto Tejada, Guachené y Villa Rica- Cauca. Noviembre, 2018. p.14. [Consultado el 15 de Octubre del 2022]. Disponible en: https://semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/cartilla-mineria-cauca_web.pdf

Tabla 1. Veredas de los municipios de Guachené, Villa Rica y Puerto Tejada donde se extrae la arcilla.

Municipio	Veredas en las que se extrae arcilla
Guachené	• Cabañita • Caponera • Cabito • El Guabal • Sabaneta • Barragán
Villa Rica	• Aguazul • Primavera • Juan Ignacio (corregimiento) • Chalo • Cantarito
Puerto Tejada	• Los Bancos (Barrio) • Vuelta Larga • Perico Negro • Las Brisas • Granada (Barrio)

Fuente: Corporación Colombia Joven. Op cit., p.10.

Figura 1. Línea de tiempo de la minería de arcilla en el norte del Cauca.



Fuente: Corporación Colombia Joven. Op cit., p. 14.

Según miembros de la Corporación Colombia Joven (CCJ)⁸⁶, para el año 2018, la operación de la minería de arcilla en los tres municipios estaba bajo la concesión de 14 títulos mineros entregados por la Agencia Nacional de Minas a personas naturales pertenecientes a la región y empresas ladrilleras (véase tabla 2). Las concesiones otorgadas a la explotación en gran escala abarcan 867,27 hectáreas, y tienen vigencias entre 20 y 40 años; no obstante, se identifica presencia de minería ilegal de arcilla, dado que, hay excavaciones fuera de los polígonos establecidos en las concesiones mineras. Adicionalmente, se reconocen tres formas de explotación minera y de producción de ladrillos: el modelo artesanal, el semi-industrial y el industrial, que implican diferencias a partir del uso de las materias primas, los instrumentos utilizados, los procesos de trabajo, la mano de obra, el ritmo de la producción y la comercialización del producto; lo cual determina la magnitud de los impactos o pasivos ambientales que llegan a generar los distintos modelos.

Tabla 2. Títulos mineros otorgados para los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené.

Código de expedición	Fecha contrato	Mineral	Titular	Área (hectáreas)	Fecha de terminación
22247	Octubre 4 de 1998	Arcilla	La Sultana, bloques, ladrillos y acabados cerámicos S.A	25,61	Junio 7 de 2018
FKU-112	Diciembre 19 de 2007	Arcilla	Ladrillera Puerto Tejada Compañía Ltda.	19,00	Mayo 13 de 2038
FKU-111	Diciembre 19 de 2007	Arcilla	Ladrillera Puerto Tejada Compañía Ltda.	25,6	Agosto 30 de 2038
EEL-151 (2)	Mayo 31 de 2005	Arcilla	Luis Eduardo González	106,85	Septiembre 14 de 2037
22276	Agosto 3 de 1999	Arcilla	La Sultana, bloques, ladrillos y acabados cerámicos S.A	40,06	Mayo 8 de 2039
EC7-167 (2)	Abril 20 de 2006	Arcilla	Ladrillera Terranova S.A	76,89	Octubre 3 de 2036
FL2-152 (2)	Diciembre 19 de 2007	Arcilla	Jannyck Viveros Fajardo	10,46	Marzo 2 de 2034
IKJ-09101 (2)	Diciembre 20 de 2009	Arcilla común (cerámicas, ferruginosas, misceláneas)	Tejas y ladrillos La Sultana S.A	107,63	Sept. 14 de 2040
21626 (2)	Julio 18 de 2000	Arcilla	Ladrillera Meléndez S.A	90,10	Marzo 2 de 2012
HB7-147	Febrero 8 de 2009	Arcilla	Tejas y ladrillos La Sultana S.A	20,04	Febrero 5 de 2037
EC7-162	Noviembre 3 de 2003	Arcilla	Ladrillera Terranova S.A	100,13	Noviembre 16 de 2033
FLD-142	Agosto 5 de 2009	Arcilla	Germán Guerrero	39,72	Septiembre 7 de 2030
IDK-08291	Julio 9 de 2009	Arcilla	Oliverio Cubillos	192,52	Julio 14 de 2039
FLS-149	Diciembre 19 de 2007	Arcilla	Ladrillos San Benito Ltda.	12,66	Marzo 3 de 2023

Fuente: SIDET, Semillas, 2017.

Fuente: Corporación Colombia Joven. Op cit., p.31.

⁸⁶Ibid.p. 31 -36.

La explotación y producción alfarera artesanal se lleva a cabo de manera manual y se utilizan materiales complementarios como pala, carreta y rejilla, por ende, las excavaciones son pequeñas, fáciles de poder rellenar, y la fabricación de ladrillo es lenta y solamente permite cubrir la demanda local. En este modelo la tipología de ladrillo que se produce es el rústico tradicional y sus puntos de venta se localizan en el mismo sitio donde están los galpones.

En cambio, la explotación semi-industrial e industrial, al emplear maquinaria pesada, para acaparar mayores volúmenes del mineral, generan excavaciones muy profundas que presentan dificultad para su cerramiento, obtienen mayores rendimientos en la producción y comercializan muy rápido porque sus productos son distribuidos a distintos lugares (para el caso industrial) y desde su centro de producción (caso semi-industrial). El farol y el ladrillo liso son los que elaboraban estos dos modelos. En las imágenes 1, 2 y 3 se pueden visualizar la cantidad de materia prima, las maquinarias y la tipología de ladrillos de los diferentes modelos de explotación de arcilla que existen en la región para la producción de ladrillos y tejas.

Imagen 1. Modelo semi-industrial de explotación de arcilla y producción de ladrillos.



Fuente: Autores.

Imagen 2. Modelo industrial de explotación de arcilla y producción de ladrillos.



Composición fotográfica, con base en BOHÓRQUEZ, Alion et al. En nombre del progreso [Video]. YouTube. Corporación Colombia Joven. (26 de agosto del 2020). 34:33 minutos. [Consultado el 20 de octubre del 2022]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-db3EPFzm9k&t=425s>, Y en, Ladrillera San Benito [Video institucional]. Vimeo.CV producciones.06:32 minutos. [Consultado el 20 de octubre del 2022]. Disponible en: <https://vimeo.com/173857294>

Imagen 3. Modelo artesanal de explotación de arcilla y producción de ladrillos.



Fuente: Autores.

La extracción de arcilla a escala industrial es el modelo que más se expande en la región, por ende, es la generadora de los mayores impactos territoriales negativos en el área donde influyen, lo cual, ha llevado a que hoy en día sea tema de análisis la manera en que opera, pues, en la actualidad son evidentes las problemáticas que surgen alrededor de la minería a gran escala, y al mismo tiempo, el surgimiento de posibles alternativas propuestas por organizaciones sociales con el fin de mitigar los daños, defender el territorio y la comunidad.

Es importante resaltar que, la extracción de arcilla de modo artesanal también ocasiona impactos desfavorables, pero de menor magnitud. De acuerdo con Carlos Edwin Ararát⁸⁷, de las catorce veredas y los dos barrios donde se identifica la extracción de arcilla, los núcleos centrales los comprenden las veredas Agua azul y Primavera para el caso de Villa Rica, Cabito y el Guabal para Guachené, y Perico Negro en Puerto Tejada. Las empresas ladrilleras se localizan en los mismos lugares donde están los alfareros artesanales y a pocos kilómetros de las áreas de donde extraen la materia prima.

El mismo autor destaca que, en Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené, las licencias ambientales para ejecutar proyectos de extracción minera han sido expedidas por la CRC de

⁸⁷ GARCIA ARARÁT, Carlos Edwin. De la minería ancestral de arcilla a la minería de subsistencia en el municipios de Villa Rica, Cauca. Trabajo de grado Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Departamento de Geografía, 2021.p .34- 53.

manera exprés y sin llevarse a cabo las consultas previas, libres e informadas que por Ley se deben hacer, más, cuando en los territorios de interés se cuenta con la presencia de grupos étnicos afros e indígenas reconocidos y amparados por la Ley 70 de 1996 y la Ley 21 de 1991.

El Ministerio del Interior es el encargado de velar por el cumplimiento de este proceso, pero ha desconocido que estos territorios históricamente han sido poblados por afrodescendientes. Para el caso de Villa Rica, en el fragmento de la resolución emitida por el Ministerio del Interior el 28 de noviembre; el cual no tiene año de expedición, se evidencia dicho desconocimiento. Los consejos comunitarios son uno de los encargados de liderar las consultas previas en las comunidades afros; estos nacen a partir de una de las mencionadas leyes, y cada uno de estos municipios cuenta con uno o dos consejos comunitarios que deben registrarse ante el Ministerio de Interior para justificar la existencia de la etnia predominante, sin embargo, para el caso de Villa Rica, los consejos comunitarios tienen reconocimiento a nivel municipal desde el 2013, pero no cuentan hasta el momento con sus respectivos registros ante la entidad Gubernamental competente, porque no poseen el requisito de titulación colectiva y tampoco se encuentran en el proceso de lograr dicha titulación.

El fragmento de la declaración del Ministerio del Interior donde se desconoce la existencia de la predominancia de la etnia afro en Villa Rica, dice lo siguiente:

Que la Dirección de Consulta Previa procedió a revisar las bases de datos de la Dirección de Asuntos indígenas, Rom y Minorías, de la Dirección de Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palanqueras, el consolidado títulos colectivos 2011 INCODER, la información Cartográfica IGAC 2010 y la base de datos de Consulta Previa construida a partir de verificaciones de campo ;en la zona de influencia del proyecto: “Explotación de arcilla en el título minero N°IKJ-0910”, localizado en jurisdicción del municipio de Villa Rica, departamento del Cauca; conforme a las coordenadas aportadas, con el fin de determinar la presencia y/o registro de grupos étnicos que puedan resultar directamente afectados.

*Que una vez revisadas las bases de datos mencionadas en el párrafo anterior, constatada y verificada la información desde el punto de vista geográfico, cartográfico y espacial, el Geógrafo Alex Mauricio Martínez conceptuó que **No hay REGISTRO de Resguardos constituidos, Comunidades por fuera del Resguardo, elección de consejos comunitarios, adjudicación de títulos colectivos, ni inscripciones en el registro único de consejos comunitario, ni se identifica presencia de otros grupos étnicos** en la zona identificada con las coordenadas mencionadas en este acto y contenidas en la solicitud en estudio, para el proyecto Explotación de arcilla en el título minero N°IKJ-0910”, localizado en jurisdicción del municipio de Villa Rica, departamento del Cauca⁸⁸.*

La consulta previa es un derecho fundamental colectivo, y al mismo tiempo, un mecanismo de participación de carácter público que reconoce, en este caso a las comunidades afro, tener voz y voto en los proyectos públicos o privados que se pretendan realizar en su territorio, y que sean susceptibles de afectación directa o indirecta en su integridad étnica, en aspectos culturales, económicos, ambientales y sociales. La ejecución de la consulta previa es primordial, porque en su desarrollo se identifican los impactos que se puede llegar a provocar con el proyecto y, así mismo, las medidas para evitar, mitigar, corregir o compensar los impactos negativos.

⁸⁸ Resolución del MINISTERIO DEL INTERIOR, citada por GARCÍA ARARÁT, Carlos Edwin. Op cit., p.53.

El hecho de que la CRC y el Ministerio del Interior hayan prescindido de la consulta previa, desconociendo la comunidad afro localizada en los municipios de Puerto Tejada, Villa Rica y Guachené, es una clara muestra de que estas entidades fueron facilitadoras de la apropiación de la minería de arcilla a escala industrial, y del deterioro territorial que se tiene hoy en día, al no respetar y proteger, como corresponde, la integridad de sus pobladores. De esta manera se muestra que los mecanismos para determinar la presencia de una comunidad en su territorio, resultan estar bajo criterios insuficientes, por falta de información adecuada, voluntad de las autoridades y el Estado estipula la titulación colectiva como el registro principal de la comunidad consultada, y en Colombia, lamentablemente la titulación colectiva es un proceso costoso, lento y estancado.

2.3. IMPACTOS DE LA MINERÍA DE ARCILLA A GRAN ESCALA A TRAVÉS DE LAS VOCES DE LOS HABITANTES

La identificación, el estudio y la visibilización a nivel local y regional de los impactos que provoca la minería de arcilla a escala industrial en el norte del Cauca, se hicieron evidentes tan solo hace cinco años, dado que, 30 años convivieron las comunidades con esta actividad, sin tener muy claro lo que estaba sucediendo. Los efectos de la extracción de arcilla y producción de ladrillos en gran parte son de magnitud negativa y se enmarcan en ámbitos ambientales, económicos, culturales y sociales, pues, según la CCJ esta actividad ha provocado “79 impactos, distribuidos en 26 aspectos. 72 de ellos, que corresponden al 91%, son de tipo negativo y sólo el 9% de ellos, tiene un carácter positivo”⁸⁹. (Véase anexo B). En ese orden de ideas, los impactos asociados a la minería de arcilla a escala industrial, son los siguientes:

2.3.1. Pérdida de la tenencia de la tierra y cambio en el uso del suelo

Anteriormente, los pobladores nacidos y criados en Villa Rica y Puerto Tejada, de generación en generación, eran los que tenían el control de la tierra, y el uso del suelo en gran parte estaba destinado para la agricultura, pero, con la llegada de las empresas ladrilleras, se presentan cambios en esa dinámica, porque comprar o arrendar tierras es el inicio del camino para desencadenar todo lo que implica explotar la arcilla, y su posterior transformación en productos de construcción.

Con la pérdida del control de la tierra y de paso su uso, la concepción de territorio para las comunidades afro comienza a desintegrarse, ya que las nuevas apropiaciones de espacios encierran perspectivas distintas a la de los habitantes raizales, por ello, es importante resaltar, una vez más, que las comunidades afro conciben el territorio como una construcción colectiva que envuelve hechos políticos y económicos, pero, no se limita solamente a ello, y por tanto, no se contempla como una simple propiedad privada, fuente de riqueza que se puede comprar y vender, sino, como un espacio donde se recrea la ancestralidad, se tejen relaciones entre familias extensas y con el entorno natural que les otorga vida⁹⁰. De acuerdo

⁸⁹ Corporación Colombia Joven. Op cit., p.41

⁹⁰ Márquez, Francia, Op cit., p.9.

con Alion Bohórquez, una mujer del territorio que ha estado siempre al frente de investigaciones relacionadas con la minería de arcilla, mediante su narrativa, resalta, que:

(...) Siempre hablamos del territorio; y el territorio es la comunidad en relación con su tierra, la minería de arcilla literal nos está dejando sin tierra, creo y estoy convencida de que ese es el impacto más fuerte, puesto que, la caña de azúcar desplaza los cultivos tradicionales y le quitó la tierra a la gente, pero la tierra sigue en el territorio, lo que cambio fue de dueño. Con la minería de arcilla [pasa lo mismo, pero] la tierra no está físicamente porque tenemos unos huecos. Con la minería de arcilla ya no podemos hablar de territorio porque no hay tierra⁹¹.

Presiones que cambiaron el pensamiento de los campesinos afro en el norte del Cauca, fue lo que llevó a perder el acceso, control y la disponibilidad de las tierras que hoy en día están en mano de las empresas ladrilleras e ingenios azucareros. Tres son los hitos que se entrelazan y ocasionan dicha condición, según el equipo de la CCJ⁹², para los años 70 los créditos provenientes de la Caja Agraria llevaron a la quiebra de muchos agricultores que habían accedido a ellos con el fin de sembrar cereales como el millo, la soya y el maíz. Estos créditos solamente se otorgaban para esos tipos de cultivos, ya que a los campesinos se les hizo creer que los cultivos transitorios eran más útiles que los permanentes, que se tenían asociados a la figura de la finca tradicional. Los créditos se dieron con deficiente asistencia técnica y sin acompañamiento comercial; dado eso, los agricultores no tuvieron cómo pagar sus créditos y se vieron en la obligación de vender o arrendar sus propiedades y, en esos momentos, los principales ofertantes y a la final beneficiarios de la tierra fueron las nacientes empresas ladrilleras y los ingenios azucareros que, por el contrario, estaban en auge.

Los intermediarios y el ofrecimiento de precios muy altos facilitaron la compra de los predios. para el caso de las empresas ladrilleras, por un lado, una vez más los integrantes de la CCJ destacan que “hay versiones de pobladores que manifiestan casos donde las ladrilleras han pagado hasta el doble por una cuadra (6.400 metros cuadrados), pasando de un precio comercial promedio de 45 millones a 90 millones de pesos”⁹³. Por otro lado, Carlos Edwin Ararát al respecto enfatiza, diciendo que:

El proceso se realiza de la siguiente manera, hay personas intermediarias como Franklin Santa Cruz quien busca los pobladores de las zonas rurales de Guachené, Villa Rica y Puerto Tejada, la forma es sencilla, le ofrecen inicialmente comprar solo la tierra y les pagan por la extracción, luego de un tiempo cuando los dueños no tienen para pagar los impuestos como el predial, deciden vender. La práctica sigue, rodeando los otros lotes de personas que se resisten a vender, esto al final es una presión para que los campesinos vendan, aunque hay muchos que no lo hacen por su arraigo natural y de herencias familiares. (...) estos intermediarios hacen parte de la misma comunidad la cual ayudan en la búsqueda de los dueños de fincas o parcelas a fin de cobrar comisiones sobre los negocios que puedan darse por la venta⁹⁴.

En tal sentido, la imagen 4 y 5 evidencia el reconocimiento que tuvo Puerto Tejada en agricultura y los cultivos transitorios de soya y maíz.

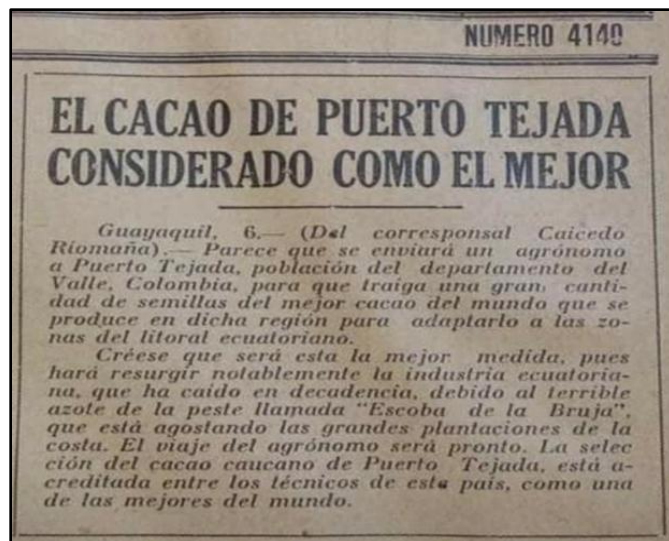
⁹¹ BOHÓRQUEZ, Alion. Entrevista .Municipio de Villa Rica. 2022

⁹² Corporación Colombia Joven. Op cit., p.16.

⁹³ ibíd., p. 47.

⁹⁴ ibíd., p.68.

Imagen 4. Fragmento de periódico vespertino El Relato, número 4140.



Fuente: ARARÁT GARCÍA, Carlos Edwin. Op cit., p.70.

Imagen 5. Cosecha de soya y maíz en 1971 en la vereda de Aguazul, municipio de Villa Rica.



Fuente: Composición fotográfica, con base en BOHÓRQUEZ, Alion et al. En nombre del progreso [Video].Op cit.

2.3.2. Disminución de la flora y fauna nativa y alteraciones de la estética del paisaje rural

El área destinada para la extracción de arcilla requiere la erradicación de la vegetación y al extraerse el material se modifica el suelo particularmente plano, con ello se genera el desplazamiento o extinción de las distintas especies de animales que habitan ahí. El ingeniero ambiental José Humberto Cárdenas, cuenta que el paisaje junto con el agua son otros elementos que sufren transformaciones por esa actividad:

Se cambian las fincas tradicionales por unas excavaciones que al terminar lo que queda son unos huecos enormes y alguno de esos huecos se llena de agua que prácticamente cambia toda la geomorfología del

paisaje. Lo que se tiene básicamente es una percepción de un paisaje hostil a lo que era antes, que eran paisajes ocupados por una gran diversidad de especies que se encontraban prácticamente en la finca tradicional.[Y además], el agua potable o fresca que consumen las familias afros proviene de pozos profundos[aljibes] y al realizarse esas excavaciones lo que hacen es romper toda la descarga de los acuíferos y eso lleva a que las familias tengan que profundizar sus pozos, pero sigue muy disminuida la oferta de agua⁹⁵ (véase imagen 6 y 7).

Empleando las palabras de Julio Cesar Rodríguez, esto sucede porque “El hueco entre más profundo sea, el nivel freático de 1 km a la redonda automáticamente baja y el agua es absorbida por los huecos, entonces, estamos hablando de unos huecos de 6.400 metros cuadrados, más o menos de 20 o 30 metros de profundidad. Eso es algo inimaginable que es real”⁹⁶. En otros términos, los huecos o pozos abandonados después de las excavaciones, quedan como pasivos ambientales y también se le reconocen como chircales. Y en relación con ello es adecuado resaltar que, la técnica de las excavaciones presenta irregularidades, dado que, se recomiendan el corte en cono o en V pero, hasta el 2018 se estaba generando lo contrario a ello, y es que, muchas excavaciones eran verticales⁹⁷.

De acuerdo con lo mencionado, el bosque seco tropical (bs-T) es el principal afectado por la explotación de arcilla en la región, y si bien José Cárdenas asocia la erradicación de la vegetación exclusiva de la finca tradicional, se da porque, está como un sistema de producción agrícola en el norte del Cauca se integra y se asemeja al ecosistema que conforma el bosque seco tropical. Con la pérdida de la flora y el desplazamiento de la fauna silvestres en las zonas donde se adelanta la actividad, el potencial de restauración del ecosistema se reduce hasta el punto de no tener oportunidad alguna, dado que, en la cartilla de los impactos socio ambientales de la minería de arcilla en los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené, se indica que “la mayoría de las áreas afectadas quedan totalmente anegadas sin posibilidad de ser colonizadas por las especies vegetales propias del bs-T en las distintas etapas de la sucesión vegetal. En cambio, se establece vegetación asociada a lagos y pantanos, es decir, juncos y gramíneas, propios de terrenos saturados de agua”⁹⁸.

2.3.3. Pérdida de la fertilidad del suelo

De acuerdo con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC)⁹⁹, el suelo del departamento del Cauca está clasificado en 32% con fertilidades bajas, el 25% muestra fertilidades muy bajas, y tan solo menos del 3% tiene fertilidades altas. Dentro de este último porcentaje se encuentra el norte del Cauca y se distingue como la región más productiva del departamento con orientación especialmente agropecuaria, por tal motivo, anteriormente la zona se llegó a considerar como la mayor despensa de alimentos del suroccidente colombiano.

En tal sentido, la explotación de arcilla representa una gran amenaza para dicha fertilidad y productividad, por esa razón, José Humberto Cárdenas apunta que, “lo que se hace es destinar ese suelo fértil para la fabricación de ladrillos o tejas para la construcción, y eso es un daño perpetuo irremediable porque, por más que se quiera en determinado momento

⁹⁵ CÁRDENAS, José Humberto. Entrevista. Municipio de Tuluá, Valle del Cauca. 2022.

⁹⁶ RODRÍGUEZ, Julio Cesar. Entrevista. Municipio de Villa Rica. 2022.

⁹⁷ Corporación Colombia Joven. Op cit., p. 39.

⁹⁸ Ibíd., p.45.

⁹⁹ IGAC citado por GAMARRA VERGARA, José R. La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza. En: economía regional. No 95. Octubre, 2007. p. 15.[Consultado el 28 de octubre del 2022]. Disponible en: <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-95.pdf>

hacer relleno de estas excavaciones, geológicamente es imposible hacerlo conforme a su estructura original y obviamente esos suelos van a quedar prácticamente perdidos para la producción de alimentos.(...) Entonces, se le quita el potencial de producir alimento a las comunidades afro allá en el norte del Cauca”¹⁰⁰.

Imagen 6. Transformaciones en el paisaje de la vereda primavera, municipio de Villa Rica.



Fuente: ARARÁT GARCÍA, Carlos Edwin. Op cit., p.47.

Imagen 7. Transformación del paisaje en la vereda Agua Azul, municipio de Villa Rica.



Fuente: Luis Fernando Lobo.

¹⁰⁰ CÁRDENAS, José Humberto. Entrevista. Municipio de Tuluá, Valle del Cauca. 2022.

2.3.4. Contaminación Atmosférica

Imagen 8. Maquinaria pesada que expulsa gases contaminantes.



Fuente: Foro Público De Conflicto Socio Ambientales – Caso Minería De Arcilla A Escala Industrial En El Norte Del Cauca.

Como se evidencia en la imagen 8, diferentes tipos de maquinaria pesada se encuentran en los predios destinados para la explotación minera, y dichas máquinas emiten gases contaminantes que tienen como resultado contaminaciones atmosféricas que deterioran de manera continua la calidad del aire, aumentando aún más, el daño al medio ambiente. Además, contribuyen al deterioro de las vías de acceso a las veredas de las poblaciones de estudio.

Otra actividad que actualmente genera una mayor proporción de contaminación son las emisiones de CO₂ de las ladrilleras existentes en los municipios, las cuales se pueden percibir y sentir en el ambiente al visitar los alrededores de estas empresas, como se muestra en la imagen 9.

Imagen 9. Emisión de CO₂ en la ladrillera la Sultana.



Fuente: Autores.

Dicha situación genera malestar en la comunidad, como es expresado por la asociación de cabildos indígenas del Norte del Cauca en su foro denominado, *Foro Público De Conflicto Socio Ambientales – Caso Minería De Arcilla A Escala Industrial En El Norte Del Cauca*, lo cual es tema principal en la intervención de la CCJ, respecto al trabajo comunitario y pedagógico que se realiza. Por otra parte, las empresas ladrilleras que operan en el sector indican que realizan una responsabilidad social enfocada más en el trabajo comunitario y social, que en el restablecimiento ambiental¹⁰¹.

2.3.5. Desplazamiento de los medios de subsistencia locales

La finca tradicional y la alfarería artesanal fueron dos medios de sustento económico propio de los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada. La finca tradicional a diferencia de la alfarería era más relevante, sin embargo, en muchos casos constituyeron dos actividades económicas que se desarrollaban de manera simultánea en el mismo lugar. Por consiguiente, la llegada de la explotación de arcilla a gran escala ocasionó la pérdida de esa economía propia. En cuanto a eso, Carlos Edwin Ararát nos dice que:

Esa situación ha generado que muchos de los campesinos o personas que vivían de la alfarería artesanal pierdan su territorio. Ahí ya hay un problema más serio porque en otros momentos la gente vivía de ser alfareros artesanales, ósea, extraían de una manera artesanal todo el tema de la arcilla y los impactos ambientales eran menores ¿Por qué eran menos? Porque ellos solamente no conviven con eso y la cantidad de arcilla que extraían era poca. Ellos, además tenían unas fincas. Las fincas les proveían de alimentos para la venta y para su propia alimentación, de tal manera que, tenían una economía mixta [agro-minera]. Plátano, cacao, naranja, maíz eran algunos de los productos que tenían en los cultivos, también criaban gallinas, peces, vacas y cerdos. Cuando no tenían esa posibilidad, también tenían la posibilidad de ser alfareros y ellos por lo general elaboraban tejas, ladrillos, jarrones y elemento ornamentales, cosas que ahora ya no pueden hacer los alfareros y se han dedicado a hacer una sola modalidad de ladrillos porque no les alcanza los recursos. Es decir, la gente tenía la posibilidad real de vivir de lo que producían en sus propios lotes o fincas¹⁰².

Por un lado, el sistema productivo agroforestal, reconocido en la comunidad afro como finca tradicional o eco nativa, es un espacio que tiene mucha importancia en la vida de las personas que crecieron en él y procuran conservarlo. Aracelly Loba Ararát, con mucho entusiasmo expresa que “la finca tradicional es vida, es armonía, es unión, es amor, es amistad, porque era allí donde nuestros padres, nuestros hermanos o en familias nos uníamos a trabajar, y no solamente era el trabajo, allí también nos divertíamos jugando, hacíamos comida, compartidos con allegados, o sea, había una unión familiar y no había tiempo para pensar en otras cosas que no fuera en la familia y en cultivar”¹⁰³.

En relación con ello y teniendo en cuenta al Grupo Semillas¹⁰⁴, organización que hace muchos años viene adelantando investigaciones y trabajando con comunidades del norte del Cauca, dan a conocer que la cohesión y permanencia del núcleo familiar en las fincas, el

¹⁰¹ CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA. Foro público de conflicto socio ambientales – caso minería de arcilla a escala industrial en el norte del cauca. [Consultado el 28 de septiembre del 2022]. Disponible en: <https://www.cric-colombia.org/portal/la-problematica-de-la-mineria-de-arcilla-en-el-norte-del-cauca/>

¹⁰² ARARÁT GARCÍA, Carlos Edwin. Entrevista. Municipio de Villa Rica. 2022.

¹⁰³ LOBOA ARARÁT, Aracelly. Entrevista. Municipio de Villa Rica. 2022.

¹⁰⁴ GRUPO SEMILLAS. Transformaciones de las fincas norte-Caucanas para la persistencia del territorio. En: Cuaderno de semilla N° 3. Diciembre del 2013.[Consultado el 28 de Octubre del 2022].Disponible en:<https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/cuaderno-3-escuela-cauca-2013.pdf>

arraigo cultural, las condiciones socioeconómicas de la familia, la afectación ambiental generada por las plantaciones de caña aledañas, el acceso al agua y entre otros aspectos; son los que determinan que las fincas eco nativas tengan o tuvieran diversos componentes que les proporcionan diferentes particularidades(véase imagen 10 y 11).

La minería de arcilla a gran escala no es la única causa que provoca la disminución de la finca tradicional, la expansión de la mancha verde (caña de azúcar) también contribuye con ello, incluso, con mayor vigor. Además, su disminución representa un riesgo para la soberanía alimentaria y la conservación de las semillas criollas y nativas que están siendo reemplazadas por transgénicos y en peligro de extinción.

Imagen 10. Finca tradicional de la familia Zapata en el 2018^(*)



Fuente: William Uzuriaga Gonzáles.

Imagen 11. Panorámica de fincas tradicionales en la vereda Cantarito, municipio de Villa Rica.



Fuente: Luis Fernando Lobo.

Por otro lado, para el 2018, la decadencia de la alfarería artesanal se puede apreciar en la tabla 3, donde se especifica que el número de galpones artesanales inactivos para los tres

(*) En la imagen se puede apreciar el paisaje en dos contrastes; la homogeneidad de la caña de azúcar frente a la heterogeneidad de la finca tradicional. Es importante resalta que la finca de la familia Zapata se encuentra localizada en la Vereda Barragán, municipio de Guachené, pero se trae a colación en este punto con el fin de ejemplificar una tipología de finca tradicional en el norte del Cauca.

municipios donde se adelanta la explotación de arcilla y se fabrican ladrillos asciende a once, aunque, si nos enfocamos en los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada que son nuestro centro de interés, son 6 los galpones inactivos ^(*). Además, se refleja que Villa Rica en comparación con Puerto Tejada concentra la mayor cantidad de modelos de explotación y elaboración de ladrillos activos.

Tabla 3. Número de ladrilleras por municipios (Puerto Tejada, Villa Rica y Guachené) y su estado (activo e inactivo).

Formas de explotación	Municipios			Total por estado
	Puerto Tejada	Villa Rica	Guachene	
Artesanal-galpones activos	0	6	4	10
Artesanal-galpones inactivos	4	2	5	11
Semiindustrial-ladrilleras activas	1	5	2	8
Semiindustrial-ladrilleras inactivas	1	0	0	1
Industrial-ladrilleras activas	6	6	0	12
Industrial-ladrilleras inactivas	2	0	0	2
Total por municipio	14	19	11	

Fuente: Corporación Colombia Joven. Op cit., p. 37.

Los alfareros artesanales que aún permanecen lo hacen con dificultades y en buena medida algunos de ellos se han orientado en buscar otras profesiones, al mismo tiempo que, siguen elaborando ladrillos. Ese es el caso de Jaminton Camacho, quien ha sido alfarero desde muy pequeño y hoy en día está representando el relevo generacional de su familia. Él manifiesta que:

Mis padres, tíos y abuelos han trabajado en esto y yo le cogí amor desde muy pequeño, aunque, yo estudio licenciatura en matemáticas y mi hermano es profesor en la misma área en el núcleo. En sí, esto ha sido una base en relación a lo económico, y nosotros hemos pensado en trascender sin dejarlo a un lado (...) Nosotros no tenemos tierras de la misma forma que tienen las empresas ladrilleras por el capital, por eso, nosotros tenemos proveedores a quienes les compramos la arcilla. En algunas oportunidades los proveedores son las empresas ladrilleras o personas que traen a vendernos la arcilla cuando se hacen obras donde toca excavar y queda sobrando.

En relación con la competencia directa de producción de ladrillos, yo considero que nosotros como productores de ladrillo común no estamos tan afectados, porque gracias a Dios hemos podido subsistir en la labor que realizamos, pero en sí, todo tiene sus más y sus menos, por ejemplo, las empresas ladrilleras son alternativas de desarrollo y contribuye en la cuestión del empleo y pagan impuestos, eso no hay que desconocerlo. Ellos producen más rápido y otras variedades de ladrillo porque tiene maquinarias grandes y modernas, la unidad de ladrillo acá cuestan 350 y 250 pesos la unidad, y allá en las ladrilleras grandes hay de varios precios, pero son alrededor de 700, 1200 o 1300 pesos. La teja es otro elemento que elaboramos, pero lo hacemos por encargos, porque, las empresas también las hace y además ese producto se está remplazando en el mercado de manera directa e indirecta; eso lo digo ya que las personas prefieren comprar tejas metálicas, de Eternit o hacer la plancha con faroles; tipo de ladrillo que especialmente se hace en la ladrillera de aquel lado que es semi industriales¹⁰⁵.

(*) Para obtener este resultado solamente toca tener en cuenta la suma de los galpones artesanales inactivos para los dos municipios, es decir, 4+2= 6.

¹⁰⁵ CAMACHO, Jaminton. Entrevista. Vereda Primavera, Villa Rica. 2022

Si bien, dentro de la narrativa de Jaminton se identifica que el ladrillo producido por los alfareros artesanales es de menor precio que el ladrillo elaborado por las ladrilleras semi-industriales e industriales, la desventaja se encuentra en el hecho de que, para los compradores del producto es más rentable construir con el farol o el ladrillo limpio porque rinde más en comparación con el ladrillo común elaborado por los alfareros artesanales.

En concreto, con la llegada de la minería de arcilla a escala industrial y la expansión de la caña de azúcar en el norte del Cauca, en la actualidad, la finca tradicional y la alfarería artesanal no otorgan autonomía económica para que las familias que aún las desarrollan se sustenten sin necesidad de recurrir a otros medios. Además, la disminución de esas actividades también genera el deterioro significativo de algunos aspectos del patrimonio cultural como las formas de crianzas, cantos y bailes típicos de la región que se asocian a esos espacios, por esa razón, se asevera que la violencia e inseguridad que viven hoy en día los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada en gran parte se debe a la pérdida de esas relaciones culturales.

2.3.6. Escenarios de riesgo para la salud y seguridad de las personas

En la imagen 12 y 13 se aprecia que fincas y grandes parcelaciones que antes eran unidades productivas para la región, quedaron convertidas en grandes socavones en los cuales reposan aguas estancadas, algo que representa riesgo de enfermedad y ahogamiento, puesto que, son espacios ideales para la cría y proliferación de vectores, y además, al no contar con señalamientos ni cercado se convierten en lugares para la recreación y de caídas involuntarias. Al verse alterado el nivel del agua de los aljibes, los habitantes se ven obligados a acudir a los chircales para acceder a ella o llevan a cabo algunas labores domésticas directamente en esos lugares, que incluso, se constituyen como zonas para escabullirse acciones violentas y de inseguridad.

En referencia a lo que se expresa, en la entrevista realizada por la CCJ al secretario de prevención de riesgos del municipio de Villa Rica, Óscar Sterling, se menciona que en las zonas afectadas se han presentado alrededor de once muertes relacionadas con ahogamientos en los depósitos de agua que, además, son usados por la delincuencia común para arrojar cuerpos desmembrados y partes de vehículos hurtados. Y en vista de que este asunto debe de ser atendido con mayor prioridad, a partir de lo expresado por el entrevistado, se evidencia que los organismos competentes tienen conocimiento de los riesgos para la salud de los pobladores e implementan estrategias de mitigación en conjunto con las ladrilleras, pero, dichas medidas son deficientes¹⁰⁶. Todo lo anterior da cuenta de las grandes consecuencias de la falta de mitigación de los impactos generados por la explotación minera de manera descontrolada, con una reglamentación poco aplicada al contexto real.

¹⁰⁶ BOHÓRQUEZ, Alion *et al.* En nombre del progreso [Video].Op cit.

Imagen 12. Pobladores recreándose en los Chircales.



Fuente: BOHÓRQUEZ, Alion et al. En nombre del progreso [Video].Op cit.

Imagen 13. Chircales usados para lavandería.



Fuente: En nombre del progreso [Video].Op cit.

2.3.7. Generación de empleo

La generación de empleo es uno de los impactos que genera beneficios para la comunidad local donde se adelanta la extracción de arcilla y se elaboran ladrillos, puesto que, se requiere de mano de obra para el desarrollo de dichas labores (véase imagen 14). Acerca de ello, la CCJ expresa que “un factor que presenta impactos positivos por la operación de estas empresas es la generación de empleo sobre todo en las etapas de extracción del mineral, transporte, beneficio y distribución. Mediante las encuestas, se encontró que, en Villa Rica, en la vereda Agua Azul y Primavera, hay 30 personas vinculadas laboralmente con las empresas ladrilleras, con salario mínimo y prestaciones legales”¹⁰⁷.

Con base en lo anterior, se deduce que, no son muchos los empleos que se generan para las dos veredas pero la dependencia económica de esa parte de la población con las empresas ladrilleras, generan tolerancia frente a los impactos negativos que quedan en sus respectivos territorios, asunto que probablemente conlleva a ocasionar disputas entre la misma población.

Imagen 14. Trabajadores en la producción de ladrillos de la empresa San Benito.



Fuente: Ladrillera San Benito [Video institucional]. Op cit.

2.3.8. Conflicto territorial entre comunidad local, entes de control y empresas ladrilleras

Los pasivos ambientales identificados y descritos anteriormente, desencadenan en una relación conflictiva donde la comunidad local, las empresas ladrilleras y los entes competentes de control municipal y ambiental son los dinamizadores.

Por un lado, la comunidad local involucrada la constituyen parte de los habitantes de las 8 veredas y los dos barrios de los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada en compañía de organizaciones y líderes sociales que tienen influencia en esos municipios. Reclamando por los daños ocasionados y defendiendo lo que queda de tierras libres, fincas tradicionales y alfareros artesanales, es el rol que han desempeñado en la disputa.

Principalmente, las organizaciones sociales han sido las encargadas de evidenciar la problemática a través de investigaciones exhaustivas, y a partir de ello se orientaron a realizar pedagogía en la comunidad respecto al tema; teniendo en cuenta que en ella se

¹⁰⁷ BOHÓRQUEZ, Alion et al. En nombre del progreso [Video].Op cit.

ignoraba lo que estaba sucediendo. Adicional a su labor investigativa y pedagógica, se han encargado de reunir a todos los agentes involucrados con el fin de buscar alternativas de mitigación de los impactos y sobre todo denunciar que no se estaban cumpliendo con los lineamientos establecidos para esta práctica de extracción minera, que incluso, y como ya se mencionó, no contó con las determinaciones de la comunidad.

En otras palabras, las organizaciones pensando en el bienestar de su territorio hacen el papel de veedores y al mismo tiempo buscan darle solución a una problemática que es continua y agónica, por tal motivo, impulsaron la creación de la mesa minera, en la cual confluyen consejos comunitarios, la CRC, los empresarios, el ministerio de ambiente, ministerio de minas, ministerio de interior y representantes de distintos sectores de la comunidad.

Cabe resaltar que, todas las personas de la comunidad entrevistada, y que además están sumergidos de manera directa en la disputa, se encuentran en desacuerdo con la explotación minera, refiriendo a Julio Cesar Rodríguez, él expresa que:

Yo no estaría de acuerdo en que realmente se sigan dando permisos para eso, uno, porque los municipios de Villa Rica, Guachené y Puerto Tejada ya tiene un daño ambiental considerable frente a ello, pero dos, el norte del Cauca tiene tierras muy productivas donde se debería de estar explotando netamente la parte agropecuaria, entonces, podemos ver que no se debe de dar el brazo a torcer para que esta minería se siga dando. Lo que yo más bien creo, es que, las empresas tienen que mirar detalladamente y responsablemente como ellas empiezan a migrar de tener la tierra como la materia prima a ir mirando las posibilidades de productos alternos y amigables con el medio ambiente para producir sus productos de teja y ladrillo.¹⁰⁸

Por otro lado, las empresas ladrilleras que operan sobre todo en los sectores veredales de los municipios y tienen en común la extracción de arcilla para elaborar su catálogo de productos, no todas se encuentran integradas a la mesa de diálogo y tampoco han cumplido de manera adecuada con la reforestación o mitigación de los daños ocasionados, que, además, resultan costosos. De acuerdo con “el convenio especial de cooperación 388 de 2014 CRC-UIS, reparar los daños ocasionados en el municipio de Villa Rica, solo para los sectores Agua Azul y Juan Ignacio tendría un costo de 90.776 millones 549.192 pesos y para el municipio de Puerto Tejada, sector del barrio Granada, de 24.104 millones 307.589 pesos.”¹⁰⁹.

Respecto a los entes de control competentes, las Alcaldías municipales de Villa Rica y Puerto Tejada a partir de sus Secretarías de Planeación, y la CRC (Corporación Autónoma Regional del Cauca), de forma directa también se ven implicados en la disputa. Las Alcaldías deben velar por el ordenamiento y uso adecuado del suelo en sus jurisdicciones, y la CRC como autoridad ambiental está encargada de hacerle seguimiento a las licencias ambientales otorgadas en aras del mantenimiento de un ambiente sano, pero, estas cumplen con sus funciones de control, pero de manera irregular, lo que desencadena y agudiza la problemática.

Acudiendo nuevamente a la cartilla de impactos socio ambientales de la minería de arcilla en el norte del Cauca¹¹⁰, en ella se enfatiza que, para los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada, en sus respectivos Esquema de Ordenamiento Territorial y Plan de Ordenamiento

¹⁰⁸ RODRÍGUEZ, Julio Cesar. Entrevista. Municipio de Villa Rica.2022.

¹⁰⁹ Corporación Colombia Joven. Op cit., p.54.

¹¹⁰ Ibíd. p. 39.

Territorial ,aunque se determinen zonas mineras, no se establece delimitación específica ni parámetros claros de manejo y control del uso del suelo destinado para dicha actividad, lo cual limita que se ejerza el respectivo control que debe de llevar a cabo las secretarías de planeación, para así, emitir su respectivo informe a la CRC como autoridad ambiental competente para aplicar las sanciones respectivas.

Sin embargo, tampoco se identificaron soportes que demuestren que la CRC sin necesidad de ser notificada lleve a cabo monitoreos periódicos en las zonas para controlar o impulsar mitigaciones necesarias. El hecho de que las empresas no estén vigiladas por las instituciones competentes, permite que algunas se aprovechen de la situación y simplemente operen de manera deliberada.

Actualmente la mesa de diálogo se encuentra suspendida, dado que, por parte de las alcaldías, y principalmente la de Villa Rica, no se cuenta con el interés necesario para continuar en el proceso ya que son ellas las que cargan con la responsabilidad de brindar bienestar a sus comunidades mediante el uso adecuado del suelo. Reafirmando lo anterior, Alion Bohórquez expresa que:

Las administraciones municipales, especialmente de Puerto Tejada, Villa Rica y Guachené no es que lo hablen mucho, pero, para el caso de Villa Rica se logra que en el marco del primer foro por la defensa del territorio la ex-alcaldesa de Villa Rica se comprometiera con acciones concretas, y ella se compromete a crear la mesa minera de los tres municipios y funcionó muy bien en el periodo de ella,[pero] tristemente esto se vuelve un tema de voluntad política y la actual administración no ha tenido la voluntad de que la mesa minera siga trabajando.[De todos modos],haber establecido la mesa minera fue un gran logro porque ahí se logró que todas las partes involucradas se sienten en una mesa a dialogar porque eso da muchas garantías de seguridad. Sabemos que a los líderes los están matando, sabemos todo lo que pasa en este país y al menos que todas las partes estén en esa mesa lo garantiza¹¹¹.

La disputa entre los actores involucrados es de baja intensidad, es decir, es un conflicto de diálogo donde no se ha acudido a la violencia. Durante el desarrollo de la mesa minera se reconocen y legitiman los impactos de la extracción de arcilla a escala industrial, y a la par se plantearon y adoptaron alternativas para iniciar con la reducción de sus efectos y mejorar la manera en la que se encuentra operando la actividad. Llevarle seguimiento a las adecuaciones del sitio y la técnica de extracción, el relleno de las excavaciones y la revisión a las licencias ambientales fueron alguno de los aspectos que se plantearon como requerimientos a cumplir, sin embargo, lo predicado en su momento no tiene mucha coherencia con la práctica.

Teniendo en cuenta el informe de control social sobre el relleno de excavaciones en minería de arcilla, se da a conocer que los chircales no están siendo rellenos con el material adecuado, hecho que, no permite la óptima restauración de la tierra y representa una amenaza mayor sin la atención de ninguna autoridad competente. Para los rellenos se están utilizando materiales como: carbonilla, suelos de descarte, residuos de construcción, pañales desechables, icopores, plásticos, desechos mobiliarios, residuos ordinarios y lo que más llama la atención, desechos químicos como el Advastab TM-691 que están catalogados como residuos peligrosos que causan un gran daño a los recursos hídricos y a la salud humana.

Sin lugar a dudas, este tipo de actuación intensifican los daños en el entorno, y frente a ello, la CRC que, aunque confirma su asistencia para evaluar si dichas prácticas se están

¹¹¹ BOHÓRQUEZ, Alion. Entrevista. Municipio de Villa Rica. 2022.

realizando adecuadamente, no asiste ni busca la manera de actuar de forma efectiva. Esto es entonces, una serie de fallas que no permiten la recuperación del territorio y que entorpecen la labor de personas que establecen actuaciones en pro de solucionar la problemática¹¹²(véase imagen 15 y 16).

Imagen 15. Materiales usados para el relleno de las excavaciones.



Fuente: Composición fotográfica, con base en Escuela Itinerante Nortecaucana Casilda Cundumí. Op cit., p. 13-14.

Imagen 16. Señalización de sitio de disposición de residuos con la reglamentación establecida.



Fuente: Escuela Itinerante Nortecaucana Casilda Cundumí. Op cit., p. 15.

Es evidente el deterioro ambiental, social, económico y cultural en los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada al contar con la presencia de la minería de arcilla a escala industrial, lo cual, les proporciona una pérdida de territorio a las comunidades afro que durante años han

¹¹² Escuela Itinerante Nortecaucana Casilda Cundumí. Incidencia en políticas públicas: abordaje y propuestas comunitarias. Módulo de estudio n° 7. Noviembre, 2022.p. 11-13.

estado ubicadas en dichos municipios. Y es que, esto se debe al incumplimiento de los requerimientos establecidos para poner en práctica la actividad y por la falta de control y regulación que deben de llevar a cabo las instituciones competentes.

Además, esto corrobora que, Dora Arias y Laura Mateus¹¹³, tienen razón cuando indican que en Colombia, al justificar los proyectos extractivos sobre declaratoria de utilidad pública o interés general porque son oportunidades de bienestar y prosperidad, resulta controversial; puesto que, esos proyectos contienen enfoques cortoplacistas y son muchas las afectaciones graves e irreversible que deja el extractivismo en los territorios al no contemplar los derechos y garantías que tienen las poblaciones. Por consiguiente, ante situaciones como estas, que son de mucha preocupación para las comunidades que las afrontan y las denuncian, resulta indispensable organizarse y darle pasó a acciones colectivas que les permita reterritorializar sus espacios de vida desde sus cosmovisiones.

3. LA CORPORACIÓN COLOMBIA JOVEN Y SUS PRÁCTICAS DE RESISTENCIA ANTE LOS IMPACTOS DE LA MINERÍA DE ARCILLA

La Ley 70 de 1993 y el Decreto 2248 de 1995, constituyen, en conjunto, el punto de partida y amparo del nacimiento y la proliferación de muchas de las organizaciones afro en el territorio nacional, con larga tradición y significativos antecedentes en la lucha social colombiana. Al respecto, Luis Carlos Castillo¹¹⁴ señala que; amplio, complejo, diverso y con funcionalidad en diferentes escalas, es el entramado organizativo de la gente negra, quienes, en general, comparten un despliegue reivindicativo alrededor de la discriminación, la defensa territorial y el desarrollo económico y social.

Precisando lo anterior, al 2013, Castillo especifica que, por departamentos, “de un total de 1.862 OA [Organizaciones Afrocolombianas], el Valle del Cauca concentra el mayor número, 741(40%); en segundo lugar, se ubica el Chocó con 241(13%); Cundinamarca - Bogotá ocupa el tercer lugar, con 241* (8%); les siguen Bolívar con 128 (7%); Cauca con 126 (7%); Nariño con 97 (5%) y Antioquia con 93(5%). Luego, hay un número pequeño de OA en el que se destacan departamentos de la Costa Caribe como Córdoba con 67, Atlántico con 51, Sucre con 23 y San Andrés y Providencia con 18”¹¹⁵.

¹¹³ ARIAS, Dora Lucy y MATEUS MORENO, Laura. Economía del bien común y Resignificación del concepto de utilidad pública. En: *Revista Semillas*. [en línea]. Diciembre 2021, no.77/78, p. 21-24.[Consultado el 15 de abril del 2023]. Disponible en: <https://www.semillas.org.co/es/revista>

¹¹⁴ CASTILLO GÓMEZ, Luis Carlos .Introducción. En: *Organizaciones afrocolombianas: una aproximación sociológica*. Cali: programa editorial Universidad del Valle, 2016.p.15.

(*) De acuerdo con la gráfica de barra que el autor utilizara para realizar la descripción, se encuentra que el autor tuvo una confusión en la cifra que le estableció a Cundinamarca-Bogotá, pues, en lugar de ser 241 es 150.

¹¹⁵ CASTILLO GÓMEZ, La geografía de las organizaciones negras y la geografía de la “raza”: una descripción en las escalas nacional y municipal, Op cit.,p.95

En este momento, es muy probable que exista una variación en ese total de Organizaciones Afrocolombianas, que, al estar legalmente constituidas, se encuentran en el registro único de comunidades negras, raizales y palenqueras del Ministerio del Interior. Estas organizaciones identifican las necesidades de la población afro, y desde sus sentires y capacidades, encaminan acciones, movilizan recursos y buscan participar en la toma de decisiones que contribuyan a solventarlas. Sin embargo, arduo es el contexto donde deben trabajar las organizaciones afro para lograr el cumplimiento de sus propósitos, que, incluso, son los que motivan su creación. En este marco, se encuentra y se identifica la Corporación Colombia Joven, Organización Afronortecaucana, escogida como caso a estudiar.

En este último capítulo se presentan las características generales de la organización y se exponen las estrategias de resistencia y re-existencia que abordaban para enfrentar los impactos de la minería de arcilla a escala industrial. Además, se precisa sobre la incorporación de la organización en la vida de los habitantes de Villa Rica y Puerto Tejada, Cauca.

3.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA CORPORACIÓN COLOMBIA JOVEN

Sobre la base textual de los propios documentos de la CCJ, se procede, enseguida, a caracterizar su nacimiento, funciones y propósitos comunitarios:

3.1.1. Tipo de organización, ubicación y nacimiento de la Corporación Colombia Joven

La Corporación Colombia Joven (CCJ), es una organización comunitaria sin ánimo de lucro y legalmente constituida. Esta organización se encuentra ubicada en el municipio de Villa Rica, específicamente en el barrio la Alameda, y desde ahí interviene en 7 municipios del norte del departamento del Cauca: Puerto Tejada, Guachené, Padilla, Caloto, Santander de Quilichao, Buenos Aires y Villa Rica.

Nace en 1991, bajo el liderazgo de William Mina Aragón, licenciado en Filosofía de la Universidad del Valle; quien influenciado por la coyuntural movilización política que tuvo lugar en Colombia, como lo fue la votación masiva por la séptima papeleta, que aprobó, en 1989, el referéndum por una constituyente, se dedicó a la búsqueda de jóvenes talentosos para crear el Club Cultura Colombia Joven (CCCJ). Al no ser indiferentes ante esta iniciativa, en el norte del Cauca, la Asociación Cultural Casa del Niño (ACCN) y la Fundación Universitaria para el Desarrollo Rural FUNDAEC, proporcionaron el apoyo requerido, y fue así como, este proceso organizativo juvenil obtuvo espacios para reflexionar y accionar, ya que, estaba motivado por la dinámica civil de construir un país que posibilitará cumplir los sueños de los universitarios y las comunidades que participaron en ese significativo momento. Abordando temas de interés general y particular, a través de distintas metodologías, fue como los jóvenes que integraron en ese momento la CCCJ, empezaron asumir su responsabilidad en el diseño de otra posible sociedad.

Así pues, en 1992, ante continuas reflexiones que permitieron identificar la necesidad de disponer de alternativas para el uso adecuado del tiempo libre, fue que el CCCJ, inspirado en la idea de vacaciones recreativas de la profesora Rubiela Giraldo, se atrevió a realizar jornadas recreativas en algunos municipios del norte del Cauca. Para 1994, teniendo como director al señor Heberto Balanta Quintero, la organización juvenil llamada en sus inicios Club Cultural Colombia Joven (CCCJ), pasó a llamarse Corporación Colombia Joven (CCJ),

denominación con la cual fue inscrita en ese mismo año y por primera vez ante la Gobernación del Cauca, y posterior a ello, en 1998, la organización es registrada en la Cámara de Comercio del Cauca.

Al estar legalmente constituida la CCJ, inicia a asociarse con agencias de cooperación europeas y nacionales, la embajada de países bajos y la empresa Epsa fueron los primeros en financiar las diversas actividades planteadas por la organización. Además, durante este periodo participaron en la consulta previa sobre la elaboración de la Ley de Juventud (Ley 315 de 1997). Con James Vásquez Lerma como director y presidente, la organización acoge una visión comercial y se convierte en el primer sitio de alquiler de equipos de computación y papelería. Al cambiar de representante legal, con Carlos Alberto Moreno la CCJ al consolidar el “Movimiento de Intervención Social y Despertar de la Franja Amarilla, se introduce en la esfera política; ya que, Villa Rica se había desligado de Santander de Quilichao, y por ende, estaba en su transición de Corregimiento a Municipio. Los recursos para capacitar a los jóvenes que ese momento estaban emprendiendo su liderazgo político, provinieron de la Alcaldía y la empresa Epsa.

En el transcurso del tiempo, los diseños y ejecuciones de diagnósticos o proyectos para atender las necesidades de los jóvenes, en las asociaciones con nuevas agencias de cooperación financiera y la participación de la organización en distintos encuentros, no se detuvieron. Gracias a la participación constante del Grupo Raíces Juveniles del Colegio Senón Fabio Villegas en las actividades, la vitalidad de la CCJ se empezó a enriquecer. Este colegio fue muy representativo en el municipio de Villa Rica por la formación que brindaba, y la relación que tenía con la CCJ la fortalecía, dado que, la organización contribuía sobre temas de liderazgo, identidad étnica y, de protección y conservación de la vida agropecuaria en el territorio.

En el 2015, Juan Carlos González asume la representación legal y la dirección de la CCJ, y acompañado por Henry Uzuriaga Gonzales en la nueva junta directiva, lanzan el programa Vida al Parque para apropiar y significar el espacio que había sido asignado como la plaza cívica principal del municipio de Villa Rica, ya que había sido rechazada por la comunidad. Y también, se promovió la formulación del primer plan de desarrollo juvenil de Villa Rica, como una iniciativa para el planteamiento de una política de juventud a nivel local.

Con el respaldo del gobierno de María Edis Dinas, alcaldesa del municipio de Villa Rica del 2002 al 2005, se implementó el proyecto de Mesas Escolares de Paz, el cual consistió en generar espacios de recreo completamente diferente en instituciones educativas, dado que, los jóvenes resolvían los conflictos de manera muy violenta y estaban creciendo en medio del auge del paramilitarismo y la guerrilla en el departamento del Cauca.

Junto a DKA Austria (Dreikönigsaktion Hilfswerk der Katholischen Jungschar), se pone en marcha el proyecto Sembradores de Vida, para reforzar el trabajo que se estaba adelantando para los niños y jóvenes. Con la GTZ (Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit), se le dio continuidad y amplitud a las Mesas Escolares de Paz. Y como iniciativa para promover el desarrollo comunitario, se planteó para Villa Rica, la propuesta del Consejo Municipal de Juventud con el fin de incorporar a los jóvenes en la toma de decisiones sobre aspectos competentes con ellos. Aunque se tuvo la participación de varios jóvenes en ese momento, la propuesta no se llegó a consolidar desde la CCJ como debía, pero, si se hizo desde el Gobierno Nacional (elecciones del 05 de diciembre del 2021), y la

organización logró tener aspirantes y electos en el actual Consejo de Juventud del municipio de Villa Rica.

Los tejidos institucionales de juventud y niñez fueron los primero en consolidarse en la organización, por ende, tuvieron mayor impacto en el ámbito social y político, y a su vez, posibilitaron la realización del ejercicio diagnóstico Eco Institucional que permitió el planteamiento del plan estratégico Acciones Conscientes para la Vida Digna, donde se han integrado los anhelos de aquellos que estuvieron en la organización y de los que aún permanecen en ella.

Por lo tanto, arengando que, *Desde el territorio heredado de nuestros ancestros convocamos a reconstruir este mundo que nos dejaron por otro más justo y armónico donde sea posible la dignidad*, la CCJ sigue fortaleciéndose y trabajando en el norte del Cauca, por consiguientes; sus fines, principios, medios financieros y los miembros que se presentarán a continuación, son componentes esenciales que contribuyen en ello y en su devenir.

3.1.2. Misión

La Corporación Colombia Joven es una institución comprometida con el desarrollo integral de la niñez, la juventud y la comunidad de seis municipios del norte de Cauca, generando el fortalecimiento de procesos organizativos al interior de sus comunidades, a través de la capacitación, fortalecimiento organizacional, movilización e incidencia política e investigación y comunicación, con una pedagogía basada en la educación popular respaldada por el arte y la lúdica, lo cual posibilite la incidencia real de sus beneficiarios en los diferentes ámbitos sociales, la integración organizativa, la convivencia pacífica, la identidad cultural, el desarrollo sostenible y el bienestar.

3.1.3. Visión

En el año 2025, La Corporación Colombia Joven contará con los recursos logísticos, económicos y humanos necesarios para una óptima intervención comunitaria, lo cual la posicione a nivel local, regional, nacional e internacional, por su trabajo encaminado a que la niñez y la juventud del norte del Cauca sean actores protagónicos de procesos organizativos integrales, basados en los principios de la no-violencia activa y la transformación pacífica de conflictos, en la construcción de un modelo de sociedad incluyente donde sean respetados los derechos humanos, la identidad cultural y la equidad social.

3.1.4. Principios

Frente a la historia de violencia e inseguridad que asola al norte del Cauca, y las vivencias de discriminación y exclusión que ha tenido la población por su condición de afrodescendiente, la CCJ ha fijado principios que en conjunto construyen una visión de vida, y son los siguientes:

- Solidaridad: para la CCJ es fundamental interceder o apoyar situaciones en su contexto de actuación, ya que, desde aquí se inicia a construir y dignificar luchas que se requieren en momentos oportunos, por tal razón, se ha tejido una red solidaria entre individuos y organizaciones a nivel local, nacional e internacional.

- **Igualdad con equidad:** sin importar la etnia, el género, el status y entre otros aspectos, se fomenta el trato igualitario con las personas, y de acuerdo a sus condiciones se le otorga lo que se merece.
- **No-violencia activa:** la organización rechaza y busca disminuir todo tipo de violencia en su entorno, por lo tanto, plantea alternativas diferentes para la resolución de los conflictos.
- **Justicia social:** desde la participación política y el control social, la CCJ busca el respeto de los derechos humanos y territoriales de la población para posibilitar caminos hacia la dignidad.
- **Participación:** la organización tiene el interés de intervenir en distintos encuentros y tomas de decisiones que benefician a los miembros de la organización y a la comunidad en general, además, a través de sus diferentes tejidos institucionales brinda espacios participativos a la población para que aprenda, analice y debata sobre variadas temáticas.

3.1.5. Objetivo social de la organización

La CCJ, desde la perspectiva de etnia y de género tiene por objeto apoyar, promover y realizar planes, programas y proyectos para reivindicar los derechos humanos, lograr la participación autogestionaria y ciudadana de la comunidad afrodescendiente a nivel cultural, político, social, económico y ambiental. Así como contribuir a la defensa del territorio ancestral, el fortalecimiento y el rescate de los saberes y prácticas culturales, y a su vez, apoyar y acompañar a víctimas del desplazamiento forzado a raíz del conflicto armado.

3.1.6. Tejidos Institucionales de actuación

Para entrelazar los procesos desarrollados al interior de la organización, la Corporación Colombia Joven cuenta con tejidos institucionales que corresponden a programas que forman parte de su estructura orgánica, permitiéndole orientar y dirigir las acciones y actividades que se encuentran encaminadas al logro de los objetivos propuestos, además permiten tejer y fortalecer los procesos que se adelanta en aras de facilitar que los niños, niñas y jóvenes se articulen a una sociedad democrática, incluyente y solidaria. Actualmente cuentan con cuatro tejidos:

- **Niñez, adolescencia y familia:** Desde el arte y la recreación, se desarrollan dinámicas de formación académica para la niñez, adolescencia y familias.
- **Jóvenes y bienestar comunitario:** le brindan apoyo, fortalecimiento y acompañamiento a los grupos juveniles y organizaciones comunitarias de los distintos municipios de la región. A partir de la interrelación que se establece, se fomentan espacios de encuentro que propicien el intercambio de experiencias educativas y organizativas.
- **Proyección y gestión comunitaria:** Lidera la gestión y administración institucional, promoviendo los recursos necesarios para el desarrollo de las actividades y la calificación del recurso humano.

- **Comunicación:** Desde este tejido, mediante distintos formatos de comunicación se le dan a conocer a la comunidad en general las acciones que se están llevando a cabo en la organización.

Estos tejidos se fortalecen a partir de planes estratégicos que se desarrollan y ejecutan con base en el proceso de “Acciones Conscientes para la Vida Digna” que implica la puesta en común de los múltiples intereses que existen para la comunidad en general. La intervención de la organización se genera mediante cuatro estrategias que facilitan su incidencia, y son: la estrategia de educación y capacitación, fortalecimiento organizacional, movilización e incidencia política y, investigación y comunicación.

3.1.7. Financiación

La financiación de las acciones que la CCJ ejecuta se da a partir de recursos procedentes de las agencias de cooperaciones nacionales e internacionales, con base en la presentación de Proyectos. En el momento la organización se encuentra financiada por fondos internacionales como DKA AUSTRIA (Dreikönigsaktion Hilfswerk der Katholischen Jungschar) y la IAF (Inter-American Foundation). Durante el trabajo en campo se presencié el cierre del convenio entre la CCJ y la IAF, fondo que por primera vez está financiando a la organización (véase imagen 17). Según Nicolás Bermúdez, coordinador de asesorías y conexión local en Colombia, la IAF es una organización autónoma del gobierno federal de los Estados Unidos que canaliza asistencias económicas que se dirigen a grupos comunitarios y organizaciones no gubernamentales de América Latina y el Caribe, para mejorar la calidad de vida de sus contextos. En Colombia, actualmente tienen 29 donaciones activas con una inversión de 11.473.875 millones de pesos, para el beneficio de 51.862 individuos¹¹⁶.

Los convenios de financiación entre estos fondos y la CCJ son de tres años, y dependiendo del manejo que la organización le otorgue a los recursos y las metas alcanzadas, cuentan con la posibilidad de ser financiados una vez más. Ambos fondos realizan controles periódicamente para tener conocimiento de lo que se está realizando, sin embargo, sus contribuciones no son solamente monetarias, ellos además asignan personas que oriente al equipo de trabajo de la CCJ con el fin de contribuir en el fortalecimiento de la organización.

¹¹⁶ INTER-AMERICAN FOUNDATION. Dónde trabajamos: Colombia [sitio web]. Washington, DC. [Consultado el 01 de mayo del 2023]. Disponible en: <https://www.iaf.gov/es/country/colombia/>

Imagen 17. Cierre de convenio entre la IAF y la CCJ el 27 de octubre del 2022 en las instalaciones de la CCJ (*).



Fuente: Carlos Edwin Ararát, director de la CCJ.

3.1.8. Equipo de trabajo

Durante el paso del tiempo, varias personas han llegado a la Corporación con el fin de aportar de manera significativa a la consecución de los objetivos que se plantean y para aprender de los diferentes roles que allí se pueden desarrollar, por tal razón, la CCJ se convierte en un espacio de saberes, que se alimenta a partir de las experiencias de cada una de las personas que llega a ella.

En la actualidad, el equipo de trabajo de la CCJ se encuentra constituido por siete personas, los cuales desempeñan roles diferentes en la organización, pero, cabe resaltar que, aunque exista una división de trabajo, entre ellos es primordial el apoyo mutuo, lo cual genera un ambiente de trabajo en equipo y origina entre ellos confraternidad. Constantes reflexiones críticas y coherencia entre sus palabras y sus prácticas son detalles que ellos siempre procuran mantener, porque desde ahí es que se establecen las bases de sus propósitos. Adicionalmente, los miembros se distribuyen dentro de los tejidos establecidos y de acuerdo a las fortalezas y capacidades de los integrantes en el desarrollo de los diferentes proyectos, a los tejidos se le asigna un coordinador. Desde la asamblea general de socios se determina el director de la organización, y la junta directiva vigila y evalúa su labor. Al respecto, detrás del constante trabajo que durante los últimos años se viene llevando a cabo en CCJ, están los esfuerzos de las siguientes personas:

(*) En la reunión estuvieron presentes los miembros de la CCJ, los representantes de la IAF en Colombia y de varios grupos de los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené. Ahí, una vez más, se revisó el proyecto y se explicaron los parámetros que debe de seguir la CCJ. Aparte del equipo de trabajo de la CCJ y la IAF, se contaba con la presencia de otros representantes porque la IAF no apoya proyectos individuales, por consiguiente, la CCJ tuvo que tejer el trabajo con otras organizaciones o grupos.

Él es **Carlos Edwin Ararát García**, Licenciado en Ciencias Sociales y Músico. Se vinculó a la CCJ desde el año 2006 a partir de los espacios de discusión comunitaria, y desde el 2012 es el director y representante legal.



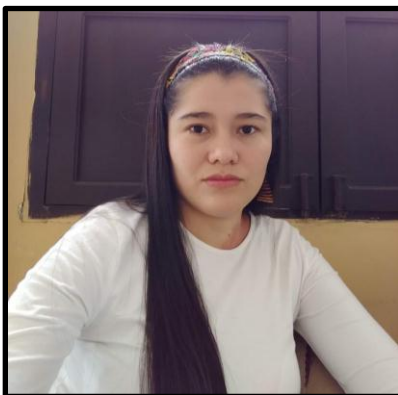
Ella es **Jheicy Asbeidy Montero**, es Auxiliar Contable y está vinculada a la CCJ desde el año 2016, ocupando el cargo de secretaria administrativa.



Él es **Julio César Rodríguez Castrillón**, Recreacionista de profesión e integrante con más antigüedad en la organización porque está vinculado a la CCJ desde 1994. Actualmente es el presidente de la junta directiva y coordinador del tejido juvenil y bienestar comunitario.



Ella es **Alion Bohórquez Olaya**, es Historiadora y se vinculó como voluntaria a la CCJ en el 2016 para participar en la granja comunitaria de la escuela Casilda Cundumí. Hoy en día es la coordinadora del tejido de comunicación.



Él es **Yairton Javier Viáfara Mejía**, profesional en diseño gráfico y multimedia. Desde el año 2019 está vinculado en la CCJ como técnico y productor audiovisual.



Ella es **Xiomara Aponzá Gamboa**, Trabajadora Social. Está vinculada a la CCJ desde 2018. Inició como practicante, posteriormente decidió ser voluntaria y en la actualidad se encuentra a cargo de la coordinación del tejido niñez, adolescencia y familia.



Él es **Yulian Andrés Palacios Ramos**, Licenciado en Educación Artística. Desde el 2014 está vinculado a la CCJ y se ocupa de coordinar la escuela artística que se encuentra incorporada en el tejido de niñez, adolescencia y familia.



Sus liderazgos e intereses en contribuir a llevar a cabo las transformaciones que requieren las comunidades del norte del Cauca, es lo que motiva a este grupo de personas a realizar trabajos comunitarios, por consiguiente, desde sus fines institucionales, reconocen y asumen la responsabilidad de visibilizar y poner en marcha estrategias que mitiguen y enmienden cuando es posible las afectaciones ocasionadas por la extracción de arcilla a escala industrial.

3.2. ESTRATEGIAS COMUNITARIAS DE RESISTENCIA Y RE-EXISTENCIA

Buen Vivir, Vida Digna o Vivir Bien es la insignia principal que llevan las comunidades afrodescendientes al establecer prácticas que emergen como formas de resistencia y re-existencia frente a la histórica vulneración sistemática de sus derechos humanos y territoriales. En virtud de ello, organizarse y tejer lazos de unidad es la parte vital que permite planificar acciones que se requieren para alcanzar, a nivel local y nacional, su debido reconocimiento como pueblo afrodescendiente, y el respeto de sus derechos.

En línea con lo anterior, con los diálogos entablados con los miembros de la CCJ y a partir de la participación en distintos encuentros; la creación del Comité por la Defensa del Territorio Afronortecaucano y la Escuela Itinerante Casilda Cundumí, se identifican como las dos grandes estrategias que se emprenden para defender el territorio de los impactos que genera la extracción de arcilla a escala industrial en el norte del Cauca.

3.2.1. Estrategia organizativa de incidencia política: conformación del Comité por la Defensa del Territorio Afronortecaucano

La CCJ no ejecuta acciones de manera individual para defender el territorio de proyectos extractivos, sino que, lo hace de manera mancomunada con otras organizaciones. Si bien la CCJ fue la organización que lideró la investigación sobre los impactos socioambientales de la minería de arcilla en el norte del Cauca, a raíz de los hallazgos expuestos, surgió la necesidad de buscar incidencia, y por ello se creó el comité por la Defensa del Territorio Afronortecaucano

El comité se encuentra conformado por diversas organizaciones, como la Red de Mujeres del norte del Cauca (REDMUNORCA), Asociación Cultural Casa del Niño (ACCN), Corporación Colombia Joven (CCJ), Unidad de Organizaciones Afrocaucanas (UOAFROC), y el Grupo Semillas. Organizarse de esta manera, es una forma de reconocer que la unión hace la fuerza y de blindarse para garantizar su seguridad como líderes u organizaciones sociales, que a nivel nacional sufren persecución, al ser estigmatizados como una amenaza para el libre desarrollo de proyectos empresariales que han demostrado violar derechos y deteriorar territorios.

Desde este comité se interactúa con las comunidades y las instituciones gubernamentales competentes en el tema de la minería de arcilla. Su respectivo plan de incidencia local y regional se constituye en el medio para hacerlo, ya que, allí se recogen los hallazgos de la investigación y se trazan las acciones a efectuar. A través del comité son varias las acciones que se emplean, y han consistido en:

- Denunciar los impactos de la extracción de arcilla en los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené, para obtener visibilidad en las agendas públicas. Una vez se logró ese propósito, se crea y se participa en la mesa minera de diálogo; establecida para analizar y tomar decisiones frente a la operación de los proyectos extractivos localizados en los municipios ya mencionados (véase imagen 18);

Imagen 18. Foro sobre impactos socio-ambientales de la minería de arcilla en el norte del Cauca, y la mesa minera.



Fuente: Composición fotográfica propia, con base en archivo fotográfico de la CCJ y BOHÓRQUEZ, Alion et al. En nombre del progreso [Video].

- Establecer alianzas con otras organizaciones y semilleros investigativos universitarios para movilizar recursos, fortalecer el proceso investigativo y la divulgación de las experiencias (véase imagen 19). Las articulaciones se han dado con los consejos comunitarios municipales, la asociación de consejos comunitarios del norte del Cauca (ACON), FIAN nacional e internacional, Transparencia por Colombia, la Universidad del Valle, la Universidad Autónoma de Occidente y la Universidad Javeriana.

Imagen 19. Comité por la Defensa del Territorio Afronortecaucano en diálogo con el semillero de investigación de la Universidad Autónoma.



Fuente: Escuela Itinerante Nortecaucana Casilda Cundumí. Op cit., p. 26

- Rescatar, mantener y preservar los saberes ancestrales y las tradiciones culturales en el marco de la semana de la finca tradicional y las economías propias. Este encuentro se convierte en un espacio que posibilita diálogos y articula a las comunidades en el proceso de ser conscientes de los daños y riesgos que atraviesan, para así, ser partícipes de las alternativas. Esta semana se desarrolla al margen de foros, mercados afroalimetario, muestras fotográficas y presentación de documentales, talamos virtuales, etc. (véase imagen 20).

Imagen 20. Actividades realizadas en la segunda semana de la finca tradicional y las economías propias (*).



Fuente: Autores

(*) En la reunión estuvieron presentes los miembros de la CCJ, los representantes de la IAF en Colombia y de varios grupos de los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené. Ahí, una vez más, se revisó el proyecto y se explicaron los parámetros que debe de seguir la CCJ. Aparte del equipo de trabajo de la CCJ y la IAF, se contaba con la presencia de otros representantes porque la IAF no apoya proyectos individuales, por consiguiente, la CCJ tuvo que tejer el trabajo con otras organizaciones o grupos.

- Orientan grupos de ahorros y créditos comunitarios, como forma de economía solidaria que contribuye a fortalecer las iniciativas de las personas que los integran, para evitar posibles endeudamientos en bancos y con personas que se dedican a prestar dinero sobre tasas de interés muy altas. Además, guían la red local de guardianes, el vivero comunitario y el banco de semillas criollas y nativas, que se han creado para recuperar, proteger y reproducir las distintas especies de semillas que hacen de finca tradicional un espacio con cultivos diversos; al respecto, se tienen 18 finqueros integrado la red local de custodia y dos casas de semillas comunitarias denominadas el refugio de la agrobiodiversidad y el renacer. Y también, promueven e instruyen prácticas de soberanía alimentaria en tres centros educativos localizados en Guachené y Villa Rica (véase imagen 21).Y;

Imagen 21. Alternativas que se implementan en la región (*).



Fuente: Composición fotográfica propia, con base en escuela Itinerante Nortecaucana Casilda Cundumí. Op cit., p.24-25.

- Plantear una propuesta de planificación territorial, como el Corredor Afroalimentario del norte del Cauca, es otra de las acciones que impulsa el comité. Esta iniciativa se constituye en un mecanismo para fortalecer y proteger la autonomía territorial alimentaria, que se encuentra integrada por todo un acervo cultural que se está perdiendo por el flagelo de la expansión de la caña de azúcar, la minería de arcilla, los cultivos transgénicos y la pérdida de semillas nativas y criollas¹¹⁷ (véase anexo C). La construcción de la propuesta se llevó a cabo de manera colectiva, en el marco de la escuela Casilda Cundumí, y se considera una manera de ratificar y de seguir otorgando fuerza a la lucha e incidencia comunitaria (véase imagen 22 Y 23).

(*) En la esquina superior izquierda está el grupo de ahorro. En la esquina superior derecha se encuentra la red de custodia de las semillas criollas y nativas. En la esquina inferior izquierda se halla la casa de semilla comunitaria denominada el renace, y en la esquina inferior derecha el vivero comunitario.

¹¹⁷ Escuela Itinerante Nortecaucana “Casilda Cundumí”, Op cit., p.

Con la llegada del gobierno de Gustavo Petro y Francia Márquez, que ha abierto diálogos para que las comunidades y organizaciones aporten en la construcción del Plan Nacional de Desarrollo, el 25 de noviembre del 2022, la propuesta del Corredor Afroalimentario del norte del Cauca se presentó en el diálogo vinculante de dicha región; con el fin de hacer eco e irse incorporando en las agendas públicas correspondientes, y poder ser una realidad.

Imagen 22. Construcción colectiva del Corredor Afroalimentario.



Fuente: Composición fotográfica propia, con base en Escuela Itinerante Nortecaucana Casilda Cundumí. Op cit., p.28.

Imagen 23. Flyer compartido para promover y buscar la participación de personas en el Corredor Afroalimentario.



Fuente: Alion Bohórquez.

3.2.2. Estrategia formativa: Escuela Itinerante Nortecaucana Casilda Cundumí

La escuela itinerante Casilda Cundumí es un espacio que, a través de la participación y la formación en temática territorial, ambiental, social y económica, promueve el empoderamiento y el liderazgo comunitario en el norte del Cauca, en función de construir mejores horizontes de vida, fortalecer organizaciones y defender el territorio. Es itinerante, porque no se desarrolla en un lugar fijo, es decir, se mueve en el territorio donde se involucra la comunidad, y además, se denomina Casilda Cundumí en honor a una mujer afrodescendiente que promovió y encarnó valores para luchar por la libertad del pueblo afro.

Esta estrategia fue creada e impulsada en el 2012 por el Grupo Semillas, pero, gracias a la apropiación que tuvieron las organizaciones del norte del Cauca por la iniciativa y por la conformación del Comité de Incidencia por la Defensa del Territorio Afronortecaucano, la escuela pasó a ser dirigida por ese comité.

Es importante resaltar que, el Grupo Semillas, es una organización ambientalista y rural de Bogotá, constituida en 1994, que principalmente trabaja con organizaciones afro, indígenas y campesinas del norte del Cauca y sur del Tolima, pero, también apoya a otros tipos de organización. Sus intereses giran en torno a la protección y gestión local de territorios, de los bienes comunes, de la biodiversidad y de la soberanía alimentaria de las poblaciones y comunidades rurales¹¹⁸. Fernando Castrillón, coordinador de los proyectos nacionales del Grupo Semilla, comenta que, esta organización no tendría sentido sin el trabajo articulado que se tiene con las organizaciones de base del norte del Cauca y Sur del Tolima, ya que, en conjunto se nutren de saberes, y, por lo tanto, construyen y concretan con ellos sin necesidad de arrebatárles autonomías y liderazgos

La escuela se lleva a cabo durante uno o dos años por cohorte, a partir de módulos, dura de dos a tres días y los encuentros son bimestrales. El proceso formativo se asume desde el aprender haciendo y se enmarca en el intercambio de saberes y el respeto recíproco. Durante el desarrollo del módulo de estudio número siete, denominado **incidencia en políticas públicas: abordaje y propuestas comunitarias**, se presenció el entusiasmo con el que los y las escuelantes asisten al espacio, y así mismo, se conocieron sus motivaciones en hacerlo. A viva voz, Gracia Tenorio Villegas, expresa que:

La escuela deja una huella en cada una de las personas que estamos en ella, y eso es muy bonito. Aquí se aprenden muchas cosas, se conocen personas y uno se relaciona. Todo lo que yo recojo en este espacio es una historia o un saber para replicar en mi finca, contarle a mi familia, a la gente del barrio e incluso a los mismos niños. Aquí yo reafirmo mi amor a la tierra en todo su esplendor, y por eso cuido mi finca y motivó a los demás a tener una. Yo era la típica persona que no le veía sentido a la finca, y en ese lugar se siembran ilusiones, por eso, no se puede dejar acabar ¡vea! Yo he visto mucha gente que estudia y se olvidan del campo, y eso no debería de ser así porque se pierde el legado¹¹⁹.

La escuela es un espacio abierto a todos, aunque, en el ciclo actual, son las mujeres las participantes mayoritarias, y principalmente, a la escuela acuden personas mayores de edad que conservan fincas econativas o tienen patios productivos. Al terminar el ciclo de formación, unos se van y otros se quedan amañados, tal es el caso de Eliécer Viáfara, quien lleva asistiendo a la escuela 11 años. Ante la importancia de ir estableciendo relevos

¹¹⁸ GRUPO SEMILLAS. Quiénes somos: presentación institucional.[sitio web].Bogotá DC.[Consultado: 01 de mayo del 2023].Disponible en:<https://www.semillas.org.co/es/presentacion-institucional>

¹¹⁹ TENORIO VILLEGAS, Gracia. Entrevista. Vereda Perico Negro, Puerto Tejada. 2022.

generacionales, poco a poco, varias mujeres están acercando a sus hijos a los distintos encuentros que se tienen (véase imagen 24).

Imagen 24. Participantes de la Escuela itinerante nortecaucana Casilda Cundumí, ciclo 2021-2023(*).



Fuente: Autores.

Durante todo el ciclo escolar, los y las estudiantes deben de plantear y ejecutar un proyecto de investigación, especialmente, bajo los planteamientos de la investigación acción-participativa (**). Con ello se busca acercar a las personas a la investigación, para que conozcan y comprendan su importancia en la sociedad, y así, se ha ido desmitificando que la investigación no es un asunto que está solamente asociado al ámbito académico universitario (véase imagen 24). Como un ejemplo de ello, está la investigación de los impactos socioambientales de la minería de arcilla en los municipios de Puerto Tejada, Guachené y Villa Rica, Cauca, trabajo que se convirtió en el insumo principal para comprender la problemática abordada en esta investigación. De acuerdo a lo mencionado, el señor Guillermo Córdoba, hace alusión a su experiencia en la investigación, diciendo que:

La investigación es muy buena y es la base para aportar a la buena alimentación, mejor dicho, a todo (...) El pueblo colombiano es manipulado a través de todos los medios de comunicación adjuntos al gobierno y a la

(*) Este encuentro se llevó a cabo en la instalación de FUNDAEC, los días 5 y 6 de noviembre del 2022. En las fotografías del recuadro se captó el momento donde los y las estudiantes estaban desarrollando por grupos, cartografías sociales que representarán sus imaginarios sobre el Corredor Afroalimentario.

(**) Las investigaciones populares hacen parte de los requisitos de grados de la escuela, se desarrollan en parejas o en grupo de cuatro, y son publicadas a través de la página web del Grupo Semilla. Actualmente hay cinco investigaciones en curso y cada una de ellas cuenta con tutores.

gente que tiene plata. Entonces, a partir de eso, si nosotros nos vendamos y solamente escuchamos eso, nunca vamos a ser conscientes de la realidad del país ni de otras maneras para vivir. Yo estoy desarrollando una investigación sobre alimentos alternativos para la cría de pollos y gallinas criollas porque, el alimento que nos venden para alimentar a eso animales realmente no son buenos, y eso es lo que va al organismo de las personas (...) Con la investigación que estoy desarrollando, se me presentó la oportunidad de conocer algo nuevo y experimentar cosas distintas para poder vender productos de buena calidad, mejor dicho, para vender salud (...) Hasta el momento he descubierto que, sin necesidad de consumir anabólicos y hormonas química, en 60 días se pueden sacar pollos de buena contextura, de buen forraje en cuestión de la carne y de excelentes valores nutritivo. Eso es muy valioso para mí, y lo estoy haciendo porque aquí me lo enseñan¹²⁰.

Así pues, muchas son las experiencias que se viven en este proceso formativo, por lo tanto, lo hacen pertinente y relevante. En relación con ello, cabe destacarse que, desde la escuela itinerante, fue que se consolidó el Comité por la Defensa del Territorio Afronortecaucano, ya que, con base en los hallazgos de las investigaciones, se plantean alternativas para contrarrestar las problemáticas o mejorar acciones que se vienen implementando.

Imagen 25. Presentación de avances y asesorías de las investigaciones populares (*).



Fuente: Autores.

Las estrategias aquí esbozadas, tienen el propósito de emancipar y de darle solución real y en terreno, a los problemas que convocan a la comunidad. Así mismo, representan nuevas soberanías que irrumpen con fuerza en el tratamiento de los conflictos, y que dan otras

¹²⁰ Córdoba, Guillermo .Entrevista. Vereda Perico Negro, Puerto Tejada.2022.

(*) Este encuentro se dio en el marco del octavo módulo de estudio, denominado género y territorialidad afro nortecaucano. En la fotografía de la parte superior está el Señor Guillermo Córdoba presentando los avances de su investigación a uno de los tutores. En la esquina inferior izquierda se encuentran los grupos avanzando en sus investigaciones, y en la parte inferior derecha Alion Bohórquez se halla orientando la sección sobre la temática de género y territorialidad.

dimensiones a la participación ciudadana en la concepción y el manejo del ordenamiento territorial, particularmente de los territorios ancestrales. De hecho, y teniendo presente precisiones de Arturo Escobar¹²¹, el proceso de resistencia que se adelanta en el norte del Cauca, específicamente para Villa Rica y Puerto Tejada, es otra muestra de que, la defensa de los territorios y la diversidad cultural se constituyen como luchas ontológicas relacionales que entretejen y hacen preservar el pluriverso; el cual se entiende como un mundo que se compone de múltiples mundos, y que es, el camino a la transformación de un mundo capitalista- neoliberal que se encierra en lógicas de ser único y homogéneo. Resistencia y re-existencia hechas verbos.

Lo desarrollado y alcanzado por la CCJ en compañía de otras organizaciones, es un excelente trabajo, fruto del compromiso y liderazgo que han tenido al centrarse en buscar la reconfiguración socioeconómica, política y cultural de su territorio; lo cual se puede apreciar en las acciones esbozadas, ya que, reconocen la vitalidad y ancestralidad que hay en él. Con valentía, en este contexto colombiano, donde la persecución de líderes sociales no para, la articulación de esas organizaciones cumple con aportar a las transformaciones que, en Colombia, buscan condiciones dignas desde la igualdad, la justicia, la paz y el desarrollo. Y es que, en todo ello subyace la motivación de poner en práctica la reiterada frase planteada por las comunidades afro e indígenas del norte del Cauca: la palabra sin acción es vacía, pero la acción sin palabra es ciega. La acción y la palabra por fuera del espíritu de la comunidad es la muerte.

3.3. PRESENCIA DE LA CORPORACIÓN COLOMBIA JOVEN EN LA VIDA COTIDIANA DE LOS HABITANTES DE VILLA RICA Y PUERTO TEJADA

Al ser la Corporación Colombia Joven (CCJ) una organización legalmente constituida, y por ende, reconocida ante el Ministerio del Interior, se le abren la puerta en cooperaciones nacionales e internacionales para movilizar apoyo financiero, y así, poder incorporar programas y ejecutar proyectos. Además, se le permite otorgar avales étnicos y establecer convenios de prácticas académicas. De esas maneras, la CCJ se incorpora en la vida cotidiana de los habitantes de Villa Rica y Puerto Tejada.

Como su nombre lo indica, la organización fue creada para trabajar especialmente con jóvenes, pero, ante las necesidades del contexto, en el transcurso del tiempo integró a niños(as), adolescentes y adultos. El Plan Operativo Anual de la CCJ (POA), es la base para que la organización pueda ejecutar todas las acciones propuestas de manera ordenada y verificar el cumplimiento de las mismas, de ahí se da que, semanalmente, los miembros se reúnan para asumir sus responsabilidades, comentar experiencias y socializar información (véase imagen 26).

¹²¹ ESCOBAR, Arturo, Op cit., p.106.

Imagen 26. Reunión operativa semanal del equipo de la CCJ.



Fuente: Autores.

Actualmente la CCJ tiene vigente tres proyectos con incidencia en tres municipios del norte del Cauca; Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené. Dos de esos proyectos, aunque priorizan a la juventud y la niñez, de todos modos, incorporan al resto de la población con la cual trabaja la CCJ. **Jóvenes activando conciencia a través del emprendimiento, el arte y el cuidado de un ambiente sano, productivo y sostenible**; es uno de los proyectos, financiando por DKA AUSTRIA desde el 2020 hasta 2023. El otro proyecto titula, **vida y territorios dignos e incluyentes para la niñez y la juventud afrodescendientes en los municipios de Puerto Tejada, Guachené y Villa Rica en el departamento del Cauca**; este es apoyado por la IAF durante el periodo 2022-2025. Es pertinente indicar que, las actividades que necesitan financiamiento y son impulsadas a través del Comité por la Defensa del Territorio Afronortecaucano, se dividen e incluyen entre los proyectos de las organizaciones que lo conforman, por ese motivo, para el fortalecimiento del corredor afroalimentario con el respaldo del Programa Solidario Ita-cho(*), la CCJ posee el proyecto investigativo sobre, **acciones ciudadanas para la identificación y diagnóstico de las problemáticas socio económicas relacionadas con la pérdida del territorio y la finca tradicional eco nativa de las comunidades negras nortecaucanas**.

Para dar una descripción sucinta de uno de estos dos proyectos, específicamente del primero; este tiene como propósito general, aportar en la formación y acompañamiento de iniciativas productivas, a organizaciones juveniles, lo cual permite la generación de

(*) El programa surge de la asociación entre la Corporación Podion y la Fundación Podion con el fin de promover, acompañar y cualificar procesos de desarrollo participativo y sostenible. Y Ita-cho es una palabra muisca que significa hacer las cosas bien.

capacidades y la sostenibilidad de economías propias, a través de la conciencia crítica y el aprendizaje-acción, para la disminución de las violencias en los municipios de Puerto Tejada, Villa Rica y Guachené. A dicho propósito lo acompañan cuatro objetivos específicos, que consienten en: fortalecer iniciativas económicas en organizaciones juveniles de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené; establecer procesos de formación a través de talleres e intercambio de experiencias con herramientas técnicas y especializadas; realizar procesos de acompañamiento y seguimiento a iniciativas productivas y de protección del medio ambiente, y; realizar un proceso de investigación para identificar las violencias de género en los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené.

De manera directa e indirecta, este proyecto busca beneficiar a 1.160 personas asentadas en dichos municipios, de los cuales, 215 serían niños (as), 730 jóvenes y 215 adultos. Talleres y capacitaciones relacionados a la temática de liderazgo, estímulo personal y ético, resolución de conflictos y prácticas de agricultura orgánica; son algunas de las muchas actividades planteadas para darle cumplimiento al propósito central del proyecto.

Por otro lado, al contar la CCJ con la facultad de conceder certificaciones étnicas, estas son entregadas solamente a la población afro, ya que, la organización se encuentra en un contexto donde residen mayoritariamente afrodescendientes, y étnicamente, así se auto-reconocen. Los avales que se otorgan desde la organización, posibilitan que las personas accedan a la educación pública mediante condiciones especiales o adquieran diferentes fondos educativos. Y, a partir del Centro de prácticas institucionales, comunitarias y sociales (CEPRICYS), Xiomara Aponzá¹²², indica que la CCJ facilita el desarrollo de prácticas académicas, dado que, se han interesado en contribuir en el fortalecimiento de las capacidades profesionales de los estudiantes de diferentes instituciones de educación superior, acercándolos a la realidad social, en su apuesta como sujetos reflexivos, propositivos y accionarios.

¹²² APONZÁ GAMBOA, Xiomara. Entrevista. Municipio de Villa Rica. 2022

Imagen 27. Desarrollo de los proyectos activos en la CCJ con niños, adolescentes, jóvenes y adultos (*).



Fuente: Composición fotográfica propia con base en toma propia y archivo fotográfico de la CCJ.

La etnia, el género y la clase de quienes conforman la CCJ, son componentes que influyen en las finalidades, en la estructura organizativa, en los medios y los marcos de significados que se acogen para intervenir en el territorio. Además, mantener la organización en terreno y su camino a posicionarse a nivel local, nacional e internacional, depende del fuerte liderazgo que desempeñe todo el equipo, que, por ende, da muestra de la eficiencia y eficacia de la presencia de una organización como lo es la CCJ. Hoy en día, su buen trabajo se reconoce en un logro tan importante como, ser la primera organización del norte del Cauca con financiamiento proveniente de las IAF. Así pues, mediante las agencias de cooperación y las alianzas estratégicas que tienen con otras organizaciones, la CCJ cuenta constantemente con participación en distintos encuentros.

Desde una visión panorámica, no es extraño encontrar que algunos habitantes mencionan que *Organizaciones Sociales recaudan dinero para beneficio personal del equipo, y por ende, no hacen nada*. Esta aseveración, se debe a que se han creado y propagado organizaciones (de distintos tipos y reconocimientos) que son conocidas o clasificadas peyorativamente como “de papel”. Conforme a ello y enfatizando en las organizaciones afro,

(*) En la margen derecha se puede apreciar el desarrollo del tálamo virtual; espacio creado para abordar distintas temáticas mediante las redes sociales, en esta ocasión se estuvo tratando el tema del Corredor Afroalimentario del Norte de Cauca, y se puede percibir que contó con buena asistencia e interacción de los internautas. Y, en la margen izquierda se desarrollan talleres sobre fortalecimiento de la autopercepción y la autoestima con adolescentes jóvenes de la vereda Cabaña y sectores 5 y 6 del municipio de Guachené (segunda y tercera fotografía de arriba hacia abajo). Y con los niños, se llevan a cabo ensayos de salsa de escuela artística de la CCJ en el municipio de Villa Rica (primera fotografía).

Luis Carlos Castillo, explica que, “el calificativo despectivo, “de papel”, refiere a organizaciones “fantasmas” que solo existen en términos legales, mediante una resolución (de allí el termino papel), que no tienen un discurso de la etnicidad negra, ni de la discriminación racial y mucho menos se articulan con el “Movimiento social afrocolombiano”. Ellas existen para el beneficio de intereses particulares y se crean con el único fin de obtener recursos del Estado central y de las administraciones municipales, con lo que se convierten en organizaciones rentistas. Con frecuencia hacen parte de la red de clientela de los partidos políticos tradicionales que les permiten subsistir como tales”¹²³.

Ante esa situación que distorsiona la lucha de la gente afro por reivindicarse y contribuir en la construcción de una sociedad digna, se puede decir que la CCJ es una organización que no se encuentra en condiciones de ser calificada como una organización de papel, porque, existen suficientes evidencias, como informes, auditorias, videos, fotografías, investigaciones y testimonios, que esclarecen y demuestran el manejo de los recursos financieros y el impacto que tiene el trabajo que realiza la CCJ. Por ejemplo, una organización tan importante como es el Grupo Semilla, aunque trabaja con todas las organizaciones de base del norte del Cauca, demuestra mucha cercanía y apoyo con la Corporación Colombia Joven por su compromiso y transparencia.

Incluso, es importante precisar que, tan solo con la aprobación del proyecto financiado por la IAF, por primera vez los miembros de la CCJ cuentan con la posibilidad de tener pago de nóminas. Anteriormente, existía el contrato de prestación de servicios y los ingresos de la organización solamente permitían el pago de la seguridad social y de bonificaciones por debajo de un salario mínimo, las cuales, no se otorgaba de manera constante, sino, cuando se tenía la posibilidad, por lo tanto, para sostenerse económicamente en ese momento, todo ellos (sin excepción) rebuscaban en otras actividades fuentes de ingresos. En otros términos, lo que se quiere expresar es que, se identifica que los miembros de esta organización, trabajan en ella por vocación comunitaria, y no, por un interés económico, puesto que, dependiendo del proyecto y quien lo financie, así mismo se garantiza el ingreso económico de la organización que posibilita o no una remuneración fija.

En relación a lo que concierne esta investigación, la percepción sobre la minería de arcilla en el norte del Cauca y las acciones que acoge la CCJ en conjunto con otras organizaciones para enfrentar sus impactos, varía entre adultos y jóvenes.

Al entrevistar a 2 habitantes adultos y 2 Jóvenes de los municipios de Vila Rica y Puerto Tejada, se evidencia que, los adultos al estar asociados con procesos organizativos, identifican en profundidad la minería de arcilla en la región y sus impactos. Por otro lado, uno de ellos, reconoce y está de acuerdo con el trabajo articulado que desarrolla la CCJ con otras organizaciones para defender el territorio, pero, sugiere que esas acciones tengan más visibilidad. Aunque el otro, no tenga familiaridad con la CCJ, infiere que es un trabajo importante y pertinente. Adicionalmente, al indagar acerca de, si han participado en las actividades realizadas por la organización, uno de los entrevistados indica que, si ha tenido participación en las mismas y el otro indica que, aunque no ha participado, se encuentra interesado en llegar a estar en las actividades y en aunar esfuerzos. Finalmente, los dos coinciden en que, están de acuerdo con la extracción de arcilla, pero de manera responsable,

¹²³ CASTILLO GÓMEZ, los principales tipos de organizaciones afrocolombianas, Op cit., p.190.

con control y regulación, y en especial, indican que no deberían concederse nuevas licencias, hasta que no se tomen reales medidas de control con las existentes.

En contraste con la opinión de los adultos, los jóvenes tienen conocimientos superficiales sobre la minería de arcilla y lo que ocasiona, sin embargo, denotan el interés por conocer a profundidad el asunto. A través de las actividades de la escuela artística, al participar con su asistencia, tan solo uno de los jóvenes expresa conocer la existencia la CCJ, pero, no reconoce más allá. Por otro lado, después de brindarles información acerca de la problemática y de la organización, entre timidez para responder, los dos coinciden en que; al tener presentes las labores que se tienen en la CCJ y las condiciones en las que se encuentran los municipios por la extracción de arcilla, valoran ese trabajo organizativo y creen que no es adecuado seguir sometiendo a los municipios a nuevos proyectos mineros. Especifican además que, siguiendo los parámetros debidos, si se puede obtener una explotación minera responsable.

La interacción en campo con los habitantes de los municipios y las entrevistas particulares, dan cuenta que, quienes más conocimiento tienen de las problemáticas existentes son las personas mayores (sobre todo los de la zona rural), quienes han tenido que sufrir de manera directa las consecuencias de la explotación minera, por lo tanto, son los que más apoyan la lucha por salvaguardar el territorio. Lucha que requiere ser conocidas y apropiadas por los jóvenes en aras de no dejar desintegrar lo que los mayores han construido y buscan preservar.

Por otro lado, el recurrente comentario, *si ustedes no me dan información sobre la minería de arcilla y lo que hace la CCJ, no sabía que eso estaba pasando y que la organización tenía un trabajo tan amplio*; le da peso e importancia a esta investigación y a la acción de divulgar los hallazgos en medio de las interacciones que se tuvieron. De igual modo, percatamos que, principalmente en el Municipio de Villa Rica, donde se encuentra ubicada la CCJ, existen personas que no tienen claridad sobre lo que es una organización social afro y denotan poco interés por participar de las actividades que se crean para el beneficio de la comunidad; situación que resulta lamentable porque es mucho el esfuerzo que se requiere para sostener una organización y contribuir en el bienestar de una comunidad.

Desde un comienzo y hasta el día de hoy, la presencia activa de los Jóvenes en los diferentes espacios de la sociedad es fundamental, porque, ellos representan una vanguardia progresiva de cambios al ser consistentes de su realidad cotidiana. Al ser la CCJ una organización que siempre ha sido dirigida por jóvenes, deja ver ese magnífico rol que tiene la juventud, ya que, desde una visión esperanzadora y fiable, donde el fortalecimiento del tejido social y la defensa del territorio es primordial, esta organización comunitaria afro atraviesa una gama de desafíos al enrutarse por construir otra sociedad posible, ponderando el bien común dentro de la diferencia.

CONCLUSIONES

La Corporación Colombia Joven (CCJ), es una organización que impulsa el empoderamiento y la resistencia de las comunidades afro para enfrentar los impactos territoriales y socioambientales de la minería de arcilla a escala industrial, en los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada. Admitiendo su reconocida trayectoria y legitimidad, cabe anotar que dicho trabajo se lleva a cabo de manera mancomunada con otras organizaciones del norte del Cauca.

El enfoque teórico y conceptual desarrollado por diferentes autores, aquí citados, ha proporcionado las bases necesarias para entender y orientar la problemática estudiada. El análisis crítico del contexto y la comprensión de los conflictos territoriales derivados de la imposición de proyectos perjudiciales, han sido elementos claves para impulsar acciones colectivas que buscan proteger los intereses de los actores - constructores de territorios, y mitigar los impactos negativos de dichos proyectos. A partir de lo anterior, se estableció la metodología, desarrollada desde el enfoque cualitativo y el diseño del estudio de caso, acogiendo elementos de la investigación participativa, lo cual resultó pertinente, en la medida en que permitió desarrollar la investigación sobre el conflicto estudiado recogiendo las voces de los habitantes, y pertinentes documentos institucionales.

La caracterización de los municipios ha permitido identificar los factores políticos, económicos, culturales, geográficos y sociales que influyen en la situación de las comunidades. Esto ha ayudado a comprender las dinámicas de poder, los intereses en juego y los recursos disponibles en cada contexto específico, como marco general de referencia para poder entender, desde las ciencias sociales, lo que ocurre con la explotación industrial de arcilla en el norte del Cauca, específicamente, en los dos municipios referidos.

La presencia de la minería de arcilla a gran escala en la vida económica y social de los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada, configura una realidad que se evidencia en los impactos socio-ambientales que se dieron a conocer desde las vivencias de los propios pobladores. Sin embargo, esta actividad económica, sustento de las tradicionales empresas ladrilleras, no se reconoce dentro del aspecto económico de los municipios; la incidencia que tiene la minería de arcilla en las comunidades afrodescendientes, son resultado de la imposición de políticas globales que, pasando por encima de diferentes modos de vida, o de construcción histórica de los territorios, buscan mercantilizar los espacios.

Llama la atención, la manera en que las leyes, que se han designado para regular la explotación minera, se quedan solo en el papel; y cómo las empresas pasan por encima del marco legal para cumplir con los propósitos individuales y mercantilistas, sin importar las consecuencias. Esto nos lleva a pensar que la información y documentación respecto al tema sigue siendo insuficiente, y porque no se hacen visibles procesos de investigación que contribuyan, a modo herramientas necesarias y sustentables, a que las personas puedan ejercer sus derechos, y exigir el cumplimiento de las normas legales.

Es de resaltar la mirada desinteresada por parte de los entes gubernamentales, que prefieren asumir una actitud de indiferencia, en desmedro de la lucha asumida por las comunidades afectadas y la Corporación. Esto nos lleva también a confirmar que, mientras no se vean afectaciones reales, es poca la atención que al respecto se brinda, afectando el interés

general por asumirlas y, por lo menos, mitigar los impactos negativos, en este caso, derivados de esa explotación minera.

La Ley 70 representó un hito significativo para las comunidades afrodescendientes, ya que reconoce y garantiza sus derechos territoriales y culturales en Colombia. Sin embargo, en la práctica, se ha evidenciado que los gobiernos no han cumplido adecuadamente con esta Ley, lo que ha generado una brecha entre los derechos que las comunidades afro tienen legalmente, y la falta de garantías reales para su cumplimiento. En la cotidianidad, se enfrentan numerosos desafíos para su implementación, dado que, muchas comunidades, continúan enfrentando obstáculos para acceder y mantener sus tierras ancestrales, así como para preservar su identidad cultural, y tradiciones.

El recorrido de esta investigación denota que lo contenido en la Ley 70 es un gran logro para las comunidades afrodescendientes en Colombia, al reconocer sus derechos territoriales y culturales, pero, es evidente que los gobiernos no han cumplido adecuadamente y a plenitud con su aplicación. La falta de garantías y la persistencia de desafíos para las comunidades afro, reflejan la necesidad de un compromiso real por parte de los gobiernos para implementar políticas efectivas, asignar recursos adecuados y promover la participación activa de las comunidades afro en la toma de decisiones sobre todo aquello que afecta su presente y su futuro. Solo a través de acciones concretas, de frentes sociales diversos, se podrá cerrar la brecha entre el marco legal y la realidad, y garantizar los derechos de las comunidades afrodescendientes en Colombia, tal y como lo concibe la CCJ.

Desde su nacimiento, con tenacidad y coherencia, la CCJ ha sido, y lo es, una organización que se mantiene en pie por el fortalecimiento del tejido social y la defensa del territorio, y para ello, ha considerado a los jóvenes como agentes primordiales de actuación. El fortalecimiento de la esta organización no ha sido una tarea fácil, puesto que, es mucho el esfuerzo mental y físico que se requiere para movilizar recursos y alcanzar logros de importante envergadura y significado social. Los peldaños alcanzados hoy día por la CCJ, demuestran sus compromisos por contribuir con el bienestar de la comunidad Norte-caucana, en la medida en que, ellos, al entender la realidad en su complejidad, generan soluciones acertadas y contextualizadas, evitando enfoques simplistas y generalizados.

Mediante la organización planificada, la CCJ lleva a cabo prácticas de resistencia y re-existencia en el norte del Cauca, con el fin de resaltar y promover el interés por el cuidado de los bienes comunes y el arraigo al territorio. Este es un trabajo que reclama mayor visibilidad en los mismos municipios afectados; además, debe rebasar los impactos de la minería de arcilla, porque también, para ilustrar el llamado, está en consideración las afectaciones el cultivo dominante de la caña de azúcar.

El hecho de que la Corporación Colombia Joven trabaje en conjunto con otras organizaciones del norte del Cauca, demuestra la importancia de la solidaridad y la coordinación entre diferentes actores para enfrentar problemáticas complejas. Este enfoque colaborativo fortalece las estrategias de resistencia y empoderamiento de las comunidades afro, ya que permite compartir recursos, conocimientos y experiencias, y amplificar la voz de aquellos que se ven afectados por la minería de arcilla a gran escala.

De esa manera se sigue demostrando que, los procesos comunitarios y de resistencia, han logrado ponernos a pensar sobre la vitalidad de los territorios y los bienes comunes, y en

esto, esencial, han sido las acciones que desempeñan las comunidades afrodescendientes e indígenas. Hoy asistimos, como fortaleza, al acompañamiento de profesionales, que apoyan, con argumentos científicos y otros saberes igualmente valiosos, a procesos comunitarios de lucha y resistencia social.

Aun así, la extracción de arcilla es una problemática que tiene pocos dolientes, ya que se descubre cómo, principalmente, los habitantes de la zona rural (donde se ubican las empresas ladrilleras y sus zonas de extracción), son los que se interesan por preservar y defender el territorio de la mano de las organizaciones sociales que conforman el Comité por la Defensa del Territorio Afromortecaucano. Los habitantes de la zona urbana, por ejemplo, muestran mucha apatía por el proceso, dado que, no se sienten afectados de manera directa, ni ven la problemática como algo de su directa incumbencia.

Al llevar a cabo la acción de visibilizar a la CCJ en los municipios de estudio, con las personas entrevistadas, y con las que por curiosidad preguntaron qué era lo que estábamos realizando en la Corporación; se avanzó en un proceso formativo interesante, que nos permitió corroborar la importancia de la investigación y establecer una motivación adicional para lograr que desde las aulas y desde cualquier escenario se pueda enseñar y aportar, no solo a esta lucha, sino a la gran cantidad de problemas que se viven en las regiones. Es la acción fuera del aula, vista como incentivo para los Licenciados en Ciencias Sociales.

Es importante destacar que, desde acciones concretas ligadas a la conservación y calidad de la vida, Carlos Edwin Ararát es un referente importante, que permitió, desde su carrera como Licenciado en Ciencias Sociales y miembro de la Corporación Colombia Joven, plantear los antecedentes investigativos que motivaron la presente indagación. Hubo, a través de él, la necesaria continuidad y el apoyo requeridos para darle profundidad a la presencia de la academia en un espacio geográfico y social específico del norte del Cauca.

Por parte del estudio específico de las ciencias sociales, encontramos aportaciones significativas durante el desarrollo de la presente investigación, ya que, se ve reflejada la complejidad de los desafíos sociales, ambientales y culturales que enfrentan muchas comunidades locales en Colombia, al contar con la presencia de proyectos extractivos de minería que les afectan, y al tener que asumir, desde sus necesidades y afectaciones, estrategias y soluciones efectivas que conserven su integridad comunitaria y territorial.

BIBLIOGRAFÍA

ACHINTE, Adolfo Albán. Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos. En: Walsh, Catherine. *Pedagogías decoloniales Tomo I: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Quito, Editorial Abya-Yala, 2013.p.443-468. [Consultado el 15 de mayo del 2022]. Disponible en: <https://agoradeeducacion.com/doc/wp-content/uploads/2017/09/Walsh-2013-Pedagog%C3%ADas-Decoloniales.-Pr%C3%A1cticas.pdf>

ARIAS, Dora Lucy y MATEUS MORENO, Laura. Economía del bien común y Resignificación del concepto de utilidad pública. En: *Revista Semillas*. [En línea]. Diciembre 2021, no.77/78, p.01-104. [Consultado el 15 de abril del 2023]. Disponible en: <https://www.semillas.org.co/es/revista>

Alcaldía de Villa Rica, Cauca. Plan de desarrollo municipal 2016-2019 “construyendo futuro lograremos la paz”.2016.157p.[Consultado el 07 de octubre del 2022].Disponible en: https://alcaldia-de-villa-rica-cauca.micolombiadigital.gov.co/sites/alcaldia-de-villa-rica-cauca/content/files/000022/1082_acuerdo-n-112016-plan-de-desarrollo-mayo-31-de-2016-2.pdf

_____. Plan de desarrollo municipal 2020-2023“desarrollo y oportunidades para todos'. Villa Rica, 2020.255p. [Consultado el 5 de octubre del 2022].Disponible en:<http://www.villarica-cauca.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-municipal-20202023-desarrollo-y-oportunidades>

Alcaldía de Puerto Tejada, Cauca. Plan de desarrollo municipal 2020-2023 “el cambio es con la gente”. Puerto Tejada, 2020. [Consultado el 10 de octubre del 2022]. Disponible en: <https://www.puertotejada.gov.co/loader.php?IServicio=Tools2&ITipo=descargas&IFuncion=descargar&idFile=17796>

_____. [Sitio web]. Identificación e historia. Actualizado el 14 de enero del 2021. [Consultado el 12 de octubre de 2022]. Disponible en: <https://www.puertotejada.gov.co/publicaciones/255/identificacion-e-historia/>

BERNARD, Russell, citado por KAWULICH, Barbara B. La observación participante como método de recolección de datos.2005.23p. [Consultado el 20 de julio del 2022]. Disponible en: https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/02/kawulich_fqs-observacion-participante.pdf

BOHÓRQUEZ, Alion et al. En nombre del progreso [Video]. YouTube. Corporación Colombia Joven. (26 de agosto del 2020). 34:33 minutos. [Consultado el 20 de octubre del 2022]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-db3EPFzm9k&t=425s>

COLOMBIA.CONGRESO DE LA REPUBLICA. Ley 70 (27, Agosto, 1993). Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. QUIBDÓ, 1993.14p.Disponible en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf>

CORPORACIÓN COLOMBIA JOVEN. Impactos socioambientales de la minería de arcilla en los municipios de Puerto Tejada, Guachené y Villa Rica- Cauca. Noviembre, 2018.64p. [Consultado el 15 de Octubre del 2022].Disponible en: https://semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/cartilla-mineria-cauca_web.pdf

CASTILLO GÓMEZ, Luis Carlos. Organizaciones afrocolombianas: una aproximación sociológica. Cali: programa editorial Universidad del Valle, 2016.288 p.

COYOTECATL, Jessica, Los espacios de transportación en la economía extractivista. El caso del gasoducto Morelos en el centro de México. España, Icaria, 2016.p.108-112.

COLLER, Xavier .Estudio de caso. En: Colección de cuaderno metodología.2ed.Madrid: Centro de Investigación Sociológica, 2005.135p. [Consultada el 06 de julio del 2022].Disponible en: https://kupdf.net/download/coller-xavier-estudio-de-casos_59ded22c08bbc5df07e654a4_pdf

CUETO, Edith. Editorial Investigación Cualitativa.En: *APPLIED.SCI.DENT.* [En línea].Estados Unidos, 2020, vol. 1, no.3.p.2 [Consultada el 5 de julio del 2022].Disponible en: <https://revistas.uv.cl/index.php/asid/article/view/2574/2500>

DELGADO SALAZAR, Ricardo. Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. En: *Universitas humanística*. Julio-diciembre 2007, no. 64, p.41-66. [Consultado el 13 de mayo del 2022].Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n64/n64a03.pdf>

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. [Sitio Web]. Bogotá: DANE, Censo nacional de población y vivienda 2018, Colombia. Villa Rica, Cauca. [Consultado el 5 de octubre del 2022].Disponible en:https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/19845_infografia.pdf

_____. [Sitio Web]. Bogotá: DANE, Censo nacional de población y vivienda 2018, Colombia. Puerto Tejado, Cauco. [Consultado el 5 de octubre del 2022].Disponible en:https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/perfiles/19573_infografia.pdf

ESCOBAR, Arturo.Cosmo/visión del pacifico y sus implicaciones socioambientales: elementos para un diálogo de visiones. En: Otro posible es posible: Caminando hacia las transiciones desde Abya Yala/Afro/Latino-América. Ediciones desde abajo, 2018.p.161-182.

GONZALEZ, Aura, CASTAÑEDA Mónica, GIRALDO Diana. La economía extractiva y la economía tradicional en el municipio de Mutatá. Una aproximación sistémica en perspectiva de impactos socioambientales. Mutatá, Rural Urbano, 2017. P.151-174. [Consultado el].Disponible en:

MONTAÑEZ GÓMEZ, Gustavo; DELGADO MAHECHA, Ovidio. Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. En: Cuadernos de geografía: Revista del departamento de geografía de la Universidad Nacional de Colombia, 1998, vol. 7, no 1-2, p.120-134

GABARRÓN, Luis y HERNÁNDEZ, Libertad. Investigación participativa. En: Cuaderno metodológico. Madrid: Centro de investigación sociológica, 1994.

GARCIA ARARÁT, Carlos Edwin. De la minería ancestral de arcilla a la minería de subsistencia en el municipios de Villa Rica, Cauca. Trabajo de grado Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Cali: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Departamento de Geografía, 2021.80 p.

GIMÉNEZ, Gilberto. Territorio, cultura e identidades: la región socio-cultural. En: ROSALES ORTEGA, Rocío. *Globalización y regiones en México*. México: UNAM-FCPyS, 2000.p.19-52.

GODELIER, Maurice. Territorio y propiedad en algunas sociedades precapitalistas. En: Lo ideal y lo material: pensamiento, economía y sociedades. 2ed. Madrid: Trad .AJ Desmont. Taurus Humanidades-Alfaguara, 1989.p.95-150. [Consultado el 04 de junio del 2022]. Disponible en: [https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2076923/mod_resource/content/0/Godelier Maurice Lo ideal y lo material.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2076923/mod_resource/content/0/Godelier_Maurice_Lo_ideal_y_lo_material.pdf)

GUDYNAS, Eduardo. Conflictos y extractivismos: conceptos, contenidos y dinámicas. En: *DECURSOS, Revista en Ciencias Sociales*. 2014, no. 27-28, p. 79-115.

GRUPO SEMILLAS. Transformaciones de las fincas norte-Caucanas para la persistencia del territorio. En: *Cuaderno de semilla*. [En Línea]. Diciembre del 2013, no.3, p.1-44. [Consultado el 28 de Octubre del 2022]. Disponible en: <https://www.semillas.org.co/apc-aa-files/5d99b14191c59782eab3da99d8f95126/cuaderno-3-escuela-cauca-2013.pdf>

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al.* Estudio de Caso. En: Metodología de la investigación. 6 ed. México D.F: McGraw Hill, 2014.p.1-31 [Consultado el 06 de julio del 2022]. Disponible en: <https://highered.mheducation.com/sites/dl/free/1456223968/1058642/CAPITULO04.pdf>

_____. Diseño del proceso de investigación cualitativa. En: Metodología de la investigación. 6 ed. México D.F: McGraw Hill, 2014.p 468-506. [Consultado el 06 de julio del 2022]. Disponible en: <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

HAESBAERT, Rogério. Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. En: *Cultura y representaciones sociales*. 2013, vol. 8, no 15. p.9-42. [Consultado el 03 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v8n15/v8n15a1.pdf>

HÄGERSTRAND, Torsten. El terreno propio de la geografía humana. En: *Nuevas Tendencias en Geografía*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1975.p.135-134.

IGAC citado por GAMARRA VERGARA, José R. La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza. En: economía regional.No.95, octubre 2007.53 p. [Consultado el 28 de octubre del 2022].Disponible en: <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-95.pdf>

INTER-AMERICAN FOUNDATION. Dónde trabajamos: Colombia [sitio web].Washington, DC. [Consultado el 01 de mayo del 2023].Disponible en:<https://www.iaf.gov/es/country/colombia/>

Ladrillera San Benito [Video institucional]. Vimeo.CV producciones.06:32 minutos. [Consultado el 20 de octubre del 2022]. Disponible en: <https://vimeo.com/173857294>

LOPEZ JUVINAO, Danny Daniel. Mucho más que carbón: el escenario minero de la Guajira.2012.115p. [Consultado el 20 de octubre de 2022]. Disponible en: https://www.academia.edu/8137830/MUCHO_MAS_QUE_CARBON_El_escenario_minero_de_La_Guajira

LOPES DE SOUSA, Marcelo. O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. Citado por SCHMIDT, Mariana Andrea. Territorio (s), desarrollo (in) sustentable y naturaleza colonizada: Una propuesta de abordaje conceptual. *En: Pampa. Revista interuniversitaria de estudios territoriales*. 2014, no 10, Santa fe, Argentina 101-129. [Consultado el 04 de junio del 2022].Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4961413.pdf>

LLANOS HERNÁNDEZ, Luis. El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *En: Agricultura, sociedad y desarrollo*. 2010, vol. 7, no. 3, p.207-220. [Consultado el 02 de junio del 2022].Disponible en:https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722010000300001

MORIN, Edgar. La relación antro-po-bio-cósmica, citado por JARA, Carlos. Reflexiones sobre la teoría de los campos mórficos y el desarrollo rural sostenible. En: Desarrollo Territorial y Desarrollo Rural. CIDES UMSA, 2009.p15-40. [Consultado el 03 de junio del 2022].Disponible en: https://rimisp.org/wp-content/files_mf/13593787401.pdf

MARQUEZ, Francia. El territorio es la vida. En: Territorio. Rey naranjo editores, 2020.p 9-20. [Consultado el 04 de junio del 2022].Disponible en: https://colombiapeace.org/wp-content/uploads/2021/04/Territorio_futuro_en_transito263.pdf

MELUCCI, Alberto. Las teorías de los movimientos sociales. *En: Estudios políticos*. [En línea].1986, vol. 5, no 2, p.67-77. [Consultado el 10 de mayo del 2022].Disponible en: <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1986.2.60047>

_____. Teoría de la acción colectiva. En: Acción colectiva, Vida cotidiana y Democracia.2 ed. México: el colegio de México, centro de estudios sociológicos, 2010.p.25-54.

MASI, Ana María, et al. Diálogo de vivires y prácticas de resistencia en organizaciones sociales y educativas. En: *Anuario de investigaciones de la facultad de ciencias humanas*. 2019, vol. 1, no. 1, p 35-41. [Consultado el 15 de mayo del 2022]. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/140419/CONICET_Digital_Nro.d5177895-3752-4267-b904-33d48e04e287_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

MARRADI, Alberto. Metodología de las Ciencias Sociales. En: *Revista SAAP*. Buenos Aires, 2007, vol.3, no.1, p.233. [Consultada el 5 de julio del 2022]. Disponible en:

MARTÍNEZ CARAZO, Piedad Cristina. El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. En: *Pensamiento & Gestión*. Julio 2006, no. 20, p.165-193. [Consultada el 10 de julio del 2022]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/646/6>

Mercado citado por OROZCO, Julio ¿Cómo redactar los antecedentes de una investigación cualitativa? En: *Revista Electrónica de Conocimientos Saberes y Prácticas*. 2018, vol. 1, no.2. p.75. [Consultado el]. Disponible en:

MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE et al. Documento técnico de investigación científica y sociológica respecto a los impactos de la actividad minera y la explotación ilícita de minerales en los ecosistemas del territorio colombiano. 2019.90 p. [Consultado el 12 de octubre del 2022]. Disponible en: <https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2021/06/Investigacion-cientifica-y-sociologica-respecto-a-los-impactos-de-la-actividad-minera-y-la-explotacion-ilicita-de-minerales.pdf>

PEÑA REYES, Luis Berneth. Reflexiones sobre las concepciones de conflicto en la geografía humana. En: *Cuadernos de geografía: revista colombiana de geografía*. 2008, no 17, p 89-115. [Consultado el 04 de junio del 2022]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/2818/281821942007.pdf>

RAFFETIN, Claude. O territorio e o poder. En: *Por uma geografia do poder*. Sao Paulo: Editorial Atica S.A, 1993. p 143-217. [Consultado el 02 de junio del 2022]. Disponible en: [http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/bernardo/BIBLIOGRAFIA%20DISCIPLINAS%20POS-GRADUACAO/CLAUDE%20REFFESTIN/RAFFESTIN,%20Claude%20-%20Por%20uma%20Geografia%20do%20Poder\(3\).pdf](http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/bernardo/BIBLIOGRAFIA%20DISCIPLINAS%20POS-GRADUACAO/CLAUDE%20REFFESTIN/RAFFESTIN,%20Claude%20-%20Por%20uma%20Geografia%20do%20Poder(3).pdf)

RAMIREZ CUELLAR, Francisco. Situación actual y dinámica de las transnacionales mineras en Colombia. En: *Memoria en resistencia contra la locomotora minero-energética*. Bogotá, Colombia, 2015. p. 35. ISBN 978-958-99449-9-8.

SANTOS, Milton. La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción. 2000.290p. [Consultado el 02 de junio del 2022]. Disponible en: https://kupdf.net/download/la-naturaleza-del-espacio-milton-santos_58eac4fddc0d60f66ada9802_pdf

SOSA VELÁSQUEZ, Mario Enrique ¿Cómo entender el territorio? Editorial Cara Parens, Universidad Rafael Landívar, 2012.131 p.

STOIAN, Dietmar, La Economía Extractivista de la Amazonía Norte Boliviana. Yakarta, Inti Prima, 2005. p.297.

TILLY, Charles. From mobilization to revolution, citado por URIBE CASTRO, Hernando. Expansión cañera en el Valle del Cauca y resistencias comunitarias (Colombia). En: *Ambiente y Sostenibilidad*. [En línea].2014, vol. 4, p 16-20. [Consultado el 10 de mayo del 2022].Disponible en: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/8272/expansion%20canera.pdf;jsessionid=C16EC401B4647077DC2ABF59C8D7BF62?sequence=1>

TARROW, Sídney. El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.2 ed. Madrid: Alianza Editorial, S.A., 1997.369p.[Consultado el 13 de mayo del 2022].Disponible en : <https://derechoalaciudadflacso.files.wordpress.com/2014/01/sidey-tarrow-el-poder-en-movimiento-los-movimientos-sociales-la-accion-colectiva-y-la-politica.pdf>

Taylor y Bogan, La Entrevista, Metodología de la Investigación Avanzada.p.6. [Consultada el].Disponible en:

VELTEMEYER, Henry, Economía política de la extracción de recursos naturales: ¿nuevo modelo de desarrollo o imperialismo extractivo?, México, 2013. p.19.

ANEXOS

Anexo A. Matriz de importancia de los impactos (Conesa).

MATRIZ IMPORTANCIA			NA	IN	EX	MO	PE	RV	SI	AC	EF	PR	MC	I	RELEVANCIA DEL IMPACTO
COMPONENTE BIOTICÓ	AGUA	Alteración del nivel freático	-1	2	4	4	2	2	2	1	4	2	4	-35	Moderado
	SUELO	Cambio de uso de suelos	-1	10	4	4	4	4	4	2	4	3	4	-67	Severo
		Disminución de la fertilidad	-1	1	4	4	4	4	2	1	4	2	2	-34	Moderado
		Extracción de recursos minerales	-1	8	4	4	4	4	2	1	4	2	4	-57	Severo
	AIRE	Contaminación del aire (calidad)	-1	1	1	2	2	1	1	1	1	1	2	-16	Irrelevante
	FLORA	Tala de vegetación nativa	-1	2	1	4	4	4	2	1	4	2	2	-31	Moderado
	PAISAJE	Alteración de geomorfología del paisaje rural	-1	8	8	4	4	4	4	1	4	2	2	-65	Severo
		Deterioro de la estética y panorámica	-1	8	4	4	2	4	2	1	4	2	2	-53	Severo
COMPONENTE SOCIOECONÓMICO	MEDIOS DE VIDA	Deterioro de la finca tradicional	-1	8	4	4	4	4	2	1	4	2	4	-57	Severo
		Fragmentación de los corredores de agrobiodiversidad	-1	4	4	2	2	4	2	1	1	2	4	-38	Moderado
		Desplazamiento de la alfarería artesanal	-1	8	4	2	2	2	2	4	4	2	4	-54	Severo
		Generación de empleo	1	2	2	4	2	2	2	1	4	2	2	+29	Moderado
	CONFLICTOS SOCIALES	Relaciones sociales conflictivas	-1	8	8	4	2	2	4	4	4	2	4	-66	Severo

NA: NATURALEZA; IN: INTENSIDAD; EX: EXTENSIÓN; MO: MOMENTO; PE: PERSISTENCIA; RV: REVERSIBILIDAD; SI: SINERGISMO; AC: ACUMULACIÓN; EF: RELACIÓN CAUSA EFECTO; PR: PERIODICIDAD; RECUPERABILIDAD; I: IMPORTANCIA.

Rangos para impactos negativos

ESCALA	1 a 24	25 a 49	50 a 74	75 a 100
IMPACTOS NEGATIVOS	IRRELEVANTE	MODERADO	SEVERO	CRÍTICO
IMPACTOS POSITIVOS	BAJO	MODERADO	ALTO	MUY ALTO

La escala para establecer los rangos es la misma, tanto para impactos positivos como negativos.
Se antepone el signo + para los positivos y el - para los negativos.

Fuente: Corporación Colombia Joven. Op cit., p. 64.



¿Cuál es la delimitación del corredor afroalimentario?

En esta primera etapa, tiene una extensión preliminar de 1.648 hectáreas y un perímetro de 27 km, que cubren áreas de los municipios de **Puerto Tejada, Villa Rica y Guachené**, sobre todo donde se localizan las fincas tradicionales econativas, patios productivos familiares, huertas urbanas y periurbanas y las formas de economía propia.



El papel del corredor afroalimentario en la planificación territorial



El **corredor** propone la reconfiguración del territorio ancestral, en función de los alimentos, las semillas, el agua y la economía propia, donde prevalezca la cosmovisión cultural afronortecaucaña. En conclusión, es tener un territorio más diverso como la finca tradicional que produce alimentos y menos caña que solo produce materias primas.

El **corredor es autonomía y gobierno propio**, cuestiona el ordenamiento convencional del territorio en estos municipios, que se han planificado en función de intereses económicos extractivos, llevando al deterioro de los medios de sustento tradicional.



Experiencias comunitarias que tejen y cohesionan el corredor afroalimentario



La red local de custodios y custodias de semillas criollas y nativas, integrada por **18 finqueros y finqueras tradicionales**.



Dos casas de semillas comunitarias: "El refugio de la Agrobiodiversidad" y "El Renacer".



Tres centros educativos como entornos escolares saludables.

Un vivero comunitario de frutales nativos y criollos de la finca tradicional.



Grupos de Ahorro y Crédito Comunitarios, como formas de economía solidaria.



La **Escuela Casilda Cundumí** que teje la telaraña del conocimiento y las capacidades del liderazgo comunitario.



El **Comité por la defensa del territorio afronortecaucano**, que incide en las políticas públicas locales y regionales.

"Muchas experiencias están por tejerse y conectarse en el corredor"

¿Cuál es el mensaje clave del corredor afroalimentario?



Fuente: Anyela León, integrante del Comité por la Defensa del Territorio Afronortecaucano.

Anexo C. Formatos de entrevistas semi-estructuradas aplicadas

Investigación: Resistencia y Re-existencia de Organizaciones Afrocaucanas para la defensa del territorio ante los impactos de la minería de arcilla. Caso de estudio “Corporación Colombia Joven”.

Categoría: Miembros de la Corporación Colombia Joven

Entrevistadores: Natalia Larrahondo y Fernel Rodríguez

Fecha: __/__/__ **Nombre:** _____

Edad: _____

Género: _____

Profesión: _____

Nivel educativo: ninguno ____ primaria ____ básica ____ superior____

Municipio: _____

1. ¿Cuál es la función que cumple dentro de la Corporación Colombia Joven?
2. ¿Ser parte de la Corporación Colombia Joven que ha significado para usted?
3. ¿De qué manera se organiza la Corporación Colombia Joven y se movilizan los recursos para sostenerse?
4. ¿Qué estrategia identifica usted que son acciones de resistencia y re-existencia que a la CCJ les permite defender el territorio frente a la minería de arcilla?
5. ¿Qué logros se han obtenido frente a la problemática de la minería de arcilla?

Investigación: Resistencia y Re-existencia de Organizaciones Afrocaucanas para la defensa del territorio ante los impactos de la minería de arcilla. Caso de estudio “Corporación Colombia Joven”

Categoría: habitantes de los municipios de Villa Rica y Puerto Tejada, y personal allegado a la Corporación Colombia Joven

Entrevistadores: Natalia Larrahondo y Fernel Rodríguez

1. ¿Sabe que es la explotación minera de arcilla?
2. ¿tiene conocimiento sobre los impactos de la minería de arcilla?
3. ¿Sabe usted del trabajo realizado por la Corporación Colombia joven?
4. ¿Cree que son necesarias las acciones realizadas por la corporación Colombia Joven?
5. ¿Ha asistido a capacitaciones, charlas o foros de la corporación? ¿Qué opina de esto?
6. ¿Cree que es posible realizar la explotación de la minería de arcilla de una manera responsable?

7. ¿Cree que la economía del municipio y la región depende en gran parte de la explotación de la minería de arcilla?
8. ¿Está de acuerdo con la apertura de nuevos proyectos mineros en la región